

38 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL
DEL CENTRO DE ESTUDIOS
Y PROMOCION DEL DESARROLLO
DESCO



DELINCUENCIA

LA DIARIA
AMENAZA

PRECIO: S/. 11,000

CADE '85
Deslumbramiento y realidades

desco

VELASQUISMO

Teresa Tov

VELASQU
Y MOVIME
POPUL

*Otra
prohibi*

UNIVERSIDAD NACIONAL
MAYOR DE SAN MARCOS



SISTEMA DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA CENTRAL

desco Centro de Estudios y Promo

afectan a las clases popul
va etapa en el proceso c
relación entre sociedad c
lítica.

El período Velasquista,
la cual no se quiere volver
tante en el desarrollo del

CLASIFICACIÓN:

N.º DE INGRESO:

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

UNMSM-CEDOC

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) de España y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas.

SALIO EL N.º 7 Director: Anibal Pinto. Enero-Junio 1985

SUMARIO

EL TEMA CENTRAL: "EL RETO DE LAS METROPOLIS"

- *Reto y metropolización: Razones e implicaciones:*
Anibal Pinto.
- *A expansão metropolitana a suas contradições em São Paulo:* Luico Kowarick.
- *Economía e ciudades:* Jorge Wilhelm.
- *Sectores populares, participación y democracia: el caso de Buenos Aires:* L. Alberto Romero.
- *Estado y política metropolitana: el caso de Buenos Aires:* Oscar Yujnovsky.
- *México: en la búsqueda de una reordenación urbana:*
Eduardo Rincón.
- *Santiago, viejos y nuevos problemas:* Alfredo Rodríguez;
- *Concentración y desconcentración urbana en la experiencia cubana:* Héctor Cuervo Masoné.
- *Crisis y metropolización en España. El caso de Barcelona:*
Jordi Borja.
- *Áreas metropolitanas en Portugal, Lisboa y Oporto:*
Nuno Portas.

Y otros artículos de interés, además de las habituales secciones fijas:
Reseñas temáticas, Resúmenes de artículos y Revista de Revistas Iberoamericanas.

VENTA Y SUSCRIPCIONES



Miguel Zamora 146 - Lima

Instituto de Estudios Peruanos - IEP

Horacio Urteaga No. 694
Jesús María

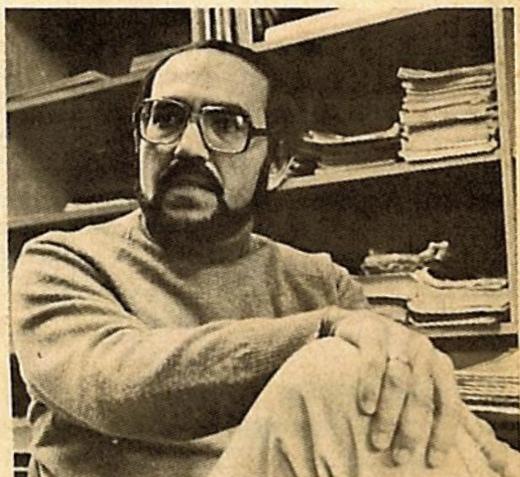
QUEHACER



32



46



68

Lima, diciembre 1985 - enero 1986

Director: Marcial Rubio C.

Editor y Jefe de Redacción: Juan Larco

Redactores: Raúl González, José María Salcedo.

Carátula y diagramación: Carlos Tovar

Archivo fotográfico: Pedro Sánchez

Dirección: Av. Salaverry 1945, Lima 14, Perú.

Teléfono: 724712

Impresión: Industrialgráfica S.A.

Esperanza de vida nueva	4
ACTUALIDAD NACIONAL	
El presidente se consolida. . . ¿para qué?	6
El presupuesto en debate: A falta de reformas, continuidad / Javier Iguíñiz	12
Deuda Externa	
La deuda y el volcán del Ruiz: Una entrevista con Felipe Salazar Plan Baker: una respuesta a Alan García y a Fidel Castro / Ariela Ruiz Caro	18
USA: cómo se toman las decisiones / Alberto Adrianzén	23
	28
ESPECIAL	
Empresarios, gobierno y trabajadores: Un trío sin afinar CADE 85: deslumbramiento y realidades / Raúl González	32
Encuesta en CADE	35
El campo laboral: ¿El gobierno solo en la cancha? / Javier Neves, Alfredo Villavicencio	40
INFORME ESPECIAL	
La diaria amenaza / Marcial Rubio C.	46
PERSONAJE	
17 años de prisión / José María Salcedo	56
Guillermo Portugal: la vida escrita	
INTERNACIONALES	
El Salvador: la larga marcha hacia la paz	
Una entrevista con Rubén Zamora	68
Colombia: la paz sobre el volcán	
El asalto al Palacio de Justicia: una lección por aprender	79
Historia de una tregua sin paz / Jorge Salazar Cussianovich	81
REPORTAJE	
La otra cara del valle del Colca / José María Salcedo	87
CULTURA, ARTE, COMUNICACION	
Lampo	100
Juan Acevedo: por las rutas del Cacique	102
La novela y la Lima de hoy: "La serpiente ciega se muerde la cola" / Carlos Calderón Fajardo	106



Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Federico Velarde, Presidente; Miguel Saravia, Ernesto Bustamante, Orlando Plaza, Abelardo Sánchez León, Jaime Vela.

© DESCO, Fondo Editorial

ESPERANZA DE VIDA NUEVA

Navidad es época de esperanza e ilusión por su significado cristiano. Desde luego que no todos pueden sentir la Navidad de igual manera, porque en la vida cotidiana muchos factores impiden o moderan el optimismo.

Uno de ellos es la pobreza de tantos, que no sólo se refleja en una escasa (o inexistente) cena de Navidad, sino en una situación de privación permanente de lo esencial. Es oportuno recordar el mensaje improvisado del Papa en sus palabras finales de Villa El Salvador, que aunque sin la depuración de sus textos escritos, es sin embargo suficientemente elocuente: "Que el hambre de Dios permanezca, y que el hambre de pan se haga resolver".

Este país tuvo la oportunidad de elegir en abril de 1985 y optó por el cambio. Con un gobierno que ha mostrado una nueva actitud y una sensibilidad nueva, hemos ingresado a un período dinámico de nuestra vida nacional, en el que se han desatado las expectativas populares. Cumplir con ellas: ése es el gran reto que este gobierno tiene ante sí. No queremos imaginar los costos de una nueva frustración nacional.

Otro factor de falta de optimismo en el Perú es la terrible ola de violencia e inseguridad que se ha producido a partir de la delincuencia común. En esta edición nos ocupamos de este problema en un esfuerzo por medir su magnitud y por encontrar sus causas. Sobre violencia se ha dicho y escrito mucho, generalmente con morbosidad y finalidades comerciales, pero no se indaga sobre la naturaleza del fenómeno, ni se investiga las condiciones sociales en que se sustenta.

La explicación más usual y cómoda a la existencia del delito ha sido la pobreza y la agudización de la crisis. Cierto. Quién lo puede negar. Pero explicación tan obvia y genérica tiende, a la postre, a explicar muy pocas cosas. Por ejemplo, cómo en los departamentos más pobres del país la delincuencia parece ser significativamente menor que en las zonas más desarrolladas.

En este sentido, en la presente edición planteamos algunos problemas, datos e inquietudes que tienen por finalidad esclarecer, contribuir al debate y hallar soluciones.

A pesar de todos estos graves problemas, en el Perú hay esperanza; no sólo la correspondiente al plano religioso y particularmente reconocible en este período festivo, sino también la esperanza, la ilusión popular de que las cosas pueden cambiar en beneficio de todos. El año 1986 será en tal sentido definitivo.

EL DIRECTOR



EL PRESIDENTE SE CONSOLIDA...¿PARA QUE?

Como si se tratara de un ágil corredor de fondo largamente distanciado del pelotón confuso de sus seguidores, el presidente Alan García ha seguido protagonizando el escenario político del país.

El protagonismo presidencial sigue siendo indiscutible. Aparentemente, el escenario político nacional se confunde con algún balcón presidencial.

Alan García ha seguido afirmando su liderazgo ante el país. Ya puede hablarse de un "alanismo" que rebasa y supera los linderos del propio partido presidencial. En muchos momentos —y de modo cada vez más creciente— debiera ya hablarse de un gobierno alanista con el apoyo —¿prescindible?— del Partido Aprista. Recientes encuestas confirman que la popularidad de Alan García se mueve en términos de un

Cita del CADE 85. Empresarios desconcertados.

Nancy Arellano





Encuentro con la juventud: el Presidente sigue con las multitudes. (Foto: César Cox B.)

noventa por ciento de aprobación a la gestión presidencial.

DISTRIBUYENDO LA ESPERANZA

El operativo político hasta ahora desplegado por el presidente bien puede calificarse como de una distribución de las expectativas nacionales.

No hay hasta el momento ninguna reforma estructural de redistribución del ingreso nacional entre los menos favorecidos, por ejemplo. Pero cien mil de los menos favorecidos llenan la plaza de Armas de Lima vitoreando al Señor Presidente.

¿Qué ha sucedido? Que, carismas personales de por medio —pero más que eso—, Alan García ha creado la sensación generalizada de que es posible esperar algo de su gobierno. En otras palabras, el presidente se ha empeñado en la tarea de demostrar que el Estado nacional puede por fin preocuparse por las mayorías nacionales, puede por fin dejar de ser el Estado marginal o residual —siempre minoritario— al que se refirió en su discurso de investidura.

Dos han sido las exigencias que el presidente le ha planteado a este Estado: eficiencia y sentido social. Estos latigazos han conmovido el cuerpo languideciente del Estado heredado el veintiocho de julio y han desatado las expectativas populares.

Este “Estado óptimo” ha sido exitosamente encarnado por el ágil Señor Presidente y su verbo incansable y reiterado.

Expresión reciente del ideal de eficacia es la crítica presidencial al funcionamiento de ciertos portafolios y la definición de los ministros de Estado como “secretarios” del propio presidente. Expresión de lo segundo —sensibilidad, sentido social, moralidad— lo constituye las propias denuncias presidenciales sobre peculados y malos manejos en casos tan específicos como el de la adquisición de naves mercantes por la CPV, o la irrigación de Majes a la que se refirió en su reciente gira arequipeña.

En otras palabras: acción, ejecución, denuncia y fiscalización nacionales reposan ahora sobre los hombros del primer magistrado de la nación. La proliferación de decretos supremos a la que el país ha asistido en los últimos meses —y que ha preocupado y preocupa a ciertos sectores de opinión nacionales— expresa bien esta multivalencia presidencialista. El Parlamento no fiscaliza: resulta más bien fiscalizado. El Poder Judicial resulta enjuiciado por el propio presidente de la República y el otro presidente —el de la Corte Suprema de Justicia— se ve prácticamente obligado a renunciar.

Aunque desde el punto de vista estrictamente constitucionalista habría alguna dificultad para demostrar que el presidente extralimita sus funciones, hay quienes observan no sin cierta preocupación, un proceso de creciente autocracia presidencial. Autocracia, en todo caso, de claro respaldo popular. Autocracia, que bien puede confundirse con velocidad presidencial en el país de las eternas lentitudes de Estado.

¿CAMINO A LA AUTOCRACIA?

Aunque podría convertirse en bizantina una discusión en torno a los grados de autocratismo de la gestión de Alan García, sí vale la pena mencionar algunos síntomas “sociales” que tienen que ver con estas posibilidades de autocracia.

En términos generales podríamos decir que el presidente intenta un diálogo político “sin intermediarios”, un poco a la manera de los ideólogos de la primera fase del gobierno militar. ¿Quién llena la plaza de Armas de Lima? Pueblo, pero pueblo con el mínimo de bande-

Canciller Wagner: filigranas en la frontera sur.





La iniciativa como hábito presidencial.

La iniciativa sigue en Alan García

8/10: El ministro de Economía, Luis Alva Castro, interviene en la Asamblea conjunta del FMI y el Banco Mundial, realizada en Seúl, Corea del Sur, y ratifica la posición peruana en relación a no negociar con el Fondo.

10/10: Se aprobó la reorganización del Instituto Peruano de Seguridad Social.

12/10: El ministro del Interior, Abel Salinas, anuncia segunda fase de reorganización de las fuerzas policiales que comprenderá el mejoramiento de su infraestructura así como la capacitación del personal.

12-16/10: Diversos atentados, presumiblemente de Sendero Luminoso, se suceden en Huancavelica, Lima, Ayacucho y otros puntos del país.

20/10: Declaraciones del senador Carlos Malpica en un programa televisivo, en que formula críticas a Alfonso Barrantes, remueven las aguas en IU. Diversos dirigentes responden a Malpica e incluso su propio partido lo desautoriza.

23/10: El Comando Conjunto de la F.A. informa que un grupo de 51 combatientes

senderistas ha decidido deponer las armas. Más tarde fue relativizado el hecho. No se trataba propiamente de combatientes, sino de campesinos de Llochegua, Ayacucho, "enrolados a la fuerza y en algunos casos violentamente en esta lucha subversiva", en palabras del presidente Alan García.

24/10: Es asesinado el director de El Frontón, Miguel Castro. Los autores, se supone, pertenecen a Sendero Luminoso.

29/10: El diario neoyorkino *The Wall Street Journal* revela que el Comité Regulador bancario de EE.UU. ha decidido rebajar la calificación crediticia del Perú a "valor deteriorado". El presidente Alan García declara que el país no se pondrá de rodillas ante ninguna represalia que se le aplique.

31/10: Cinco funcionarios del Instituto Penitenciario y del Poder Judicial son tomados en rehenes en Lurigancho por internos acusados de terrorismo. Al final los presos firman un acta y son devueltos los rehenes.

31/10: Alva Castro informa que el Fondo Andino de Reservas pone a disposición del

LA INICIATIVA...

Perú 100 millones de dólares para líneas de corto plazo.

1/11: El Perú y la RFA suscriben convenio por 256 millones de marcos para promover el desarrollo de los sectores de agricultura, educación y salud. Otras sumas, por un total de 206 millones de marcos, se destinarán a otros proyectos.

1/11: Son detenidos Reynaldo Rodríguez López y su hermano Manuel, máximos implicados en el caso de narcotráfico conocido como de "Villa Coca". Altos jefes policiales han sido ya implicados en este caso.

5/11: En una nueva ofensiva diplomática, el Perú presenta en la ONU un proyecto de "desarme regional" que obtiene el apoyo de Bolivia, Chile y Ecuador, entre otros países.

1-7/11: Los primeros "cien días" de Alan García son objeto de variados comentarios periodísticos y políticos. El balance es, en todos los casos, positivo. Para Armando Villanueva, los principales logros son el haber devuelto la confianza al pueblo, reducido la inflación y haber creado confianza para la inversión al capital nacional y extranjero.

7/11: El canciller Allan Wagner y su colega chileno Jaime del Valle se reúnen en Arica. En declaración conjunta, tres días después, reafirman la importancia que sus respectivos gobiernos conceden a la limitación de gastos en armamento.

10/11: El presidente García viaja a Roma y pronuncia un importante discurso en la FAO. Plantea la tesis de una "democracia de la alimentación" y fustiga al orden económico internacional. Declara haber abandonado la receta del FMI y tomado el camino de la FAO. Alan García visita al Papa y al presidente de Italia.

10/11: Tras gestiones de Luis Alva Castro en Buenos Aires, Argentina concedió crédito al Perú por 100 millones de dólares para futuras compras de cereales.

21/11: Se realiza en Lima una "Marcha por la Paz". Intervienen parlamentarios, el alcalde de Lima, sectores religiosos y numerosas personalidades.

21/11: Se inaugura en Ica el CADE correspondiente a 1985. En él Alan García fustiga al sector empresarial, al que reprocha su falta de confianza en el país y el reclamo de garantías que sólo podría asegurarle un banco de Miami.

23/11: La IU da a conocer, en comunicado público, su enjuiciamiento de la situación política actual y sus discrepancias con el APRA.

29/11: Los cancilleres de Perú y Chile firman un comunicado conjunto en el que dan a conocer "progresos relativos" en las materias conversadas.

rolas, es decir con el mínimo de organismos representativos como no sean los que se van creando "al calor" de las propias iniciativas gubernamentales. El presidencialismo alanista no parte de las organizaciones existentes sino que intenta superarlas o crear nuevas sin que ¿aún? podamos hablar de intentos de "paralelizar" a las organizaciones populares o gremiales legalmente existentes en el país.

Es interesante subrayar que incluso aquellas iniciativas autónomas que puedan coincidir con los objetivos presidenciales tratan de ser colocadas un poco entre paréntesis en medio del escenario político y social del país. La marcha por la paz que protagonizaran importantes sectores de la Iglesia y la civilidad y su escasa repercusión de prensa, es una prueba de ello.

Incidentalmente, es bueno también señalar que la prensa nacional —estamos hablando naturalmente en términos generales— parece acompañar fielmente este "estilo" alanista. Ya se habla en ciertos medios informativos —escritos y de televisión— de una incipiente pero segura y eficaz "autocensura".

Mirando hacia el lado de los poderes fácticos, que podríamos calificar de "derecha", lo sucedido en el CADE 85 (del que damos amplia cuenta en esta edición) demuestra también que el presidente no está dispuesto a consensuar o compartir poderes con ningún grupo gremial, tenga o no poder económico, tenga o no en sus manos la llave maestra de la inversión económica nacional.

Mi compromiso es con todos los peruanos, parece decir el presidente, pero con todos los peruanos uno por uno y no organizados a la manera de grupos de presión.

Este es el camino que Alan García parece escoger para establecerse un sólido frente interno.

¿PARA QUE?

La gran pregunta es la siguiente: un sólido frente interno, ¿para qué? ¿Con qué objeto? ¿Solamente para crear una suerte de estado de ánimo que garantice un dudoso —por sus resultados— control de los precios de los alimentos y medicinas?

Diversos hechos recientes nos permiten baruntar una hipótesis que aquí exponemos a la manera de una simple variable a considerar como el norte de este esfuerzo presidencial.

Simultáneamente con esta consolidación presidencial, el país ha desarrollado una sostenida política de pacificación y desarme con nuestros

vecinos, particularmente al nivel de la sensible frontera sur. Créditos como los obtenidos de la Argentina y la República Federal Alemana y aperturas diplomáticas y comerciales como las que actualmente experimentamos en relación al mundo árabe, permiten —además de otras medidas de orden financiero y de deuda externa— un cierto alivio monetario en el próximo período.

Este cuadro facilitaría un futuro enfrentamiento con el Fondo Monetario Internacional, la gran banca internacional y el propio gobierno norteamericano. De esto último tenemos los primeros síntomas recientes con el reiterado apoyo a Nicaragua que el Perú acaba de ofrecer en el seno de las Naciones Unidas.

Si así fueran las cosas, el panorama de las fuerzas políticas de oposición se presentaría aún más sombrío que la discreta medianía que ahora experimentan. Discreta medianía que hace que un documento de enjuiciamiento del gobierno, como el emitido por Izquierda Unida, sea, en la práctica, una especie de "saludo a la bandera" destinado más a consolidar posibles fisuras al interior de ese frente político que a movilizar a sus huestes.

Ahora bien, si el enfrentamiento de las dificultades externas no fuese el objetivo mediat

de esta consolidación presidencial, entonces habría que esperar una traducción más concreta de los "balconazos" en realidades y una aplicación de políticas redistributivas que implique ciertas reformas estructurales a nivel de la economía del país. Ahí podría verse con qué peruanos es mayor este omnivalente compromiso presidencial.

Porque no es posible pensar que las expectativas que hoy se han desatado no vayan a convertirse, en plazos prudenciales, en demandas sectoriales tan concretas como un aumento de ingresos o simplemente ingresos, vía puestos de trabajo, aunque sea sin aumentos.

Los incidentes protagonizados por mineros y policías en plena plaza de Armas de Lima, a escasos metros del escenario de los ya históricos "balconazos", ya es un síntoma preocupante.

El tiempo dirá si ciertas sospechas y preocupaciones resultaban excesivas o si era mejor la prevención que el lamento.

Lo cierto es que vivimos un período de clara consolidación presidencial y de evidente ausencia de "contrapesos" en esta carrera que el presidente ha emprendido en solitario liderazgo, coreado por unas tribunas que observan, con comprensiva sonrisa, el desconcierto de sus lentos rivales. ■

Palo a reclamantes. ¿Prevenir o lamentar?



El presupuesto en debate: A FALTA DE REFORMAS, CONTINUIDAD

Javier Iguñiz E.

La discusión sobre el presupuesto para 1986 que habrá tenido lugar cuando estas páginas aparezcan pone en evidencia la diferencia entre el tiempo político y el tiempo fiscal.

La Izquierda Unida criticará un proyecto que sabe que no expresa cabalmente la voluntad del gobierno y la bancada oficialista defenderá un presupuesto en el que tampoco cree. Así, la Izquierda Unida debe tener como interlocutor el país y el APRA debe tratar de evitar ese diálogo ante la dificultad para responder con convicción a la crítica izquierdista. Siempre habrán, por supuesto, polemistas que replacen la pobreza de su causa con el despliegue teatral o plazuelero. Por ello, se corre el riesgo de participar en una intrascendente discusión de sordos. En la medida en que el presupuesto del gobierno está muy lejos de expresar los compromisos que el propio presidente García continúa asumiendo discurso tras discurso, el debate de Izquierda Unida en el Congreso será con un interlocutor de segunda categoría dispuesto a defender y sacar lustre a algo que, visto objetivamente, deja insatisfechos a todos menos a la bancada de Acción Popular y el PPC.

Estos verán ratificadas sus antiguas políticas y se darán el lujo de superar al gobierno y a sí mismos "por la izquierda" y, lo que es peor, dada la naturaleza continuista del presupuesto, con facilitada legitimidad.

Queda por saber, sin embargo, cuánto del actual presupuesto, con toda la insatisfacción que pueda producir, refleja ya algunos de los límites para hacer efectivas transformaciones; límites que han sido detectados durante 1985 y

que separan cada vez más el discurso de la práctica.

COMPARANDO CON EL PASADO

a. La estructura de ingresos: continuismo

La estructura de ingresos revela la continuidad con la situación de 1985. (Veáse Cuadro 1)*

CUADRO 1
INGRESOS CORRIENTES DEL TESORO
PUBLICO 1985 y 1986

	1985	1986
I. Ingresos Tributarios	93.2	94.3
* 1. Impuestos directos	17.7	17.7
Renta	12.6	11.6
Patrimonio	2.5	4.2
Exportación	2.0	1.9
Revaluación de activo fijo	0.6	—
2. Impuestos indirectos	80.3	81.2
A la producción y consumo	52.1	53.6
A la importación(1)	28.2	27.6
3. Otros	-4.8	-4.6
II. Ingresos no Tributarios	6.8	5.7

(1) Incluye el IGV a las importaciones
Fuente: MEF

* Las cifras pueden no reflejar exactamente la última versión oficial presentada como Dictamen en Mayoría de la Comisión Bicameral de Presupuesto. Las cifras y descripciones salen del Dictamen en Minoría presentado por I.U., en cuya elaboración ha participado el autor.



Defensa de un presupuesto conservador.



Escuchando la crítica de la oposición.

Resulta evidente de la mera comparación que no hay cambio sustancial y ni el Banco Mundial y ni siquiera el FMI estarían satisfechos con el conservadurismo de la propuesta. Los impuestos directos mantienen exactamente la proporción 17.7% del total de los ingresos corrientes. La importancia de los impuestos indirectos es también similar y los componentes de 1985 vuelven a repetirse en la propuesta para 1986. El único cambio significativo se registra en el impuesto al patrimonio, que se eleva de 2.5% a 4.2%. La reforma tributaria se ha postergado para que una comisión ad-hoc la elabore durante el próximo año. La ausencia de este ingrediente esencial de la política estatal le quita estatura al presupuesto 1986.

b. Estructura de gastos

La estructura de los gastos también se mantiene. Como se ve en el Cuadro 2, no hay una diferencia significativa con el año 1985. La variación más importante se constata cuando se compara con 1984.

En ese caso, la reducción del pago de amortizaciones eleva la proporción de los gastos tanto corrientes como de capital.

Los componentes más desagregados registran diversas variaciones. Las remuneraciones al sec-

tor público bajan como proporción del PBI, lo que, para un crecimiento de 3.3%, implica en el mejor de los casos un estancamiento de la capacidad adquisitiva del trabajador público.

Los gastos corrientes del gobierno en bienes y servicios mantienen su proporción del PBI, lo que sugiere la inexistencia de un rol dinamizador de la actividad económica global. Sin embargo, sí existe un cierto acento redistributivo pues la proporción de estos gastos dirigida a servicios sociales y al sector agrícola se eleva.

Tampoco las "transferencias corrientes" elevan su proporción respecto del PBI, por lo que algunos sectores como el universitario no deben esperar mejoras relevantes.

También mantienen la proporción anterior los gastos de capital, lo que nuevamente ratifica la ausencia de una voluntad reactivadora de la producción global del país. Como en otros rubros, la peculiaridad del presupuesto para 1986 reside en variaciones de composición. En este caso, el gasto de capital (de la Formación Bruta de Capital del Gobierno Central) en Salud se eleva del 6.7% al 13.0%, y el de Agricultura de 41.1% a 50.4%. Sufren, en contraposición a lo anterior, las inversiones en Transportes y Cooperación Popular que bajan de 34.5% y 8.5% a 25.5% y 3.6% respectivamente.

Desde el punto de vista de la descentralización, las corporaciones no jugarían un rol destacado pues el gasto de capital presupuestado mantiene su importancia relativa al PBI.

El servicio de la deuda externa presupuestada representa el 10% de las exportaciones previstas para 1986, pues suma 304 millones de dólares. Pero como en el presupuesto no han sido considerados los pagos de la deuda correspondientes al sector privado y a las empresas públicas, el gobierno, si quiere mantener ese porcentaje como cifra total, tendrá que pagar menos para permitir los pagos de aquéllos. De no ser así se estaría pagando más del 10% anunciado.

¿QUE IMPLICA REDISTRIBUIR CON EL PRESUPUESTO?

Una primera diferencia importante entre los presupuestos presentados por el gobierno aprista y por Izquierda Unida es la presión fiscal, que en el segundo es de 18% del PBI, mientras que en el primero está alrededor de 16%. La oposición evalúa que hay una capacidad de tributar desperdiciada y que el funcionamiento de la economía no puede girar en torno a la exoneración indiscriminada o a la evasión general.

Una segunda diferencia radica en la existencia de un pequeño déficit económico que llega al 0.2% del PBI y que alude cautelosamente a la necesidad de un presupuesto que estimule el crecimiento global de la economía.

En términos de la estructura de ingresos el Cuadro 3 muestra las diferencias fundamentales.

Los impuestos directos se elevan —en la propuesta de IU— sustancialmente, pasando de 18.6% de los ingresos tributarios al 26.3%. Este último porcentaje no es desmesurado pues hasta 1982 era muy superior. El impuesto a la renta pasa de 12.2% a 15.8%, y el impuesto al patri-

CUADRO 2
ESTRUCTURA DE EGRESOS 1984 - 1986

I. Gastos Corrientes	1984	1985	1986
I. Gastos Corrientes	60.3	68.2	66.3
II. Gastos de Capital	13.6	20.7	21.9
III. Amortización	26.1	11.1	11.8
	100.0	100.0	100.0

CUADRO 3
INGRESOS 1986: CONTRASTE DE
PROPUESTAS PAP - IU

	Propuesta Ejecutiva	Propuesta Alternativa
Ingresos Tributarios	100.0	100.0
Impuestos directos	18.6	26.3
1. Impuesto a la renta	12.2	15.8
2. Impuesto al patrimonio	4.4	8.7
3. Impuesto a las exportac.	2.0	1.8
Impuestos indirectos	86.1	76.6
1. Impuestos a la producción y consumo	63.9	52.6
2. Impuestos a las importaciones	22.2	24.0
Otros	-4.7	-2.9

monio se eleva aún más: de 4.4% a 8.7%. Ambos muestran la conocida orientación de elevar la importancia de los impuestos directos y, particularmente, de elevar el impuesto a las utilidades y a los signos exteriores de riqueza.

La propuesta de presupuesto de IU se basa en primer lugar en una significativa reducción de las exoneraciones tributarias en la minería y en la industria. Se trata así de poner en evidencia, por un lado, nuevas reglas de juego que expliciten la intención de exonerar cuando haya compromiso y cumplimiento de metas específicas y no con el desorden y amplitud que ahora campean y, por otro, la subordinación de la rentabilidad, como criterio rector del funcionamiento económico en los mayores centros productivos del país, a otros criterios de carácter social.

También se gravan las viviendas suntuarias y los vehículos importados. IU estimó que la naturaleza suntuaria de las residencias depende del valor de mercado y que el límite está en 75,000 dólares. En este caso los impuestos señalan la imperiosa necesidad de reducir las enormes diferencias en el consumo y nivel de vida que ahora existen y que son incompatibles con la justicia y con la paz social.

En tercer lugar, el impuesto a las importaciones provee de mayores recursos al fisco porque IU tiene un planteamiento reactivador que, como es natural, elevará las importaciones entre 500 y 600 millones de dólares. Esta elevación incorpora la necesidad de sustituir importaciones y empezar a modernizar y reestructurar algunas partes del aparato productivo nacional.

En cuanto al impacto directo de la política de ingresos en los sectores populares, lo más saltante de la alternativa de IU gira en torno a la reducción del precio del kerosene doméstico a la mitad.

La estructura de gastos es también significativamente diferente. Como se señala en el Cuadro 4, en síntesis, la estructura —en la propuesta de IU— se obtiene elevando Gastos Corrientes y de Capital y reduciendo Seguridad Nacional y Servicio de la Deuda.

Respecto de los gastos corrientes, las remuneraciones de los trabajadores del sector público recuperan lo perdido recientemente y ganan en términos reales. Los gastos en bienes y servicios también tienen mayor nivel y se dirigen a reforzar los gastos que en la propuesta del PAP se destinan para el bienestar de los sectores populares.

En las transferencias corrientes, la reestructuración de los gastos ya señalada y la mayor presión tributaria, permiten atender en mayor medida los reclamos de los gobiernos locales, universidades, etc. que tienen un lugar decisivo en el desarrollo democrático del país.

En el caso de la Seguridad Nacional, que como se sabe incluye esencialmente gastos corrientes, la propuesta de IU plantea elevarlos al mismo ritmo que los otros gastos corrientes del

CUADRO 4
GASTOS 1985: PROPUESTAS PAP-IU

	Propuesta Ejecutivo	Propuesta IU
1. Gastos corrientes	32.8	38.5
2. Gastos de capital	21.9	26.4
3. Seguridad nacional	26.2	21.9
4. Servicio de la deuda	19.0	13.2
Total	100.0	100.0

Estado. Esto lleva a una cifra menor que la planteada por el gobierno, y busca poner en evidencia la prioridad del desarrollo como herramienta de construcción de la paz dentro del país, y la escasa justificación de una propuesta de aceleración del gasto en este rubro en un gobierno que tiene la potencialidad de poner en marcha respuestas democráticas y civilizadas al gobierno militar en la zona de emergencia. A pesar del aumento que implica respecto de

IU: un proyecto de presupuesto con sustanciales diferencias.

Herman Schwarz



1985, la propuesta de IU es 635 millones de intis menor que la del gobierno.

En lo referente a los gastos de capital para la descentralización, la estructura alternativa de presupuesto, por ejemplo, permite elevar en 134% la propuesta de gastos para las microrregiones y puede elevar a 1,000 millones de intis lo dedicado a respaldar a un gobierno democrático en la zona de emergencia. Muchos otros rubros de inversión pueden aumentarse con las opciones reductoras del pago de la deuda.

PRESUPUESTO, DEUDA Y DEMOCRACIA

Estas cifras muestran que la potencialidad económica para volcar recursos al campo existen, y que las razones para no lanzar un amplio programa de movilización democrática nacional y popular, aun en medio de la actual crisis, son políticas; se requiere hacer efectiva la prioridad de las necesidades populares sobre los acreedores externos, la de la democracia sobre las extralimitaciones del poder político de las FF. AA., y la de la unidad nacional de las fuerzas progresistas del país sobre el mantenimiento de feudos y ambiciones personales y/o partidarias.

No basta enfrentar airesamente el problema de la deuda para resolver los problemas internos, pero el alivio que su no pago supone para la política del gobierno es evidente a la luz del contraste de las cifras del presupuesto de 1986 entre las propuestas del APRA y de IU.

La enorme diferencia en los gastos corrientes y de inversión entre las dos propuestas proviene de que la propuesta de IU da al pago de la deuda externa un carácter residual, aunque no arbitrario. Plantear primero las necesidades nacionales y luego el servicio de la deuda puede dar lugar a cifras menores al "10%". Pero también debería dar lugar a una positiva reestructuración de la deuda con gobiernos y proveedores, en función del apoyo que éstos otorguen a los programas de inversión en favor de los sectores populares, en cuyo beneficio se justifica precisamente la firmeza de posición en materia de deuda externa. Lamentablemente, la profunda insensibilidad hacia los problemas de los países subdesarrollados coloca todo el servicio de la deuda en cuestión y hace que cualquier pago sea cada vez más forzado y bajo amenaza.

La propuesta de IU tiene el mérito de mostrar un camino inevitable incluso para las vías de modernización burguesa en el Perú. La propuesta del APRA es, por el contrario, una **novia**. Si 1986 va a ser, según el presidente, el de las grandes decisiones, este presupuesto hay que colocarlo definitivamente como parte del

año 1985 y olvidarse de él. Frente a la voluntad de crecimiento con transformación que imperfectamente sugiere IU, el gobierno no ofrece ni lo uno ni lo otro con su presupuesto.

Es bueno, por lo tanto, insistir en que la postergación de los costos indispensables para transformar la realidad, acarrea la prolongación de los costos de no transformarla. Estos, a juicio de crecientes masas de peruanos, son inmensamente superiores a los otros, aunque no se les dedique tantos avisos periodísticos gremiales pagados. También es necesario señalar con insistencia algo que las élites nacionales perciben con profunda angustia pero sobre lo que se resisten a sacar consecuencias positivas, y es que el proceso de cambio social no es una opción: es un proceso en marcha que sólo la más brutal dictadura podrá frenar por unos años y que todo lo que constituye democracia colabora a acelerar. El totalitarismo como opción burguesa está en la agenda. Las puertas de los cuarteles están siendo tocadas con grandes recursos económicos e ideológicos, con gestos airados y retiros espirituales. La ideología de la Seguridad Nacional es exhibida sin tapujos y algunos elogios sueltos a Franco en el aniversario de su muerte muestran el escaso valor específico de la democracia cuando ésta supone ver afectados privilegios. La hipocresía política de la oligarquía peruana ronda en el país para intentar su último coletazo.

En ese sentido, lo más preocupante para la burguesía en el Perú no es los catastróficos —para ella— resultados electorales de abril. En este momento tanto Alan García como Izquierda Unida están acelerando ese proceso de cambio social al convocar a nuevas y amplias masas a la escena política nacional, al presupuesto de la república y a la conciencia de ciudadanía democrática y moderna. Hacia adelante, esas masas se abrirán paso utilizando a su favor el marco institucional democrático actual y en permanente recreación por el pueblo, o abandonándolo por insuficiente o por ser irremediablemente ajeno y hostil al progreso de sus familias.

La discusión sobre el presupuesto de 1986 es un capítulo de segunda importancia en ese proceso. Y ello es así porque el proceso redistributivo que impone la expresión democrática de las aspiraciones populares no puede ni frenarse por ni centrarse en el presupuesto, y no puede ser sino consecuencia de masivas y permanentes presiones de las antiguas y nuevas mayorías nacionales. Es por ello que en esa continuidad que hemos señalado se expresa también la continuidad de la estructura de poder que aún tenemos.

LA DEUDA Y EL VOLCAN DEL RUIZ

Una entrevista con Felipe Salazar

El doctor Felipe Salazar Santos, colombiano, es de conocida trayectoria internacional. Entre 1963 y 1968 trabajó en la CEPAL sobre asuntos vinculados a la integración, y como representante de ésta ante el Comité Ejecutivo Permanente de la ALALC. El gobierno colombiano lo designó miembro del grupo de expertos que preparó el acuerdo subregional (grupo del que fue coordinador) y, luego de negociar dicho tratado por Colombia, fue uno de los tres primeros miembros de la Junta del Acuerdo de Cartagena. Posteriormente ha sido consultor del INTAL, el SELA, las Naciones Unidas y de la propia Junta. Actualmente es presidente del Instituto Colombiano de la Integración.

El doctor Salazar Santos asistió a la reunión internacional que sobre deudã organizó DESCO en la última semana de noviembre, y aprovechamos su presencia para realizar esta reveladora entrevista.



Cómo ve Ud. el problema de la deuda latinoamericana en el futuro inmediato?

— Tal como están las cosas, yo veo con mucho pesimismo este problema porque, en lo sustancial, no han variado ni la posición del FMI, ni la de los gobiernos de los países acreedores ni, desde luego, la de los bancos transnacionales que son los acreedores principales de los países latinoamericanos.

Siguen empeñados en imponer un modelo de desarrollo fundado en las ideas neoliberales de la escuela de Chicago según la cual, la economía debe funcionar, exclusivamente, con base en las fuerzas del mercado: la mano invisible como supremo y último factor para la mejor localización de los factores de producción y la inversión de los recursos.

En esta teoría se funda la posición del Sr. Baker, Secretario del Tesoro norteamericano. Según ella, se ayudará con un fondo de 20,000 millones de dólares (y que algún otro ha pro-

puesto que se suba a 50,000 millones), solamente a los países que, como condición básica, pongan en marcha políticas de esa naturaleza.

— Hay una distancia enorme entre la cantidad propuesta por el Sr. Baker y el monto total de la deuda. ¿Qué comentario le merece?

— Desde luego que los 20,000 millones no son sino una gota de agua en el gigantesco océano de la deuda latinoamericana, que está llegando a los 400,000 millones (si no ha sobrepasado ya esa cifra). De manera que sería solamente un paliativo, sobre todo si se la condiciona a la admisión de este tipo de políticas por los gobiernos deudores y que, por lo demás, son las exigidas por el FMI.

— ¿Cuáles son, en su concepto, los rasgos centrales de esta política neoliberal?

— Esta política exige la apertura de importaciones, la eliminación de todo subsidio a las exportaciones, la eliminación de subsidios inter-



Felipe Salazar: dura crítica al FMI

nos porque se considera que inducen ineficiencia en la asignación de los recursos, y otra serie de medidas que se enmarcan dentro de la posición del profesor Friedman.

Esta es una fórmula adecuada para los países desarrollados en los que los niveles de empleo son diferentes, y en los que existe el seguro de desempleo, de tal manera que en el momento en que la persona deja de tener empleo, por lo menos cuenta con un ingreso mínimo para él y

su familia. Este subsidio no puede existir en nuestros países porque el Estado no tiene los recursos financieros para hacer frente a estos requerimientos. De tal manera que con índices de desempleo abierto del orden del 25 por ciento o más de la fuerza de trabajo en nuestras grandes ciudades, más el desempleo encubierto, es absolutamente imposible eliminar ciertas ayudas mínimas que el Estado presta y que constituyen un alivio para los hombres y mujeres de las clases proletarias y las clases medias bajas, que son

los que están soportando el impacto más brutal de esta crisis.

— **¿Cómo se origina este problema de la deuda latinoamericana, y qué factores la llevan a constituirse en un problema de esta magnitud?**

— En realidad, se trata de una deuda que los países no contrajeron voluntariamente (lo cual a menudo se olvida).

Se presenta un lado de la medalla que es la manera imprevista como algunos gobiernos y empresarios se endeudaron y manejaron mal los recursos provenientes de ese endeudamiento. Esto ocurrió casi en todos los países. Pero, ¿por qué se procedió de esta manera?

Por razones ajenas a los países latinoamericanos deudores, se produjo un exceso de liquidez financiera internacional. La superabundancia de dólares provino de las guerras en que se comprometieron los EE.UU. y de los inmensos déficit de este país. Con ello quedó una masa flotante de dólares en los mercados europeos, que fueron los llamados eurodólares e, incluso, muchos países de la órbita socialista como la URSS y China, depositaron sus reservas de dólares en los bancos europeos, como resguardo frente al temor de que les fueran confiscados de alguna forma, dentro del mercado norteamericano.

Este problema vino a complicarse cuando el Presidente Nixon hizo, en Agosto de 1971, una declaración unilateral en el sentido de que, a partir de esa fecha, el dólar ya no era convertible a la relación oro establecida en el acuerdo de Bretton Woods. Se pasó, así, de un sistema de cambios estables a uno de cambios flotantes, dependientes de las fluctuaciones de la moneda de los EEUU.

Cuando vino el primer shock de aumento de los precios del petróleo, se engrosó ese caudal de dólares disponibles que se ofrecían por intermedio de la banca internacional. Hubo una carrera en busca de a quiénes colocarles estos recursos, y hay anécdotas muy conocidas al respecto.

— **¿Puede relatarnos alguna?**

— Un autor estadounidense dice que en un momento hubo lo que se ha llamado la "banca del recepcionista"; consistía en que los banqueros salían a la hora de almorzar en la City de Londres, o en Wall Street, y le decían a la persona que quedaba como recepcionista de la central telefónica del banco: "Si llaman de Corea, o de Colombia, por un préstamo que está pendiente, diga que sí, que está colocado".

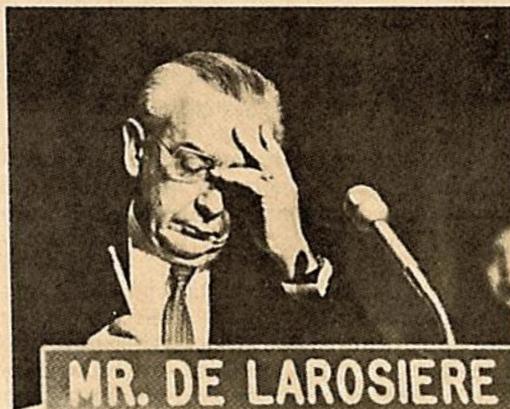
Si se recuerda eso se da una cuenta clara-

mente que esa deuda nos vino de lejos. Por lo demás, era muy atractivo endeudarse en dólares sólidos y a tasas baratas porque se podía jugar con la diferencia de las tasas de inflación y resultaba más cómodo endeudarse que utilizar el capital propio. Todo este fenómeno nos cayó encima y se dio una vuelta radical desde el punto de vista de la estructura y condiciones de la deuda.

— **¿En qué consistió este giro?**

— Tradicionalmente, los préstamos de los bancos de desarrollo internacional estaban hechos a tasas de interés netas negativas o neutras, por debajo de la tasa de inflación y el riesgo de ésta lo corría el acreedor. Sin embargo no era mucho riesgo porque como el dinero daba vuelta muy rápidamente, los bancos hacían utilidad. De pronto, comenzó a producirse un cambio sustancial debido a la política macroeconómica de los países desarrollados y principalmente de los EEUU, que se traduce en gigantescos déficit fiscales, en enormes déficit de la balanza comercial y en endeudamientos tan grandes que no caben en la cabeza de las personas. El gobierno de los EEUU tiene autorización para endeudarse hasta por dos trillones de dólares, o sea dos millones de millones de dólares. En el presupuesto que terminó de ejecutarse en octubre del año pasado, la partida para el pago de intereses de la deuda del gobierno Federal, era superior a la actual deuda del Brasil: más de 110 mil millones de dólares. Y, por cierto, el FMI nunca le ha preguntado al gobierno de EEUU por qué estos déficit, y nunca lo ha obligado a adoptar las medidas que les impone a los demás países, con un agravante: la política macroeconómica de los EEUU no sólo tiene repercusiones dentro

Preocupación en el FMI.





¿El Plan Baker...?

de su territorio, sino a nivel del globo terráqueo. Con el flujo de capitales de todos los demás países hacia los EEUU se ha fortalecido de tal manera al dólar y las tasas de interés han subido tanto, a niveles que nunca se han llegado a conocer en la historia de las relaciones internacionales modernas, que esto afecta a todo el mundo y, en especial, a los países deudores. Estos pagan intereses gigantescos, fuera de las comisiones que pagan a los banqueros en cada operación de renegociación, y de los márgenes sobre las tasas que predominan en los países acreedores (libor o prime rate) que son crecientes. En los últimos meses se han reducido algo pero aún están sobre la inflación y son exorbitantes en relación con las tasas históricas.

Además, los intereses no se fijan de mutuo acuerdo al realizarse la operación, sino de manera fluctuante para el momento del pago. Es una forma más de la dependencia frente a los países desarrollados y, particularmente, frente a los EEUU. Si se desea modificar esta situación es necesario modificar radicalmente las condiciones en que está contratada esta deuda.

— ¿Cuáles serían los términos de estas modificaciones?

— Una tasa de interés que sea fija, y neutra o negativa en términos reales. Plazos suficientes. Ciertos plazos de gracia y, en algunos casos, creo yo que habría necesidad de una rebaja sustantiva del monto de la deuda. Este es el caso de Bolivia, país al que es imposible exigirle que pague esa deuda tal como está.

Además, se requiere el compromiso de los acreedores, de suministrar recursos frescos a los deudores para atender a sus necesidades de desarrollo. Estos recursos están prácticamente suspendidos desde la crisis mexicana de Agosto de 1982.

— ¿Cree Ud. en la conveniencia de la coordinación entre sí de los países latinoamericanos deudores?

— Considero que la coordinación no es sólo conveniente, sino indispensable, porque la deuda no se puede pagar tal como está estructurada hoy en día y la única manera de lograr que se modifiquen estas condiciones es mediante una negociación en que estén actuando concertadamente los países deudores. Sobre su posibilidad, estamos hoy ante una situación muy complicada porque los países son egoístas y cuando ven venir detrás a los que están en condiciones más graves, se apresuran a negociar, para no ver sus problemas mezclados con los del siguiente.

— Los acreedores, sin embargo, declaran que la formación de un club de deudores es una medida inaceptable.

— Mire Ud., los acreedores tienen su club. Son los grandes bancos transnacionales con una cauda de bancos medianos y pequeños que los acompañan.

Tienen un sistema de información computarizada perfecto que funciona en Washington. Tienen como secretaría técnica al FMI, cuya ayuda para presionar a los países es grande. El FMI suministra pequeñas cantidades de recursos, pero no los da sin previa suscripción de la carta de intención o memorandum, y los banqueros exigen que esa carta esté firmada antes de sentarse a negociar, como garantía de que se cumplirá esta política económica que nos están imponiendo desde afuera.

Luego está el Banco de Basilea, que es un Banco Central de bancos centrales al que están afiliados todos ellos y que les sirve como puente financiero mientras las operaciones de un miembro avanzan y las de otro se hallan detenidas. Están muy bien organizados.

Es cierto que no quieren que los deudores se organicen. Cuando el Presidente de Colombia reunió a los deudores en Cartagena, los acreedores pusieron el grito en el cielo arguyendo que se trataba de constituir un club de deudores para no pagar. Creo que el club de deudores debe constituirse, no para decretar la moratoria, sino

para construir una posición sobre las bases que he mencionado, con el fin de exigir en la negociación, uno por uno pero todos, esta posición común.

Se podría pensar, por ejemplo, en la "cláusula del deudor más favorecido" que consistiría en que a cualquier deudor que entre a negociar su deuda, se le otorguen las condiciones más favorables reconocidas a alguno anterior. Con ello, se podría iniciar una solución global al problema, eso sí, reconociendo siempre beneficios adicionales a los países en peor situación.

— ¿Qué opina Ud. de la posición asumida por el Gobierno peruano actual?

— Conozco que el Presidente García ha planteado destinar al servicio de la deuda no más del 10 por ciento de sus ingresos por exportaciones. Estimo que esta posición es correcta porque no se puede exigir a ningún país que destine cantidades abrumadoras al servicio de estas obligaciones.

En el Derecho Civil se prohíbe embargar ciertos bienes esenciales del deudor y la situación es análoga en materia de deuda exterior.

En términos históricos, en América Latina se destinó no más de alrededor del 15 por ciento de los ingresos por exportaciones al servicio total de la deuda. En este sentido, una decisión soberana como la del Gobierno peruano, para limitar su servicio a un porcentaje determinado, y destinar el resto a solucionar los problemas de salud, educación, vivienda, etc., a mí me parece una decisión coherente. El gobierno peruano no ha desconocido la deuda, sino que ha dicho "esto es lo que puedo pagar".

— ¿Desearía añadir algo a esta entrevista?

— Pues solamente una anécdota siniestra sobre los efectos de esta situación de la deuda: un mes y medio antes de la erupción del Volcán del Ruiz fue necesario comprar un equipo sísmográfico para medir la actividad de la zona. Sin embargo, de acuerdo con los criterios de política vigentes por el problema financiero externo, se decidió no autorizar la importación de los sísmógrafos. No sé si con este equipo se habría podido evitar la tragedia pero, parece razonable pensar que por lo menos se podría haber disminuido sus devastadoras consecuencias.

El chorro de dólares que se acumuló en los bancos, había que colocarlos.



Plan Baker: una respuesta a Alan García y Fidel Castro

Ariela Ruiz Caro

Durante la 40ava. Asamblea Anual del FMI y del Banco Mundial realizada en Seúl el pasado mes de octubre, el gobierno norteamericano a través del secretario del Tesoro James Baker, propuso un programa de crecimiento sostenido que sería apoyado por un mayor flujo de créditos para aliviar los problemas derivados de la deuda exterior de los países subdesarrollados.

Presentando la solución a las dificultades económicas y sociales reinantes en la mayoría de estos países como "una empresa que requerirá sobre todo que trabajemos juntos y que cada uno de nosotros nos esforcemos en cumplir nuestro compromiso del progreso", Baker incorporó tres elementos esenciales en dicho "Programa de Crecimiento Sostenido":

— Adopción de parte de los países deudores de políticas estructurales y macroeconómicas apoyadas por las instituciones financieras internacionales con el fin de promover el crecimiento, ajustar la balanza de pagos y reducir la inflación.

— Continuar con el rol protagónico del FMI conjuntamente con un incremento en el volumen y la efectividad de los préstamos de ajuste estructural proporcionados por los bancos multilaterales de desarrollo con el fin de brindar apoyo a las políticas de crecimiento, orientadas al mercado, de parte de los principales deudores.

— Incremento de los préstamos de los bancos privados en apoyo de extensos programas de ajuste económico.

En esencia, lo que se está sugiriendo en esta propuesta, según palabras del propio Baker, es que "un financiamiento adecuado producto de la combinación de fuentes de créditos privadas y multinacionales, sólo puede ponerse a disposición en aquellos países donde se presenten perspectivas razonables de crecimiento. El financiamiento sólo debe proporcionarse cuando se ponen en marcha políticas efectivas para promover la eficiencia económica, la competitivi-

dad y la productividad, —los tres fundamentos del crecimiento—. "No podemos repetir los errores del pasado. Los programas de ajuste deben ser acordados con anterioridad al suministro de fondos adicionales."

Pero, ¿cuáles son aquellas políticas que nos conducirán al crecimiento? El problema radica precisamente en que las políticas a corto plazo recomendadas por el gobierno norteamericano siguen siendo las mismas que de una u otra manera han fracasado en la mayoría de los países y cuya aplicación está conllevando efectos desestabilizadores en el ámbito político y social.

En efecto, en el denominado "Plan Baker" se cristaliza la característica más importante de la actual política norteamericana frente a las instituciones financieras internacionales: en el caso específico del FMI, apoyo a los programas de estabilización económica que permitan contraer bruscamente la demanda y de esta manera originar un excedente que permita a los países más endeudados recuperar su capacidad de servir la deuda. Para ello se recomienda continuar con políticas de precios, fiscales, monetarias y salariales orientadas al mercado.

En el "Plan Baker" se arguye además la necesidad de aplicar medidas económicas de mediano y largo plazo que "darán lugar a un mayor crecimiento económico, mayores niveles de vida, reducción de la inflación y economías más flexibles y productivas." Se propone, entre otras: la reducción y privatización del Estado; liberalización comercial y financiera; reforma laboral; apertura de mercados para estimular la inversión extranjera directa y los flujos de capital, así como la liberalización del comercio, incluyendo los subsidios a la exportación. Dicho en otras palabras, se trata de exportar el "economicismo de oferta" (supply-side economics) cuyos lineamientos viene imponiendo el gobierno del presidente Reagan en las instituciones financieras internacionales desde hace algunos años.



El gobierno norteamericano tiene opiniones precisas sobre lo que debe hacer cada una de estas instituciones.

En relación al Banco Mundial, la actitud de éste coincide básicamente con todos los lineamientos propuestos por Baker. El BM ha venido ya asumiendo su nuevo papel de promotor del sector privado y de la liberalización comercial al disminuir sus préstamos para programas y proyectos públicos —que constituyeron durante casi toda su existencia el centro de su actividad— y dedicar cada vez más recursos a los créditos de ajuste estructural y a programas sectoriales (para la agricultura, industria y exportaciones) que les permiten imponer una mayor condicionalidad en aspectos macroeconómicos. Este tipo de préstamos se han otorgado recientemente a Chile, Colombia y Costa Rica. La mencionada actitud del Banco Mundial se refleja en las palabras de su presidente Clausen, pronunciadas durante la Reunión de Seúl: “con nuestro apoyo, deben los países en desarrollo

emprender programas de gran alcance encaminados a liberalizar sus economías y a liberar las prodigiosas energías del sector privado.”

PRIMERAS REPERCUSIONES

Dos meses después de la presentación del “Plan “Baker” en la cumbre financiera de Seúl, la propuesta norteamericana para afrontar la crisis de la deuda sigue sin lograr un apoyo decidido de la banca privada internacional —quien será la que tenga que desembolsar los nuevos flujos crediticios—. A pesar de la aplicación de los programas de ajuste en el marco de acuerdos firmados con el FMI en la mayoría de los países, los bancos aseguran que éstos no han creado un ambiente apropiado para otorgar nuevos préstamos. La banca privada exige una mayor participación y garantía de los países industrializados que hasta el momento éstos no han demostrado estar dispuestos a otorgar.

Las principales autoridades económicas norteamericanas se han limitado a “tantear las reac-

ciones" de los principales deudores a través de sus múltiples visitas a Argentina, Brasil, México y Venezuela. Por su parte, los gobiernos de estos países han calificado por lo general el plan como "una iniciativa tímida" que "a pesar de significar un avance en la consideración política de la deuda externa, resulta insuficiente para resolver la situación de los países deudores." La respuesta de América Latina frente al "Plan Baker" debe darse durante la reunión del Grupo de Cartagena proyectada del 16 al 18 de diciembre en Montevideo.

CONCLUSION

— La propuesta del gobierno norteamericano presentada por el secretario Baker constituye una respuesta de bajo costo a un problema de gran envergadura. Con 29 mil millones de dólares desembolsables en el lapso de tres años se propone aliviar las tensiones —derivadas del estancamiento económico y la deuda externa de los países subdesarrollados— provocadas por el voluminoso déficit fiscal norteamericano que acaba de finalizar con un incremento de 16 mil millones de dólares superior al previsto—, la vigencia de las altas tasas reales de interés —que continúa siendo el principal factor de la fuga de capitales y de la canalización de créditos hacia Estados Unidos—, el armamentismo y la guerra comercial entre los países industrializados. El plan elude todo compromiso en relación a la obtención de mejores condiciones y plazos de financiamiento, al sostenimiento de los precios de las materias primas y al levantamiento de medidas proteccionistas que podrían originar un alivio efectivo sin necesidad de incrementar la deuda, como ocurrirá con los países que adopten dicho plan.

— Constituye el medio más efectivo para debilitar los esfuerzos de concertación latinoamericana para encontrar criterios de solución conjunta al problema de la deuda externa, toda vez que no todos los países estarán dispuestos a cumplir los requerimientos exigidos para acceder a dichos créditos. En la lista de los quince eventuales beneficiarios, están incluidos los miembros del Grupo de Cartagena, con la única excepción de República Dominicana.

— El "Plan Baker" constituye una respuesta a las repercusiones y reacciones que la difusión y apoyo de otros gobiernos a las propuestas y a las declaraciones de Fidel Castro y Alan García hubieran podido tener en el sistema financiero internacional. Surge además como resultado de un análisis más serio de los economistas y políticos norteamericanos que el que hacemos los latinoamericanos al interior de nuestros países. Los primeros encontraron mucho más coincidencias entre las tesis de los líderes de ambos gobiernos que las múltiples y diametrales diferencias que nuestros gobiernos públicamente resaltan.

"La unión en torno al tema de la deuda como prueba concreta del no alineamiento y como medio para replantar el orden económico internacional"; "deuda o democracia como encrucijada de la América Latina actual", ante la cual "el objetivo tiene que ser la unión de los deudores y el cambio radical de la situación"; la necesidad de la integración "porque incluso si se logra la abolición de la deuda externa, si se alcanza el nuevo orden económico, sin integración, los latinoamericanos seguiríamos siendo siempre dependientes": son algunos de los planteamientos coincidentes que los políticos norteamericanos reconocieron al trascender nuestras discrepancias. ■

- FILTROS
- ENGRASE
- BATERIAS
- ACCESORIOS



LLANTAS IMPORTADAS Y NACIONALES
AFINAMIENTO ELECTRONICO A TODA MARCA DE CARROS
AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43

Chacho Guerra



Los expertos reunidos en DESCO.

Una reunión reveladora

Entre el 28 y 19 de noviembre último, se llevó a cabo en Lima una reunión de economistas sobre "Deuda, estrategia de desarrollo y solidaridad social". Al encuentro, organizado por DESCO y por la Junta del Acuerdo de Cartagena, asistieron personajes de singular importancia como Felipe Salazar, uno de los fundadores de la Junta; el chileno Guillermo Maldonado, de CEPAL; Néstor Lavergne, hombre vinculado al actual gobierno argentino; el mexicano Manuel Aguilera; el boliviano Rolando Morales; los cubanos Camilo Domenech y Fernando Martínez, y los peso pesados de la Junta: Boris Comejo y Raúl Maldonado. Por el Perú estuvieron Javier Iguíñiz, Claudio Herzka, Humberto Campodónico y Ariela Ruiz Caro, entre otros.

Varias cosas quedaron claras en este seminario, desgraciada y preocupantemente claras.

En primer lugar, la escasa voluntad política patente en la mayoría de los gobiernos latinoamericanos para unirse ante los acreedores y ofrecer respuestas conjuntas. ¿Por qué razón? Todos creen que se renuncia a la soberanía nacional si se negocia en bloque. Curiosamente, el argumento se olvida cuando de los Estados Unidos se trata. Esta manera de pensar o racionalizar las cosas no sólo puede dejar solo al Perú, como ya antes lo quedó Argentina, sino que afecta también proyectos más ambiciosos como el de la integración subregional andina y la misma latinoamericana.

De una lectura de lo que plantean en la actualidad los distintos gobiernos latinoamericanos se comprobó lo difícil que es avanzar hacia una posición colectiva. Tan difícil como remontar la crisis misma. Y si ello es así... pareciera que sólo queda un camino: enfrentar individual

y unilateralmente el problema, venga lo que venga.

En segundo lugar se analizó la fuerza de los países para asumir individualmente el desafío. Lo que se encontró fue una retahíla de problemas que parecen insalvables incluyendo el de la existencia en cada país de grupos de poder que, habiéndose beneficiado con la deuda, se encuentran, en estos momentos, negociando la postergación de los pagos a nombre de sus respectivos gobiernos. ¿No se debería, antes que nada, saldar cuentas internas en cada país?

También se habló de la necesidad de la existencia de un proyecto nacional que convoque esfuerzos para resistir el asedio de los acreedores y enfrentar los retos de la revolución tecnológica en curso. Además de los siempre reclamados programas alternativos de estabilización y de desarrollo, que son los que en última instancia hacen avanzar hacia el buscado consenso.

De otro lado también se analizó la naturaleza impagable de la deuda. La "impagabilidad" de la deuda alude tanto a una situación como a una decisión política que de no haber puede continuar profundizando la más de las terribles miserias, en aras del pago de la deuda.

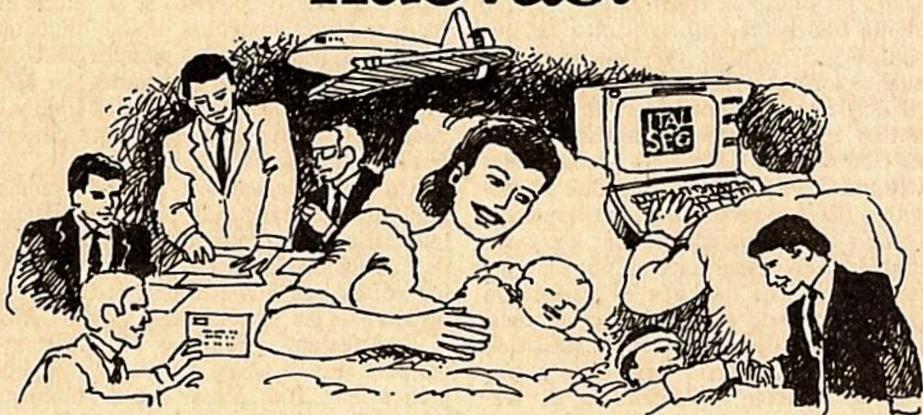
No se dejó de tratar la difícil coyuntura internacional y se dijo que las circunstancias externas deben ser vistas como limitantes pero también como oportunidades aprovechables. El cambio en la estructura mundial abre posibilidades que no hay que desdeñar.

Y finalmente, una evaluación de la situación económica de los diversos países del grupo andino llevó a los seminaristas al tema inicial de discusión: la deuda es el principal problema que tienen que enfrentar los países latinoamericanos. Los economistas ya lo han dicho casi todo. Les toca ahora a los políticos. ¿Lo harán? ■

ITAL SEG

COMPAÑIA "ITALO PERUANA" DE SEGUROS GENERALES

la compañía de seguros con perspectivas totalmente nuevas.



- o Nuestros 55 años de experiencia nos han facilitado la tarea de proyectarnos al futuro, para poder brindar hoy a nuestros asegurados el mejor de los servicios.
- o Organizando nuestras operaciones con la previsión y la eficiencia que sólo un equipo técnico gerencial totalmente nuevo permite desplegar.
- o Seleccionando al personal de la más alta especialización profesional.
- o Utilizando los equipos de computación más avanzados.
- o Introduciendo las modalidades más novedosas para la cobertura de riesgos y atención médica para beneficio de las empresas y el público peruano en general.

"Más vale tener un seguro
y no necesitarlo
que necesitar un seguro
y no tenerlo".

ITAL SEG

Jr. Puno 279 Teléfono 275080
Casilla 395 Télex 25816
PE "ITALPERU" Lima-Perú

COMPAÑIA "ITALO PERUANA" DE SEGUROS GENERALES

UNMSM-CEDOC

USA: cómo se toman las decisiones

Alberto Adrianzen

Para saber qué hacer, hay que conocer cómo actúa el "otro", es decir, el enemigo. Algo que a menudo se olvida. En vísperas de posibles desencuentros con el "otro", a propósito de la deuda, esta nota oportunamente nos lo recuerda.

La noción de unos Estados Unidos coherentes, simples y homogéneos, fue por mucho tiempo privilegiada en los círculos políticos y académicos. La idea de un "imperialismo conspirativo" reforzó seguramente esta percepción. Las medidas que los distintos gobiernos de ese país aplicaban eran usualmente vistas como emanando de un sector específico de la administración: el Pentágono, la CIA, el Departamento de Estado, etc., por sólo citar los más socorridos. A sancionar esta percepción contribuía ciertamente la propia práctica del gobierno norteamericano; ahí están, como ejemplos paradigmáticos, los casos de Guatemala el 54; la invasión a Cuba el 61; el incidente del Golfo de Tonkin el 64; ese mismo año el golpe de Estado en Brasil; años después, el 73, la escandalosa participación de la CIA en el derrocamiento de Allende en Chile; y, por aquel tiempo también, el escándalo de Watergate.

Sin embargo, dicha percepción, sin perjuicio de que tenga algún asidero en la propia realidad, hizo perder de vista la complejidad del gobierno de los Estados Unidos y, más aún, la mecánica, aun más compleja, de la toma de decisiones. Fueron los sandinistas en 1979 quienes probaron que era posible en base a un conocimiento del sistema político norteamericano, utilizar, en el mejor sentido de la palabra, dicha complejidad.

Ahora bien, ¿cómo se toma una decisión política o económica en los Estados Unidos? La respuesta es compleja y tiene mucho que ver con distintas variables que deberán en cada caso tomarse en cuenta.

La primera es la propia naturaleza del problema.

Demos un ejemplo: si hoy día en Haití se produce el derrocamiento de la tiranía de Baby Doc y al nuevo gobierno se le ocurre instalar bases militares soviéticas, no hay duda que Haití, país de baja prioridad para los EE.UU., pasaría a convertirse en prioritario. La escala de prioridad que maneja los Estados Unidos, por el hecho de ser superpotencia, está determinada por la noción de balance mundial.

Una segunda variable en importancia es la ubicación geográfica del país. Ella determina la muy distinta importancia de México respecto de Paraguay, por citar un caso extremo; o la de los países que hoy integran el Grupo Andino respecto de las Naciones de América Central.

Una tercera variable es el peso económico del país, que se añade a la de su ubicación geográfica. Es difícil pensar que la administración Reagan no atienda con urgencia los problemas de deuda externa u otras dificultades de México. Sin embargo, puede mostrar cierta displicencia frente a países como Bolivia, e incluso el Perú, pese a que sus problemas son similares.

Como vemos, las variables pueden ser múltiples tanto en el plano general, si se analizan las relaciones bilaterales, como en el de los problemas específicos, bien se trate por ejemplo de expropiaciones o de medidas referentes a la deuda externa. En este último caso entrarán en juego otras variables, además de las mencionadas, tales como capacidad de arrastre que un país tenga respecto a su propuesta de deuda, o capacidad de la empresa expropiada dentro de los propios EE.UU. de influir en el Poder Ejecu-



tivo, en el Legislativo, en comisiones parlamentarias, etc. No hay que olvidar que la sociedad norteamericana es, en cierta forma, una suerte de suma de grupos de interés y de presión.

Por ello, la decisión del gobierno norteamericano tiene por lo general una característica principal: es fruto de la negociación, más aún cuando se trata de una decisión de envergadura. Sin embargo, como en toda sociedad compleja, y los EE.UU. lo son, la negociación tiene sus propios niveles de decisión.

Paraguay, por ejemplo, país de baja prioridad para los EE.UU., debe pasar por lo que se llama en Norteamérica el "desk office", es decir, una suerte de burócrata del Departamento de Estado. Es él quien, interpretando los lineamientos generales del gobierno (aunque esto a veces no sucede), suele decidir, muchas veces, la suerte de las relaciones bilaterales.

Pero no todos los países de América Latina pasan por los llamados "desk office". Por ejemplo, durante el gobierno del presidente Allende, la política bilateral era conducida, como demuestran innumerables trabajos, por el Consejo Nacional de Seguridad, es decir, por el propio presidente y su círculo más íntimo. Hoy sucede una cosa parecida con el caso Nicaragua.

Finalmente, hay veces en que las decisiones son fruto de las negociaciones entre los distintos sectores del Ejecutivo, más el Legislativo.

Por ello, cualquier análisis de las relaciones externas entre el Perú y los Estados Unidos deberá tener en cuenta estas consideraciones, si es que pretende, además de ser objetivo, eficaz. No se trata, con esto, de negar que el imperialismo exista. De lo que se trata es de saber cómo funciona. ■



Expertour S.A.

AGENCIA DE VIAJES Y TURISMO

**UNA EMPRESA PERUANA AL SERVICIO DE NUESTRO PAIS
PASAJES Y EXCURSIONES NACIONALES E INTERNACIONALES**

AV. BENAVIDES 540 - OF. 101 - LIMA 18, PERU
TELEX 21002 - 25202 PE - TELEFONOS 440174 - 441252 - 473473

EMPRESARIOS, GOBIERNO Y TRABAJADORES

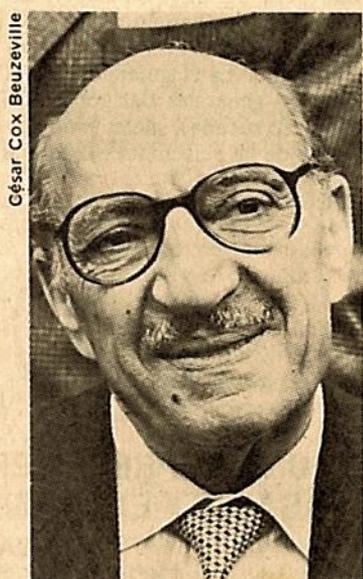
Un trío sin afinar

¿Marcará el último CADE el inicio de un distanciamiento entre empresarios y gobernantes? Puede ser. Por lo menos, eso es lo que parece desprenderse de la versión 1985 de la Conferencia Anual de Ejecutivos que este año se realizó en Ica.

¿Y los trabajadores? ¿Habrán perdido el paso frente a la iniciativa del gobierno? En las siguientes páginas un informe, encuesta y notas sobre lo que fue la reunión de empresarios y sobre lo que ocurre con los trabajadores, y en particular con la estabilidad laboral.



Nancy Arellano



César Cox Beuzeville

Sin embargo, el éxito no pareció sonreírle.

César Atala: llegó como ex.



Nancy Arellano



Nancy Arellano

CADE'85: deslumbramiento y realidades

Raúl González

Para el grueso de la opinión pública, la XXIII Conferencia Anual de Ejecutivos, que este año se realizó en la soleada ciudad de Ica entre el 21 y 24 de noviembre, fue el CADE de Alan García. Y es que el presidente cortó, como se dice en el argot taurino, rabo y orejas, y se hizo aplaudir por un auditorio difícil que de una inicial hostilidad terminó, literalmente, rindiéndose ante su oratoria.

El clima de la reunión, sin embargo, fue distinto al presentado por los diversos medios de comunicación que parecieron informar sobre una cita donde el consenso y la fraternidad habían sido las características centrales. Y eso no ocurrió.

LAS EXPECTATIVAS DE UNOS Y OTROS

Los empresarios llegaron a este CADE con el propósito de solicitarle al gobierno las reglas de juego "claras" y "duraderas" que el propio García les había prometido en el CADE pasado. Querían, como lo expresara posteriormente la publicación 1/2 financiero, confianza y seguridad, porque "la política económica del gobierno ha olvidado un factor clave para el resurgimiento económico: la confianza empresarial. . . que nace del respeto que sus autoridades le merece y de una base legal clara y estable".

El gobierno, por su parte, llegó a Ica a demandarle a los empresarios apoyo para su programa de reactivación económica, credibilidad y compromiso con el Perú porque, supone, el grueso de los hombres de empresa, tal como lo dijo el propio presidente, "quieren empresas con mercado seguro, con crédito completo, con ganancia asegurada, con estado contable. . . es decir, quieren todo." Y mientras esperan, si bien no han paralizado la producción, sí, se nota, actúan con inocultable desgano.

Así las cosas, este CADE fue de confrontación, y como antaño, se convirtió en la tribuna donde empresarios y gobernantes discutieron posiciones y midieron fuerzas; igual que en la primera fase del gobierno militar cuando los empresarios aprovecharon de los CADE para dialogar con el gobierno, pues el resto del año sólo podían esperar que sucediera cualquier cosa.

El enfrentamiento propiamente dicho se produjo el domingo final. Desde el primer día, no obstante, la tensión estuvo presente y a medida que las horas pasaban iba en aumento. Para comenzar, a Ica llegó el titular de Industrias, "con quien había que sentarse a la mesa y conversar", pero llegó como ex ministro: un día antes se había anunciado su nombramiento como embajador del Perú en Washington. Poco había entonces que tratar con el buen César Atala, quien con seguridad estaba ahora más preocupado por la fecha de su partida que por satisfacer expectativas empresariales. El resto de los ministros, por otro lado, poco o nada tenían que ver con la producción, salvo, claro está, el primer ministro, Luis Alva Castro.

Pero el también ministro de Economía y segundo vicepresidente de la República, tampoco aclaró el panorama ni dio respuesta a las inquietudes empresariales cuando hizo uso de la palabra. Al más puro estilo del otro Alva, el populista, sólo atinó a hacer un largo recuento de cómo habían encontrado el país y qué es lo que habían hecho desde aquel 28 de julio.

Alva, defraudó.

El resultado de una encuesta que los organizadores hicieron circular entre los asistentes, mientras hablaba Alva Castro, fue una buena muestra del descontento de los empresarios. Se preguntó: ¿Cree usted que el programa económico de corto plazo ha de permitir una pronta recuperación de la economía? El 61 por ciento de los presentes opinó que no. Y: si tuviera capacidad de invertir, ¿lo haría? El 55 por ciento dijo que no. (Ver Encuesta en CADE.)

Juan Aguirre Roça, en la última jornada, presentó por ello un minipliego de reclamos: "No es justo —dijo— el congelamiento de precios, cuando no es también el de costos. . . existen empresas que ya no resisten precios congelados, porque el componente más importante de su costo es el petróleo, o la mano de obra, o la energía, o el dólar; los que sí sufrieron incrementos considerables, posteriores al congelamiento del 27 de julio."

Aguirre Roca hablaría luego del déficit fiscal, de las empresas públicas y del congelamiento durante nueve meses del tipo de cambio para el ahorro en moneda extranjera "con un premio

del 25 por ciento para el mercado financiero libre. Eso señores: ¡lacera la confianza! Y para reactivar la economía hay que tener confianza.” Finalmente, la emprendería contra la ley de estabilidad laboral en términos más o menos conocidos: “cualquier legislación que en sus considerandos no priorice la generación de empleo y en su articulado no la promueva, está destinada al fracaso, como ocurre con el proyecto aprobado en Diputados”, sentenció y fue rubricado con una salva de aplausos. Había resumido buena parte de los reclamos empresariales.

Pero el discurso más duro, por lo que políticamente significaba, fue el pronunciado por Octavio Mavila, el presidente del Instituto Peruano de Administración de Empresas, IPAE, quien ante el propio García sostuvo que sólo se aumentaría la producción y se invertiría más si el gobierno se decide a incentivar a la industria, si las reglamentaciones burocráticas no entorpecen la toma de decisiones, si no se les agobia de impuestos y sobre todo si el gobierno orienta sus esfuerzos a crear condiciones para mayores inversiones y despierta la sana ambición de la gente: el principio de la libre empresa.

Lo que más irritaría al presidente fue, sin embargo, cuando Mavila pasó a citar el discurso que García pronunciara en el CADE anterior.

Los empresarios —dijo Mavila— estuvimos satisfechos de escuchar en su brillante exposición pasajes como los siguientes: “Necesitamos un gobierno que restituya el principio de autoridad a su propia burocracia, un gobierno que devuelva la seguridad contra la delincuencia, seguridad contra la evasión, seguridad contra la desobediencia de quienes no comprenden que hay un compromiso nacional que asumir y que hay una conducción a la cual obedecer cuando es una conducción que tiene objetivos y que sabe concertar y escuchar.”

—“El primer planteamiento es, entonces, el de un gobierno que restituye el principio de autoridad en nuestro país, un gobierno que crea un clima de estabilidad y que reconoce que la continuidad es un principio fundamental de toda sociedad y Estado. El gobierno tiene que dar seguridad. No puede ser el principal autor de la incertidumbre ciudadana. El Estado no puede hacer y rehacer permanentemente las normas.”

—“¿Cuál es la situación del país y de sus factores productivos en este vaivén en el que el Estado se vuelve un factor de incertidumbre?”

—“¿Quién puede hacer empresa si no se respetan las reglas de juego? ¿Quién puede hacer empresa si el Estado se constituye en un factor de distorsión y de cambio permanente?”

—“Nosotros mantendremos, con la autoridad

A. G.: un desafío asumido por todo lo alto.



del Estado, la estabilidad de sus reglas y conductas de manera férrea. Ha dicho quien se encarga del plan de gobierno de mi partido, que es posible, en los cien primeros días, dictar disposiciones, y de ser necesario variarlas. Ojalá pudiéramos convocar nuevos foros y reuniones como éstas, porque nadie tiene la verdad ni el don papal de la infabilidad en materia tributaria o en materia legal.”

—“Nosotros convocaremos y concertaremos permanentemente, para que con este compromiso sigan los peruanos produciendo así, y el Ministerio de Industrias, tan importante a ustedes, no tendrá justificación para una política ajena a los intereses empresariales, ni para olvidar que su primer compromiso es hacer que los industriales produzcan bien.”

Las citas podían ser entendidas como una “provocación”, y así lo entendió más de un asesor del primer ministro. Sin embargo, Mavila diría luego que lo único que hizo fue demandarle al gobierno diálogo y eso que se llaman “las reglas de juego”, las que, obviamente, debían ser consecuentes con lo que se les había prometido.

En ese contexto, habló Alan García y fustigó a los empresarios allí reunidos: “Lo que compruebo —dijo el presidente— es mucho temor; lo que compruebo es mucha timidez en el país; lo que compruebo es, en última instancia, el deseo de tener aquí más garantías de las que se pueden tener en un banco en Miami. Y eso nunca se va a tener en el país porque hay que diferenciar muy claramente lo que es un banco del país más poderoso de la tierra y lo que es una empresa en el Perú.”

Alan García respondió con dureza a los empresarios: “Sufrimos en el Perú una suerte de amnesia. . . de una inflación proyectada a 230 hemos pasado a una inflación que puede proyectarse a 50 ó 60, pero todavía hay quejas. No se entiende el gradualismo. Hemos salido de un mercado abierto, del que tanto se quejaban, y sin embargo siguen habiendo quejas, temores, dudas, no inversión. . . ¿Qué tenemos entonces que ofrecer como seguridades para que ustedes puedan invertir dentro del Perú?”

“Señores —les dijo el presidente— hay muchos argumentos para no hacer. ¿Qué les asusta? ¿Los secuestros?. . . Protejámonos mejor. Eso no terminará de la noche a la mañana. Nadie lo puede hacer. No hay policía capaz de destruir esa industria: la única en la cual ha habido inversión y organización en los últimos tiempos.”

Desde 1972 no se producía, en el marco de un CADE, un enfrentamiento tan claro entre el

gobierno y los empresarios. En aquella oportunidad, Walter Piazza y el general Juan Velasco polemizaron violentamente y los ánimos subieron a una temperatura mayor que la habida en Paracas. En esta oportunidad, sin embargo, ello no ocurrió porque Alan García evitó tocar los problemas concretos que preocupan a los hombres de empresa, no quiso hablar de los pasos siguientes que se darían en materia económica y trasladó al plano de las ideas todo su discurso. García habló así de la responsabilidad histórica de los empresarios, los invitó a participar en esa cruzada que se llama el Perú. Y les dijo además: “Yo creo en el que cree en mí; el Perú cree en aquellos que creen en el Perú.”

La capacidad de Alan García para transmitir convicción y decisión fue decisiva y evitó que el enfrentamiento entre empresarios y gobierno adquiriera otros ribetes. Y, por si fuera poco, hizo, ciertamente, de Alan García el gran triunfador de este encuentro.

Cuando el CADE fue clausurado, los asistentes recién comenzaron a despertar de la hipnosis a la que parecían haber sido sometidos por el presidente. Por eso, en el marco de una bien rotunda pachamanca, unos y otros se comenzaron a preguntar en qué no estaban de acuerdo con el discurso. Nadie encontró una respuesta clara. En sus grandes líneas el mensaje de García era indiscutiblemente asumido por todos. Sin embargo, minutos más tarde comenzarían a darse cuenta de que estaban igual que el primer día, con las mismas preocupaciones y angustias:

“Nadie sabe qué va a pasar con los ahorros en moneda extranjera. . . Nadie sabe si continuará o no el congelamiento de los precios; si será aprobada la Ley de Estabilidad Laboral. . .” Casi textualmente la queja era repetida una y otra vez.

Juan Aguirre Roca dijo en un pasaje de su intervención que éste es un gobierno “acelerado”. Sin embargo, todos los asistentes no dejaron de señalar que existe una parálisis casi generalizada por parte del Estado: “Nadie quiere tomar decisiones. Los directores superiores de los Ministerios de Industria y Economía nunca tienen respuesta alguna que ofrecer frente a tal o cual problema. Siempre deben de consultar algo con el ministro respectivo. Y siempre éste deberá consultar con el presidente de la República la decisión final. Si no hay opinión de Alan García, nadie hace nada. . .”

Pero los empresarios aprovecharon también de este CADE para hablar de un tema que les preocupa en demasía: los secuestros. Eso tal vez explique la presencia del titular de la cartera del

(pasa a la pág. 38)

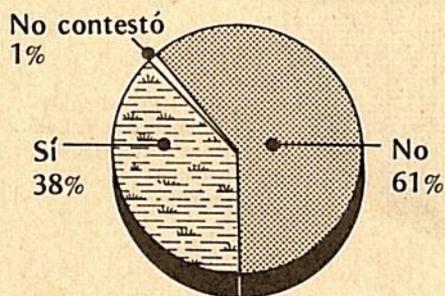


Oscar Mavila, Presidente del IPAE: el discurso más duro.

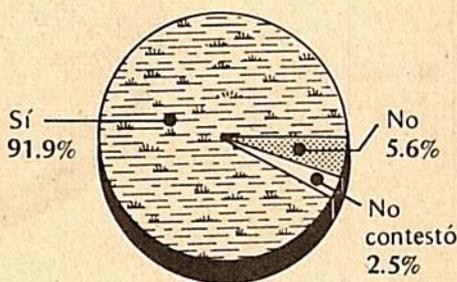
Encuesta en CADE

En cada una de las cinco jornadas de trabajo que se realizaron en este CADE, los organizadores del evento realizaron sendas encuestas de opinión entre todos los presentes. Se trataba de medir la temperatura de los participantes respecto del tema que se estaba tratando. Estas son algunas de las más significativas respuestas; las que sin duda grafican no sólo lo que piensan nuestros hombres de empresa sino, además, su estado de ánimo. Las encuestas fueron realizadas por un equipo que dirigió eficientemente Alfredo Torres, el gerente de Medios, Opinión y Mercado de APOYO S.A.

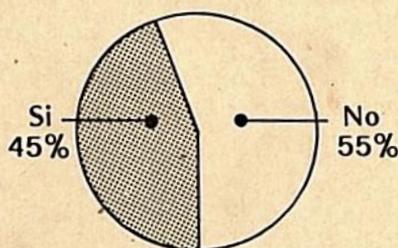
¿Cree Ud. que el marco del programa económico de corto plazo ha de permitir una pronta recuperación de la economía?



¿Cree usted que el Perú debe lograr una solución negociada con sus acreedores con respecto a la deuda externa en el transcurso de 1986?



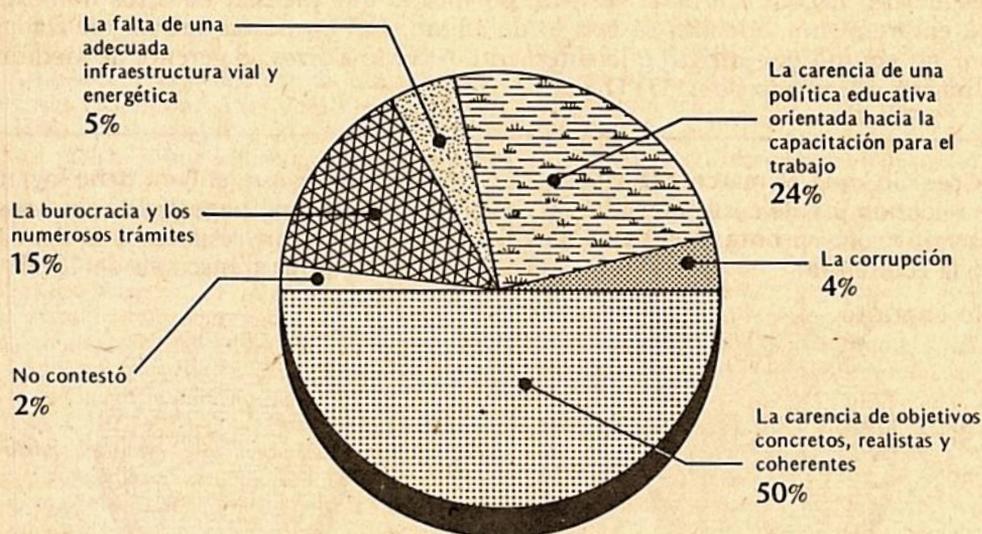
Para la recuperación económica y el crecimiento del producto se requiere inversión. Si Ud. tuviera capacidad de decisión en una empresa con oportunidades para ampliar sus actuales actividades o establecer nuevos negocios, ¿decidiría invertir?



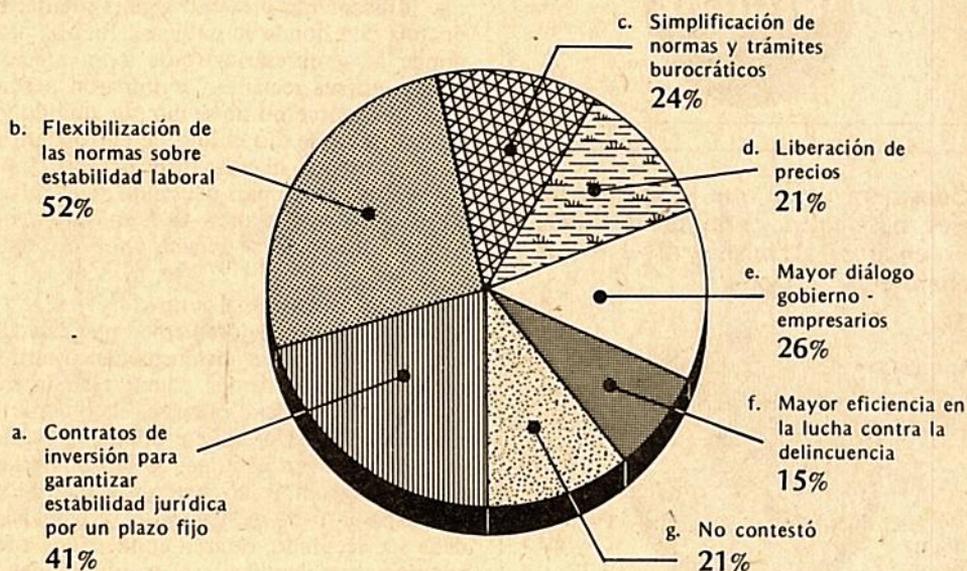
Si su decisión fuera negativa, indique la principal razón.

- | | | |
|--|--|----------------|
| a. Falta de confianza en el futuro del país
30% | c. Dudas sobre la reactivación de la economía
25% | e. Otras
7% |
| b. Desagrado con la legislación laboral
31% | d. Baja rentabilidad frente a otras opciones
7% | |

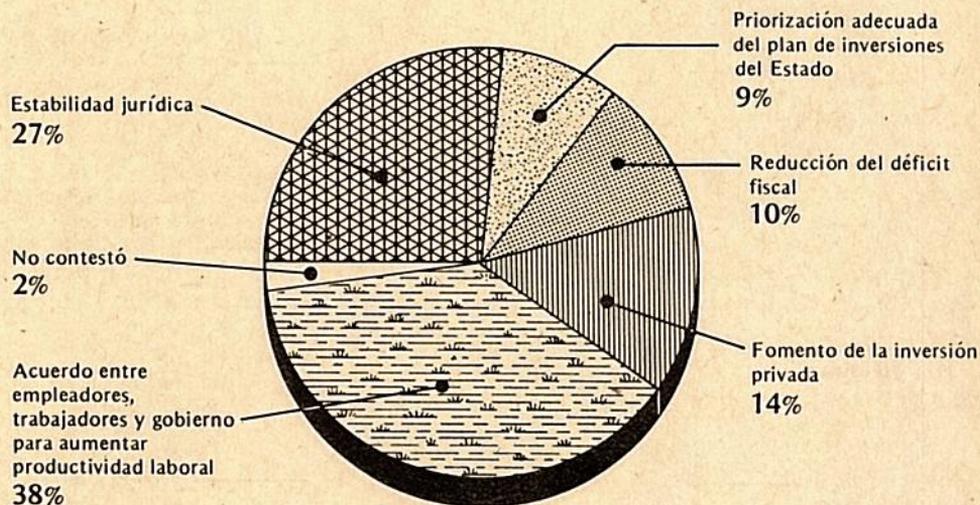
¿Cuál considera Ud. que es el principal impedimento para aumentar la productividad en el país?



¿Qué medidas considera Ud. se debe adoptar para estimular la inversión en los próximos meses? (Marque dos.)

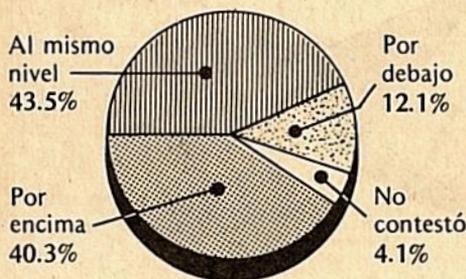


¿Cuál de los siguientes requisitos considera Ud. el de mayor importancia para lograr un aumento en la productividad en el Perú?



INFORME

¿Considera usted que la tasa de interés pasiva en 1986 debe fijarse por encima, al mismo nivel o por debajo de la inflación?



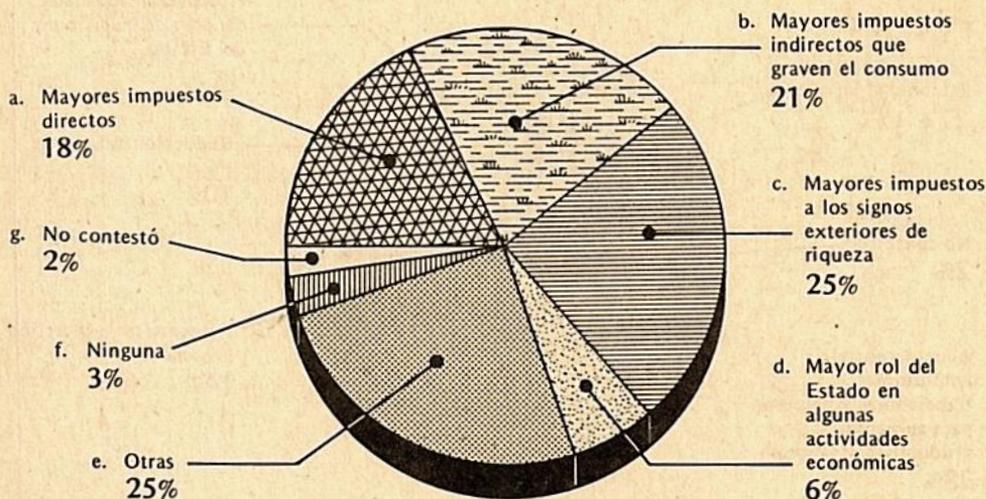
Interior en Ica. El no tenía que exponer; sólo fue a conversar y a cosechar, por lo general, buenas impresiones.

Este ha sido, por ello, un CADE distinto al que idílicamente presentó alguna prensa. Ha sido una cita donde se midieron fuerzas pero en donde los empresarios, pese a lo directo que fueron en sus reclamos, terminaron perdiendo porque el gobierno no se dio por aludido y, por el contrario, se dio el lujo de enrostrarles que ni están unidos, ni están dispuestos a comprarse los problemas del país pensando en el Perú. Y si a eso se le agrega el show de Alan García, que es lo único que hoy se recuerda, el resultado no pudo ser peor.

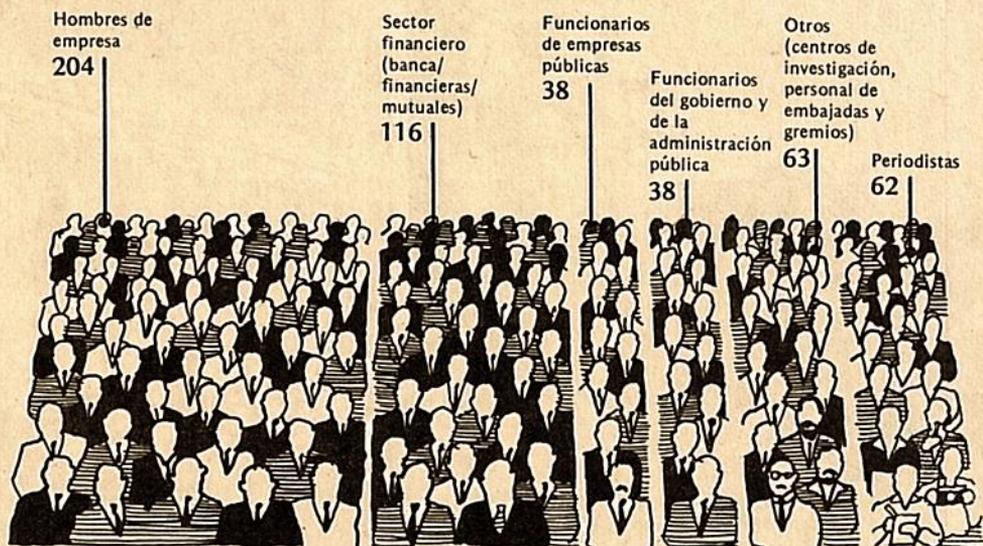
¿Qué sucederá en el futuro?

Algunos observadores creen que este CADE será el inicio de un distanciamiento entre empresarios y gobernantes. Puede ser. Sin embargo, una cosa es clara: mientras el gobierno, y en particular Alan García, continúe con la iniciativa política y en el tope de la popularidad y mientras los empresarios no entiendan que, como decía el título del CADE, el reto del cambio debe ser aceptado, estarán condenados a terminar siempre aplaudiendo al señor presidente de la República, aunque nunca les diga lo que esperan escuchar. ■

Dados los evidentes desequilibrios en la distribución del Ingreso que existen en nuestro país y que afectan, entre otros, los niveles de consumo del peruano medio, ¿qué medidas estaría Ud. dispuesto a aceptar o promover?



COMPOSICION DEL CADE'85



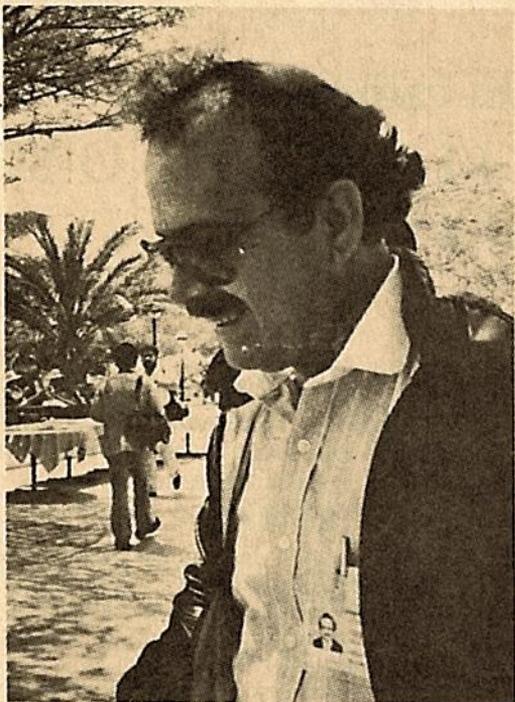
TOTAL: 521

Nancy Arellano



Respondiendo a Mavila.

Nancy Arellano



"Pocho" Tantaleán : no fue la estrella, pero se batió.



El campo laboral ¿EL GOBIERNO SOLO EN LA CANCHA?

Javier Neves, Alfredo Villavicencio

Una ingente cantidad de medidas laborales que se suceden con gran velocidad muestra que en lo que va del gobierno de Alan García, y en lo que al campo laboral se refiere, la iniciativa ha estado del lado oficial. Las organizaciones laborales sólo se han limitado a responder. ¿Por qué razón? En las siguientes páginas la explicación, acompañada de una exhaustiva cronología y de un cuadro comparativo en torno al proyecto de Ley de Estabilidad Laboral aprobado en la Cámara de Diputados.

Los cinco años del segundo período be-laundista mantuvieron o acentuaron la crisis en que se encontraba el sindicalismo al verificarse el retorno al régimen constitucional en 1980.

Ciertas causas internas, como las concepciones y prácticas predominantes del sindicalismo, que autorreducen su papel en la sociedad, suma-

das a manifiestas agresiones del gobierno accio-populista, expresadas en la legislación sobre estabilidad laboral y los graves efectos de la política económica neoliberal, concurren en explicar dicha crisis (1).

(1) Ver: "La otra cara de la crisis: el movimiento sindical"; Neves, Panfichi; Quehacer No. 31; octubre 1984.

Cronología de las medidas laborales tomadas por el gobierno en sus cuatro primeros meses

- 28.07. El presidente García en su mensaje al país entregó al Parlamento un Proyecto de Ley de Estabilidad Laboral en el que se reduce a tres meses el plazo para adquirir este derecho.
- 28.07. Por R.S. 360-85-EF/43.40 se nombra a Filomeno Pasache, presidente de CONACI, miembro del directorio del Banco Industrial.
- 28.07. Por R.S. 363-85-EF/43.40 se nombra a Silvio Refulio, presidente de COCOMI, miembro del directorio del Banco Minero.
- 28.07. Se aceptan renuncias, cesan y reemplazan a funcionarios del Ministerio de Trabajo.
- 31.07. Por D.S. 367-85-EFC se aumentan las remuneraciones en un 22% al magisterio y en un 15% a los servidores y funcionarios del gobierno central.
- 31.07. Por D.S. 023-85-TR se reajustan los sueldos y salarios mínimos de Lima a S/. 135,000 mensuales. Asimismo, se fija el monto del ingreso mínimo legal en Lima en S/.540,000 mensuales.
- 31.07. Por D.S. 024-85-TR se incrementan las remuneraciones a los trabajadores de la actividad privada, no sujetos a negociación colectiva, en un monto de S/. 165,000 mensuales.
- 05.08. Por D.S. 026-85-TR unifican remuneraciones mínimas vitales en toda la República en S/. 135,000 mensuales y también el ingreso mínimo legal en S/. 540,000 mensuales.
- 06.08. Por Comunicado 04-85-TR se informa que la Autoridad de Trabajo ha declarado procedente el plazo de huelga dado por la FEB. Materializada la huelga ésta no fue declarada ilegal. Igual suerte han corrido hasta la fecha 21 paralizaciones más.
- 26.08. Por Auto Subdirectorial 118-85-2SD-NEC se declara improcedente la continuación de la huelga indefinida que vienen realizando los trabajadores bancarios por encontrarse la negociación en la etapa de resolución por la Autoridad de Trabajo.
- 27.08. Por R.M. 220-85-TR se constituye Comisión Especial encargada de formular el Anteproyecto de Ley de Relaciones Colectivas de Trabajo (negociación colectiva y huelga.)
- 10.09. Por D.S. 029-85-TR se crea la 7ma. Dirección Regional de Trabajo, con sede en Iquitos, cuya jurisdicción comprende los departamentos de Loreto y Ucayali.
- 10.09. Por D.S. 030-85-TR se constituye Comité de Vigilancia de Procedimientos del Ministerio de Trabajo. Este comité está conformado por tres representantes del Ministerio de Trabajo, dos representantes de los empleadores y dos de los trabajadores (CGTP y CTP) (CONFIEP y SNI).
- 12.09. Por D.S. 076-85-PCM se crea el Proyecto Especial: Programa Nacional de Apoyo al Ingreso Temporal.
- 13.09. Por R.M. 252-85-TR se adoptan medidas para agilizar y culminar el trámite de los expedientes de denuncias. Para los expedientes ingresados antes de 1984 el plazo máximo es de 30 días y para los ingresados después de 1984 es de 60 días.
- 30.09. Por D.S. 419-85-EF se restituye al Ministerio de Economía y Finanzas la atribución que tenía CONADE de aprobar los convenios colectivos en las empresas del Estado.
- 01.10. Por R.M. 305-85-TR se constituye una Comisión Sectorial encargada de elaborar el Proyecto de Reglamento de Inspección y Aplicación de Normas de Trabajo.
- 01.10. Por R.M. 306-85-TR se autoriza al Procurador Público encargado de los asuntos del Ministerio de Trabajo y Promoción Social para que interponga acción penal contra los que resulten responsables del cierre y abandono de la empresa Fábrica Cristal Ferrand S.A.

CRONOLOGIA...

- 04.10. Por D.S. 083-85-PCM se dispone el otorgamiento de un préstamo administrativo a los servidores y funcionarios públicos, de S/. 1'000,000 por cada trabajador.
- 04.10. Por D.S. 031-85-TR se autoriza a las empresas para que puedan establecer un turno más de trabajo, aplicándole al personal que se contrate para este efecto el régimen establecido en el D.L. 22342, que permite un número ilimitado de trabajadores eventuales.
- 04.10. Por D.S. 442-85-EF se modifica base y tasa del impuesto a las remuneraciones. Se elimina cuota de los empleadores de 2^o/o, la misma que se abonará a los trabajadores como "asignación especial" y se cambia la base y la tasa de la cuota de los trabajadores elevándose el 2^o/o sobre la remuneración al 3^o/o sobre el exceso de 0.44 de la UIT (S/. 1'980,000 para este año).
- 17.10. Por D.S. 086-85-PCM se declara en estado de reorganización y reestructuración al IPSS.
- 31.10. Cámara de Diputados aprobó texto de Ley de Estabilidad Laboral.
- 31.10. Por D.S. 463-85-EF se restituye a CONADE la atribución de aprobar los convenios colectivos en las empresas del Estado.
- 18.11. Por D.S. 033-85-TR se establece que los empleadores que no cumplan con el pago oportuno de la compensación por tiempo de servicios, remuneraciones, importe vacacional y demás beneficios, incluida la participación líquida en las utilidades, deberán abonar el interés además de las cantidades devengadas.
- 18.11. Por R.M. 420-85-TR se constituye una comisión especial para elaborar el Anteproyecto de Ley de Empresas Autogestionarias.
- 28.11. Por D.S. 035-85-TR se dicta normas para la promoción del empleo. Se crea el Certificado de Reintegro Tributario por Empleo (CERTEM) como incentivo a la creación de nuevos puestos de trabajo de carácter permanente.
- 28.11. Por D.S. 036-85-TR se establecen normas que para la autorización de funcionamiento deben cumplir los empleadores en materia de higiene y seguridad ocupacional.

Sin embargo, hacia fines del gobierno anterior el sindicalismo comenzaba a ofrecer signos de recuperación, replanteándose los viejos estilos e intentando convocar y liderar un amplio movimiento social, articulado en torno a objetivos no estrictamente sindicales sino también comprensivos de cuestiones políticas globales.

En este camino se enmarcó la organización por la CGTP de la "I Conferencia Nacional de Trabajadores 1985, por el cambio social", que se realizó a fines de febrero. En dicho evento, los candidatos presidenciales de los principales partidos y frentes que aspiraban a constituirse en gobierno, expusieron los lineamientos generales de sus planes de gobierno en materia laboral, los que fueron analizados y debatidos por los dirigentes sindicales participantes. Ante la sociedad, la CONADET '85 muestra un sindicalismo que empieza a constituirse como un interlocutor válido, al lado del empresariado, que disfruta de reconocida legitimidad.

Las conclusiones de la mencionada conferencia desbordan los aspectos meramente reivindicativos e incorporan objetivos de política económica y social: nacionalización de la Banca y la Southern; revisión de los contratos petroleros; moratoria de la deuda externa, y aplicación de un programa de supervivencia popular, que evidencian una perspectiva mucho más rica en la visión sindical.

Este deterioro seguido por el sindicalismo le permite retomar cierta capacidad de conducción sobre el movimiento popular y le confiere la autoridad suficiente para convertirlo en el animador principal del Encuentro Preparatorio de la Asamblea Nacional Popular, que logró aglutinar a las organizaciones populares más importantes de todos los sectores (laborales, campesinos, municipales, de pobladores, regionales, estudiantiles y profesionales.)

La declaración resultante de este encuentro, realizado en vísperas de la instalación del gobierno aprista, contiene un Proyecto de Plan de Emergencia que comprende un conjunto de medidas globales y sectoriales, que expresan las aspiraciones que el campo popular formula al nuevo gobierno, en vía de afirmación de sus propias alternativas.

Estando —como hasta ese entonces— la iniciativa en el campo sindical, los empresarios intentaron presentarse ellos ante el nuevo gobierno como los conductores de todo el sector laboral, mediante su propuesta de concertación social. La CONFIEP primero, y la SNI después, lanzaron la idea de un Pacto Social encaminado a "lograr más puestos de trabajo" y "mejorar y racionalizar el sistema de seguridad social impe-

rante", para lo que convocaron a las cuatro centrales sindicales.

La invitación empresarial fue rápidamente aceptada por la CTP, CNT y CTRP, casi ausentes del espectro sindical y social. La CGTP, en cambio, reaccionó con justificada reserva, consultando a su Asamblea Nacional de Delegados y optando finalmente por desestimarla. Un Pacto Social sin conocerse aún el marco de política económica en que se desenvolvería y sin intervención del Estado que lo garantice, podría ser otro intento frustrado. No había razón para apurarse del lado sindical, y la CGTP prefirió esperar ciertas definiciones. Por similar motivo, se pronunció también la CGTP en contra de la "tregua sindical" que reclamaban algunos líderes apuristas.

Tras el 28 de julio, la iniciativa pasa totalmente al aprismo —o, más propiamente, al presidente—, quien con su vértigo de palabras, y también de hechos, genera expectativas y desencuentros.

Nada de concertación, que se había especulado sería uno de los primeros planteamientos apuristas en materia laboral, en coherencia con su doctrina sobre el Congreso Económico Social

INFORME

y a juzgar por las declaraciones de los líderes apuristas ligados al sindicalismo. Se ha incorporado por decisión oficial a algunos dirigentes sindicales (CGTP y CTP) y de las comunidades laborales (CONACI y COCOMI) en instancias intermedias de decisión (Comité de Vigilancia de Procedimientos del Ministerio de Trabajo, directorios de la Banca de Fomento), pero es claro que no existe ningún interés, por parte del gobierno, en compartir el poder con los representantes de los trabajadores (2). Situación distinta

(2) Consideramos muy positivo que las mencionadas organizaciones hayan asumido el reto de intervenir en dichas instancias, por cuanto ello contribuye a afirmar su legitimidad.

Estabilidad laboral

AMBITO DE APLICACION	D.L. 22126	PROYECTO DEL EJECUTIVO	PROYECTO DE LA CAMARA DE DIPUTADOS	CONVENIO 158 OIT
	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores sujetos al régimen de la actividad privada. - Trabajadores excluidos: <ul style="list-style-type: none"> . Menos de 4 horas diarias. . Período de prueba (3 meses) . Estabilidad relativa (3 años.) . Contratados a plazo fijo. . Regímenes especiales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores sujetos al régimen de la actividad privada. - Trabajadores excluidos: <ul style="list-style-type: none"> . Menos de 4 horas diarias. . Período de prueba (3 meses.) . Contratados a plazo fijo. . Regímenes especiales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores sujetos al régimen de la actividad privada. - Trabajadores excluidos: <ul style="list-style-type: none"> . Período de prueba (3 meses.) . Contratados a plazo fijo. . Regímenes especiales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se aplica a todas las ramas de la actividad económica y a todas las personas empleadas. - Trabajadores excluidos: <ul style="list-style-type: none"> . Contratados por plazo o tarea determinada. . Período de prueba.
CAUSALES DE DESPIDO (TIPOS)	<ul style="list-style-type: none"> - Conducta del trabajador (faltas graves.) - Necesidades de funcionamiento de la empresa (situaciones excepcionales.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Conducta del trabajador (faltas graves.) - Privación de la libertad. - Necesidades de funcionamiento de empresa (situaciones excepcionales.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Conducta del trabajador (faltas graves.) - Inhabilitación y condena. - Necesidades de funcionamiento de la empresa (situaciones excepcionales.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Conducta del trabajador. - Capacidad del trabajador. - Necesidades de funcionamiento de la empresa.

ESTABILIDAD LABORAL

	D.L. 22126	PROYECTO DEL EJECUTIVO	PROYECTO DE LA CAMARA DE DIPUTADOS	CONVENIO 158 OIT
FORMA DEL DESPIDO EN CASO DE FALTA GRAVE	- Conocida o investigada la falta el empleador despide inmediatamente mediante carta notarial al trabajador y comunica a la Autoridad Administrativa de Trabajo; indicándose en ambos documentos la causal de despedida y la fecha del cese.	- Igual al Decreto Ley 22126.	- Conocida o investigada la falta, el empleador comunica inmediatamente al trabajador mediante carta notarial y simultáneamente al juez de Trabajo y Comunidades Laborales la comisión de la falta grave. - No se dará por terminada ni suspendida la relación laboral mientras no quede consentida o ejecutoriada la resolución final del juez de Trabajo y Comunidades Laborales.	- No se dará por terminada la relación de trabajo antes de que se le haya ofrecido al trabajador la posibilidad de defenderse de los cargos formulados contra él.
ACCIONES DEL TRABAJADOR INJUSTIFICADAMENTE DESPEDIDO	- Acciones alternativas - Reposición. - Cobro de beneficios sociales más una indemnización de 12 remuneraciones mensuales con tope. - Se planteará ante la Autoridad Administrativa de Trabajo en la primera acción y ante el Fuero Privativo de Trabajo en la segunda acción.	- Acción única. - Improcedencia o injustificación del despido. - En ejecución de sentencia podrá optar por la reposición o por el cobro de los beneficios sociales más una indemnización especial de acuerdo a la antigüedad. - Se plantea ante el Fuero Privativo de Trabajo y Comunidades Laborales.	- Acciones alternativas: - Improcedencia del despido. - Cobro de los beneficios sociales más una indemnización especial de 12 remuneraciones mensuales sin tope. - En ejecución de sentencia puede variar la primera opción por la segunda. - Se plantean ante el Fuero Privativo de Trabajo y Comunidades Laborales.	- Autoridad competente podrá ordenar: - Reposición. - Indemnización adecuada y cobro de beneficios sociales y/o prestaciones del seguro del desempleo. - Se plantea ante el organismo neutral como un Tribunal, un Tribunal de Trabajo, una Junta de Arbitraje o un árbitro.
OTRAS DISPOSICIONES	OTRAS DISPOSICIONES			
	- Contempla: - Situaciones excepcionales. - Faltas del empleador - Limitaciones al trabajo no estable.	- Mantiene la misma regulación del Decreto Ley 22126.	- Hay modificaciones con referencia a los puntos señalados, pero en esencia es similar.	- Contempla: - Situaciones excepcionales. - Limitaciones de trabajo no estable.

Elaboración: DESCO. JUAN CARLOS CORTES C.

de la que ocurre frente a los empresarios, con los que, mal que bien, se consulta ciertos aspectos de la política económica.

Por el contrario, el nuevo régimen se instala anunciando prioridades ajenas al sindicalismo, sector al que considera "privilegiado" dentro de la cuestionada concepción de la "pirámide social".

Una multitud de medidas laborales, que se

suceden velozmente (ver recuadro adjunto), da cuenta de que el impulso en el campo laboral ha sido casi exclusivamente oficial. El Poder Ejecutivo presenta un Proyecto de Ley de Estabilidad Laboral, incrementa las remuneraciones, congela los precios, declara la primera huelga legal, etc. Ante ello, las organizaciones sindicales se limitan a responder, generalmente con cautela.

Con la relativa excepción del tema de la esta-

bilidad laboral, que ha merecido pronunciamientos pero no movilizaciones sindicales, y de un evento sobre la deuda externa realizado por la CGTP, el sindicalismo ha permitido que en estos meses el gobierno juegue casi solo en la cancha, a veces acompañado por los empresarios. No sólo ha faltado iniciativa del lado sindical, sino que incluso en el plano estrictamente de respuesta, ha faltado también contundencia; sino, baste recordar el desequilibrio en la presión ejercida en contra y en favor de una nueva ley de estabilidad laboral por los empresarios y los sindicatos respectivamente. Observando la restringida acción sindical con motivo de la discusión del proyecto de ley sobre estabilidad laboral, no pareciera reconocer una materia que fue la principal bandera de lucha del sindicalismo durante los últimos siete años. Ni qué decir de la ausencia del sindicalismo en la discusión de otros temas fundamentales: seguridad social (3), empleo, remuneraciones, derechos humanos, etc.

Cierto es que la acción del aprismo —nueva-

mente decimos, más del presidente que del partido— no ha permitido más protagonistas que los del reparto oficial, dejando en la platea no sólo a los sindicatos sino también a otros actores sociales. Sin embargo, pasada la espectacularidad de los primeros meses hace falta que el sindicalismo retorne al proceso de consolidación de su propio espacio en la sociedad, asumiendo que el avance que significa la incorporación de demandas globales en sus luchas, sólo dejará de ser meramente declarativo y se convertirá en eje movilizador y alternativa, si se es capaz de nuclear y conducir al conjunto de organizaciones del campo popular. ■

(3) Sobre seguridad social, el Pacto Social arrojó su primer resultado, mediante un Acuerdo suscrito por la SNI con tres centrales sindicales (CTP, CNT y CTRP), que recoge en buena medida el consenso sobre los problemas del sector. La CGTP se mantiene al margen, lo que puede no ser una opción equivocada, pero sí aparece como injustificada si no va acompañada de una necesaria alternativa propia que no se ha formulado.

Chacho Guerra



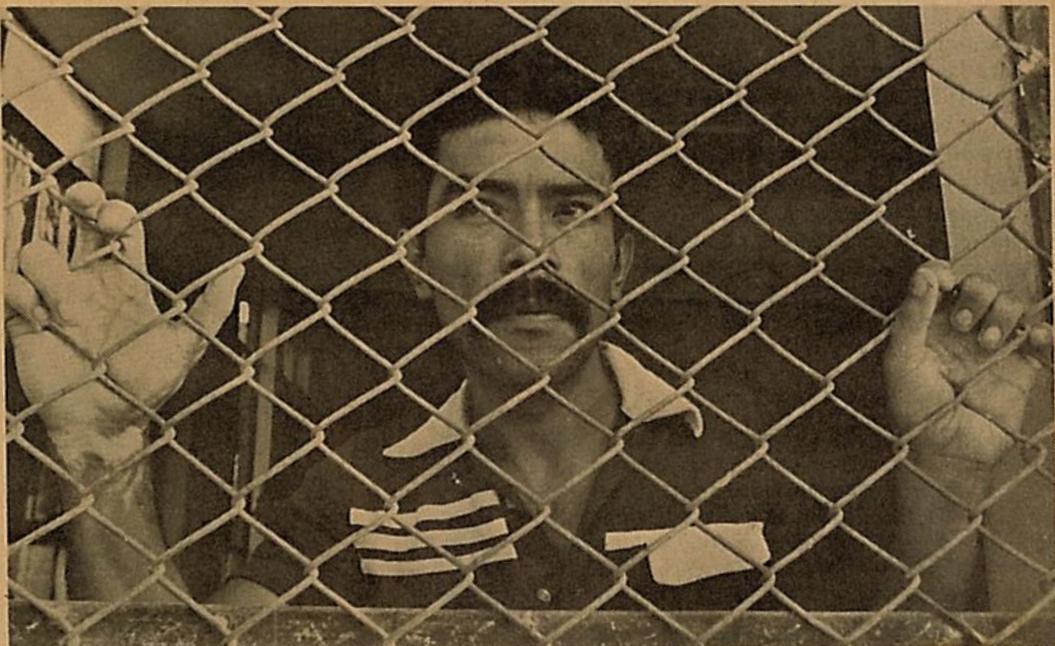
Ministro Blancas: sigue con la iniciativa.

ESPECIAL

LA DIARIA AMENAZA

Marcial Rubio C.





Pilatos: pereció en el famoso motín de El Sexto, el 27 de marzo de 1984.

La delincuencia en cifras: una lectura reveladora

No es sencillo seguir con detalle la información que publica el Instituto Nacional de Estadística sobre la delincuencia en sus compendios anuales. La información se presenta de forma distinta cada año, de tal manera que las comparaciones no son fáciles. Sin embargo, se puede realizar ciertas constataciones interesantes.

DELITOS Y FALTAS A NIVEL NACIONAL

Un cuadro comparativo de las denuncias por delitos hechas ante las fuerzas policiales en diversos años da el siguiente resultado:

DENUNCIAS REGISTRADAS POR DELITOS

1970	1971	1972	1980
51,696	51,768	55,930	112,349
1981	1983	1984	
113,901	63,021	45,251	

Si para el mismo período comparamos el registro de denuncias por comisión de faltas (que penalmente son menos graves que los delitos, pero igualmente sancionables, aunque con penas más reducidas), encontramos el siguiente resultado:

1970	1971	1972	1983	1984
202,311	212,807	208,696	244,034	276,230

Esto equivale a decir que las denuncias por delitos, entre 1970 y 1984, decrecieron en un 12.46 por ciento, en tanto que las correspondientes a faltas, en los mismos años, crecieron en 36.53 por ciento.

Un análisis interesante consiste en constatar que entre los años 1970 y 1981 las denuncias por delitos crecen en 120.32 por ciento, para descender bruscamente en un 60.27 por ciento entre 1981 y 1984, cosa verdaderamente imposible de acuerdo a las tendencias generales de los últimos quince años. Sólo entre 1983 y

1984, las denuncias por delitos decrecieron en 28.19 por ciento.

Para las faltas la situación es distinta: entre 1970 y 1983 las denuncias crecen en 20.62 por ciento, y entre 1983 y 1984 se elevan en 13.19 por ciento.

Como cualquier apreciación de la vida social, por elemental que sea, demuestra que el crecimiento de la delincuencia es significativo durante estos últimos años; la hipótesis más verosímil consiste en que la población es crecientemente temerosa a denunciar los hechos delictivos ante la policía.

DELINCUENCIA Y REGIONES

En 1970 el 50.05 por ciento de los delitos denunciados en toda la República ocurrió en Lima y El Callao. Seguían Cuzco con el 4.8 por ciento; La Libertad con el 4.53 por ciento, y Arequipa con el 4.4 por ciento. Los departamentos con menos denuncias en dicho año fueron Madre de Dios (31 en total), Tumbes con 95 y Moquegua con 124.

En 1983, último año para el que el INE presenta estadísticas regionales, la situación es la siguiente: Lima y El Callao cargan con el 58.72 por ciento; Arequipa con el 4.9 por ciento y La Libertad con el 4.7 por ciento. Los departamentos con menos denuncias son Huancavelica (101 casos); Madre de Dios con 219 y Apurímac con 286.

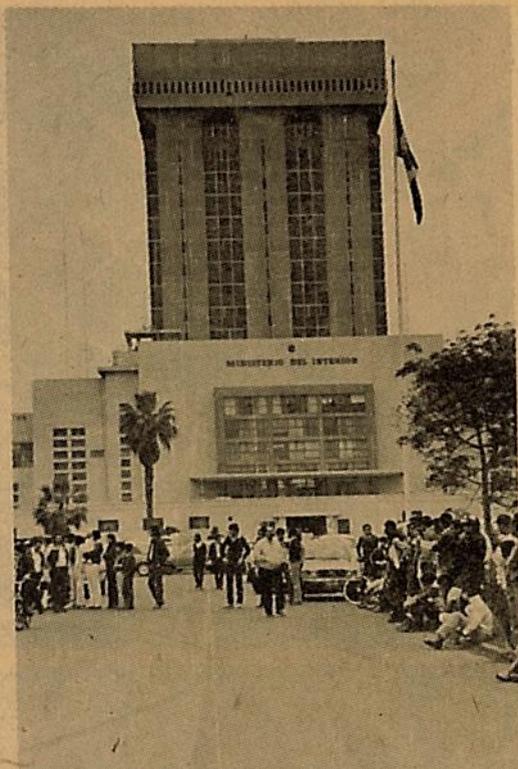
COMPOSICION DE LOS DELITOS

Durante 1984, como hemos visto, la cantidad de denuncias ante la policía se reduce considerablemente. Sin embargo, un cuadro de composición interna por tipo de delitos cometidos es ilustrativo.

Del total de denuncias, el 90.89 por ciento corresponde a delitos contra el patrimonio (robos, estafas, apropiaciones ilícitas, etc.); 6.29 por ciento corresponde a delitos contra la vida, el cuerpo y la salud (homicidios, lesiones, etc.); 2.29 por ciento corresponde a delitos contra las buenas costumbres (delitos contra el honor sexual); y el 2.73 por ciento a todos los demás delitos registrados.

RESUELTOS Y PENDIENTES

El mismo cuadro del INE, para 1984, señala que del total de 45,251 delitos denunciados, 9,531 fueron resueltos (21.06 por ciento), en tanto que 35,720 quedan pendientes como casos a solucionar (78.93 por ciento).



Tratando de recuperar la confianza perdida.

Analizando los diversos tipos de delitos se puede apreciar que la policía tiene mayor habilidad para resolver algunos de ellos. En asuntos contra la vida, el cuerpo y la salud, en 1984 se resolvió el 61.74 por ciento de las denuncias. El porcentaje de casos resueltos en materia de delitos contra las buenas costumbres alcanza el 59.75%. Sin embargo, en delitos contra el patrimonio, durante 1984 sólo se resolvió el 16.12 por ciento de las denuncias.

DETENCIONES

Las estadísticas muestran datos en referencia a detenciones efectuadas por la comisión de faltas. Un cuadro resumen del total de detenciones realizadas en la República en diversos años es el siguiente:

	1970	1971	1972
	191,784	186,744	188,783
	1980	1983	1984
	163,310	145,298	156,239

Sobre pobreza y delincuencia

● Es cierto que la situación socio-económica del país influye en la delincuencia, pero ello no ocurre mecánicamente, porque las estadísticas sobre población y comisión de delitos y faltas indican que no son las regiones más pobres aquéllas en las que ocurren mayor cantidad de hechos delictivos. Los siguientes cuadros ilustran al respecto:

Departamento	Población	Delitos (denun.)		
		1970	1984	Asaltos 1984
Ancash	818289	1240	10811	188
Apurímac	323346	1053	2706	—
Ayacucho	503392	646	—	—
Cajamarca	1'045569	967	2029	1
Cuzco	832504	2486	8857	131
Huancavelica	346797	519	2202	4
Huánuco	484780	1389	6937	368
Puno	890258	1627	6003	692
Total Cuadro	5'244935	9927	39545	1384
% Total Perú	30.84	19.20	14.31	9.50

Departamento	Población	Delitos		
		1970	1984	Asaltos 1984
Lima	4'745877	26696	127290	9041
El Callao	443413	2195	10876	1529
Total Cuadro	5'189290	28871	138157	10570
% Total Perú	30.50	55.84	50.01	72.88

Las cifras son relativas por cuanto no todos los hechos delictivos son denunciados y es posible que en Lima y El Callao haya más denuncias que en provincias (aun cuando esto último no es necesariamente cierto).

De cualquier manera, ambos grupos de departamentos tienen población gruesamente equivalente en relación al total nacional y, sin embargo, en los ocho departamentos más pobres, se observa una proporción general de delitos y faltas menor que su proporción en población, en tanto que en Lima y El Callao la relación es casi del doble.

Esto demostraría que si bien hay una conexión entre pobreza y delincuencia (según hemos comprobado en el análisis estadístico que presentamos en este informe), dicha correlación depende también de la modernidad del departamento. Por lo tanto, la delincuen-

cia afecta combinadamente por estas dos variables y no sólo por una de ellas.

Los antropólogos explican este fenómeno en base a lo que en el incanato se ha denominado la reciprocidad. Se sostiene que el Inca recibía bienes de la población, pero operaba como un mecanismo de redistribución, de tal manera que, de un lado, el Gobierno resultaba indispensable a los súbditos para su mejor vivir y, de otro lado, cuando había escasez, todos sufrían proporcionalmente la merma.

Esto es lo que se sostiene que ocurre en zonas más pobres del país: hay diferencias socio-económicas pero en la vida cotidiana todos ven que en mayor o menor grado cada uno sufre las consecuencias de la crisis.

En las grandes urbes la distribución de la riqueza es notablemente desigual y no todos sufren la crisis. En consecuencia, una de las posibles reacciones de quienes menos tienen es la actividad delictiva, cosa a la que se llega por complicados procesos de psicología social que, aunque no son inexorables, sí influyen en la población.

Por ello, en última instancia la delincuencia sólo podrá ser eficientemente combatida con procesos de redistribución y justicia social.



Una comparación entre la cantidad de faltas denunciadas y la de detenidos lleva a la conclusión de que existe una tasa de eficiencia negativa en la función de resguardo del orden público en la medida que mientras las faltas crecen en 36.53 por ciento entre 1970 y 1984, las detenciones decrecen en 18.53 por ciento.

En 1984 fueron detenidos por faltas 141,067 varones y sólo 15,172 mujeres. Esto equivale a decir que la proporción es casi de nueve a uno. Sin embargo, en el departamento de Apurímac una de cada tres detenidos es mujer; en Cajamarca la proporción es una de cada cuatro. A la inversa, en el departamento de San Martín las detenciones son de sólo una mujer por cada cuarenta varones.

En cuanto a su ocupación, los detenidos por faltas se hallan predominantemente entre los subocupados y desocupados: el 30.8 por ciento son trabajadores eventuales y el 28.5 por ciento se halla sin trabajo.

La mayoría de los detenidos tiene instrucción: sólo un 16.24 de los detenidos carece de ella y el 33 por ciento cuenta con instrucción secundaria o superior.

En materia de delitos, las estadísticas muestran datos para Lima el año 1983. El total de detenciones fue de 19,238. De ellas, el más alto porcentaje corresponde a delitos contra el patrimonio (48 por ciento), seguido por las correspondientes a tráfico ilícito de drogas (10.28 por ciento), y a delitos contra la vida, el cuerpo y la salud (7.29 por ciento).

ALGUNAS CONCLUSIONES

De la reseña realizada destacan algunos puntos importantes para evaluar, en base a los datos con que contamos, el problema de la delincuencia en el país.

1. Las estadísticas actuales no parecen reflejar adecuadamente el grado que ha alcanzado la delincuencia, principalmente, porque se nota un significativo decrecimiento de denuncias ante las fuerzas policiales en los últimos cuatro años, que contrarían la tendencia creciente que

habían mostrado en el decenio anterior y que, por lo demás, no guardan proporción con la creciente ola delictiva que se constata en la actualidad.

2. Parece altamente probable que en los últimos años se ha producido una creciente falta de confianza de la población en las fuerzas del orden en cuanto a su recurrencia a ellas para solicitar ayuda en la solución de los problemas delictivos.

3. Como el mayor problema delictivo del país, y por lejos, aparece el de los delitos contra el patrimonio, que son la inmensa mayoría de los reportados en diferentes momentos de los últimos quince años. De otro lado, son los que menor porcentaje de resolución presentan.

4. Dentro del total de actos delictivos en el país, Lima y El Callao cuentan con una participación significativa, notablemente superior a su proporción de población.

5. La efectividad de las fuerzas policiales en el control de la actividad delictiva ha decrecido en términos absolutos y relativos, si nos atenemos a las series históricas de aumento de denuncias por comisión de faltas y de detenciones por los mismos conceptos, lo que refuerza la sensación de indefensión en que se encuentra hoy la población.

6. En el Perú la delincuencia no parece guardar relación con la falta de instrucción, debido al alto porcentaje de detenidos con educación secundaria y superior, y al bajo porcentaje de no instruidos, lo que refleja en parte los defectos de nuestro sistema educativo para capacitar a las personas a la vida cívica.

7. Sí parece haber una correlación estrecha entre la situación socio-económica de la población y la proclividad a la delincuencia, por la significativa participación de desempleados y subempleados en el total de las detenciones realizadas.

8. Es notorio el incremento de la persecución del tráfico ilícito de estupefacientes, que ya supera en detención de sospechosos a los delitos contra la vida, el cuerpo y la salud.

9. La participación de la mujer en las actividades delictivas usuales parece ser poco significativa, a juzgar por la alta proporción de varones detenidos por faltas.

Una observación final: el mayor problema en la actualidad lo constituyen los secuestros, generalmente no denunciados por temor a poner en riesgo la vida del rehén. Bien por esta razón, bien porque la gran escalada de secuestros es de reciente data, éstos no aparecen registrados con nombre propio en las estadísticas. ■



Una policía que había perdido también la confianza en sus jefes.

¿Nueva delincuencia en un viejo Perú?

En los últimos años, el Perú ha visto crecer desmesuradamente la delincuencia en sus distintas manifestaciones, y con ello el conjunto de la sociedad se ha tornado más violenta: la insuficiencia y corrupción que muestra el aparato policial ha forzado a muchos grupos a tomar medidas particulares de defensa que, a su turno, incrementan la violencia social. Estas medidas son distintas según los grupos sociales: guardaespaldas y bandas de seguridad propias en los altos estratos; "huachimanes" en los estratos altos y medios; pitos, armas menores, turnos de vecinos e inclusive "cadalsos barriales" entre los estratos más bajos. Hasta el propio Estado ha estimulado la autodefensa mediante la tácita recomendación de que cada uno cuente con un arma defensiva, y que se prepare para rechazar agresiones.

La espiral de violencia es sumamente clara, a tal punto, que ya se nota un desborde total del Estado en el caso concreto de los secuestros. En una reciente reunión de altos ejecutivos, bajo cuerda, corría una suscripción abierta a conformar una "bolsa" para contratar un grupo para

policial con la finalidad de escarmentar a los secuestradores.

A la vez, demasiadas noticias, y de distinto calibre, anuncian la participación de miembros y ex miembros de las Fuerzas Policiales en la comisión de los más diversos delitos. En los últimos meses varios elementos policiales de distintas graduaciones han pasado al retiro o han sido sometidos a la justicia. Si bien se ha hecho la aclaración de que los retiros se han debido a medidas administrativas y no necesariamente a vinculación con hechos delictivos, sí es notorio que en muchos casos tal es la situación.

Al propio tiempo, la delincuencia ha crecido en cantidad y capacidad operativa. Del antiguo ladrón armado de arma punzo-cortante (y eventualmente de revólver), hemos pasado a verdaderos comandos del crimen, quienes portando metralletas, granadas y otras armas de combate, además de una organización que les permite retener varios secuestrados, negociar, trasladarse y, en definitiva permanecer impunes, demuestran que tienen una "capacidad instalada" superior a las posibilidades de represión oficial.

Esta disparidad entre las fuerzas policiales y la delincuencia es notoria, y la incapacita para lograr éxitos en la lucha contra el crimen, más allá de la falta de moral que se ha observado dentro de sus cuadros: en el Perú existen hoy en día prácticamente 86,000 elementos policiales, pero las armas no llegan a las 50,000, sumando todo, desde fusiles ametralladoras hasta pistolas. De tal manera que, simultáneamente, sólo la mitad de los efectivos policiales están en condiciones de luchar actualmente contra los delincuentes, y en promedio peor armados que ellos.

Pedro Sánchez



General Ipínez: en otros tiempos.

LA CORRUPCION

A esta disparidad hay que sumar la extendida corrupción que se ha hecho pública en los últimos tiempos, aun cuando era advertida informalmente por todos.

Cómo aceptar, por ejemplo, que las fuerzas policiales sean incapaces de identificar y reprimir el tráfico de drogas, desde que cualquier persona puede, si así lo desea, tener acceso a éstas en nuestro medio. La explicación resulta clara cuando, en la segunda mitad de 1985, hemos visto desfilar ante los tribunales de instrucción penal a más de una docena de altos jefes de la Policía de Investigaciones del Perú, previsiblemente involucrados en la organización que dirigía Reynaldo Rodríguez. ¿Cuál puede ser el estímulo del oficial de menor graduación o del suboficial cuando sabe que sus jefes se hallan involucrados con el crimen?

Que ese estímulo no podía existir, resulta hoy claro: los ascensos en las fuerzas policiales eran manejados para colocar "personal de confianza" en los cargos altos por los mismos jefes hoy cuestionados. Un estudiante de policía se suicidó hace poco más de dos años y dejó una carta denunciando hechos graves. La experiencia, muchas veces lamentable de quien tiene que ingresar a una comisaría, o inclusive de quien va a denunciar un delito, y otros hechos de la misma naturaleza, señalan claramente que hay un profundo cáncer de corrupción al interior de toda la organización institucional de las fuerzas policiales.

Y no se trata de que los policías sean "buenos" o "malos" por antonomasia. Si de eso se tratara, bastaría con licenciar a los existentes y sustituirlos por otros. Sin embargo, a cualquiera, una propuesta de este tipo le suena a inocencia o a necesidad.

El problema es más complejo: es estructural y tiene que ver con la organización social total y, dentro de ella, con la relación entre fuerzas policiales y el país todo.

TRIBUNALES Y CARCELES

Un problema recurrente en el manejo del problema de la delincuencia es la disfuncionalidad existente entre diversas reparticiones del Estado que tienen que ver con ella. Los policías se quejan de que los jueces dilatan los juicios penales y que liberan a muchos detenidos por "ausencia de pruebas". En algunos casos, ello se debe a corrupción en el aparato de justicia y, en otros, a las deficiencias del mismo aparato y de sus procedimientos.

Los jueces se quejan de que la Policía no cumple a cabalidad su función, que hay en ella corrupción y que es demasiado ligera en sus apreciaciones sobre quién es y quién no es delincuente.

Todos ellos, Policía y tribunales, se quejan de que el sistema carcelario es ineficiente y corrupto. Por ejemplo, se sabe que muchos presos tienen "salida", y que inclusive son canjeados por otros que se "turnan" dentro de la prisión aprovechando los días de visita. Entrar y salir de las cárceles parece, en efecto, algo mucho más fácil de lo que muchos podemos imaginarnos porque no existe un verdadero control interno, ni seguridad de quién está y no está dentro. Y en este entrar y salir de las prisiones, se intercambia, entre otros servicios, información, y se va tejiendo una red delictiva en que las cárceles, lejos de ser el fin del delito, retroalimentan la delincuencia y contribuyen a su propagación en el cuerpo social.

Si las propias reparticiones del Estado pueden recriminarse unas a otras ineficiencia y corrupción, resulta visible una de las explicaciones para la desmoralización y falta de celo que sus miembros ostentan frecuentemente en el cumplimiento de sus funciones.

DE PERSEGUIDORES A PERSEGUIDOS

Hace un tiempo un miembro de las fuerzas policiales nos relató lo siguiente: "Vas a Tocache y en el puesto de control de carreteras, ni bien llegas, se acerca un desconocido y te ofrece una significativa cantidad de dinero por 'dejar pasar'. Si te niegas no sólo pierdes la plata, sino que un día apareces muerto al lado de la pista. Miras a tu alrededor y nunca estás seguro de que quien te mate no sea un compañero de trabajo que sí aceptó. No confías en nadie porque allá nada es seguro. Sabes que si te reportas a la superioridad, todo depende en manos de quién cae tu informe. Además, ganas un poco más de un millón de soles, con unas pocas bonificaciones por estar en la zona".

Si los miembros honestos de las fuerzas policiales viven en esta incertidumbre y riesgo, es obvio que no se trata de buenos o malos, sino de una ruleta que da vuelta con todos dentro, y en la que las posibilidades de ganar son escasas. Mal pagados, viendo o conociendo la corrupción en las alturas, y exponiendo sus vidas por añadidura, ¿cómo reducir el problema a ese esquema tan maniqueo como inútil de "buenos" y "malos"?

IMPUNIDAD

Y la cosa no es tan simple como para limitarla a corregir los problemas dentro de la policía misma. Parece cierto que en los últimos años se ha vivido una atmósfera de impunidad generalizada frente a la corrupción.

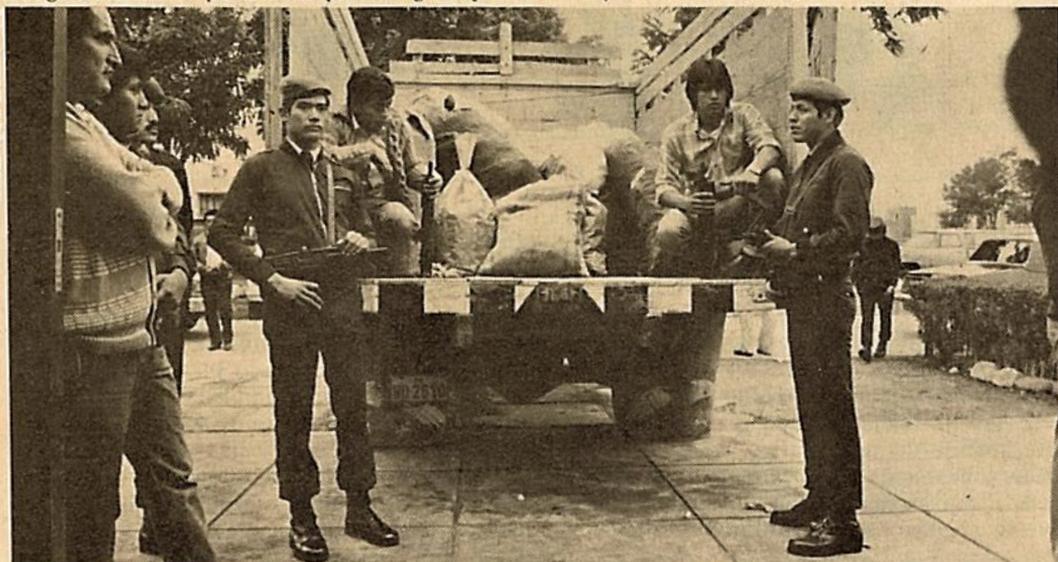
La diferencia que ya hoy puede verse entre el tratamiento al narcotráfico en este gobierno y en el anterior releva de todo comentario (y como ya se conoce, el gobierno anterior estaba informado de todos los detalles necesarios para actuar). Pero hay más: la corrupción fuera del aparato policial era considerable: altos directivos pagados en dólares que muchas veces no se sabe a ciencia cierta qué servicios prestaban en las empresas públicas; escándalos como el de la Compañía Peruana de Vapores que permanecían impunes y ocultos; inmoralidad tributaria apañada por las reiteradas "amnistías"; en fin, una situación general de tolerancia más allá de todo lo razonable y que generaba "impunidad" en los "malos" e impotencia en los "buenos". En una situación de esa naturaleza, se tiende a inhibir las conductas honestas y a estimular las opuestas. El resultado es ya más que lógico: evidente.

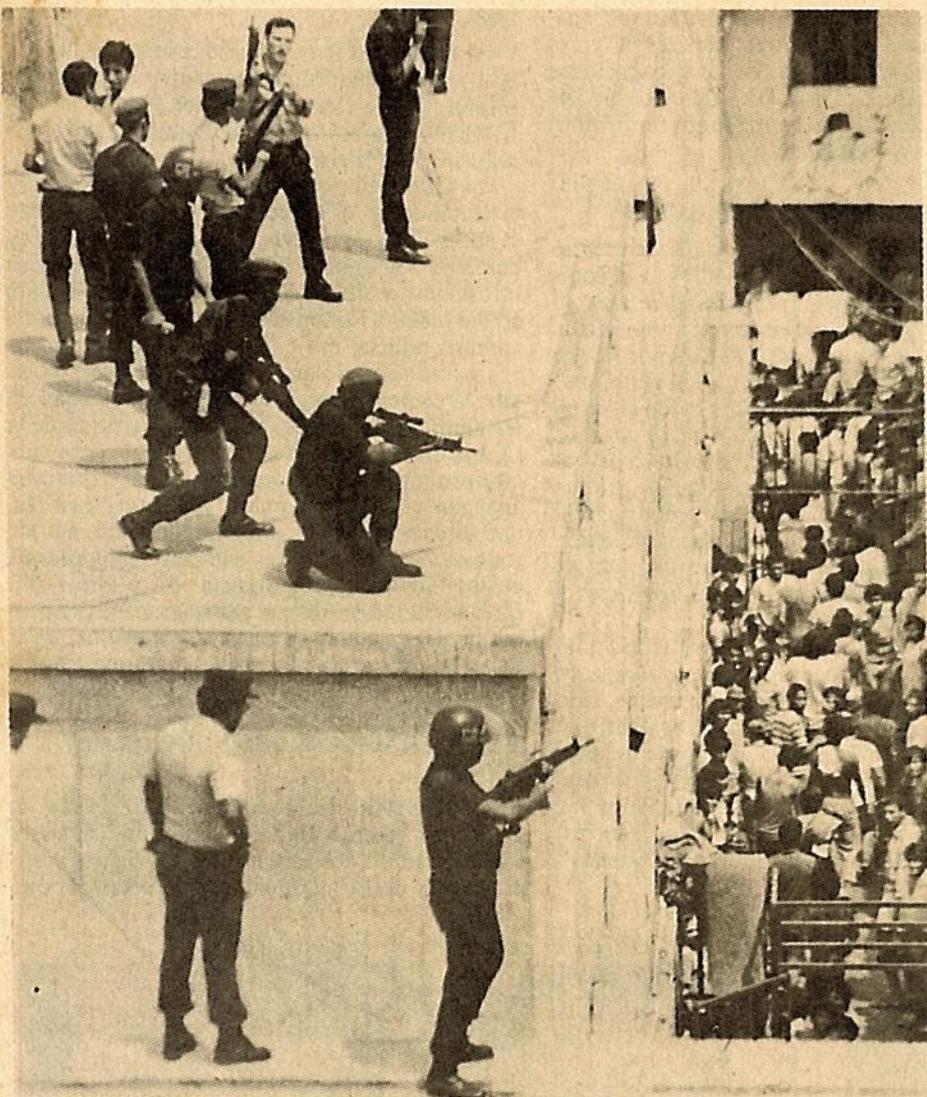
NARCOTRAFICO Y DELINCUENCIA MUNDIAL

El desarrollo de la delincuencia no es fenómeno típicamente peruano sino mundial. Basta dar una leída a los titulares de las páginas internacionales de los periódicos para reconocer que

Droga incautada: poca cosa para el gran poder corruptor del narcotráfico.

César Cox-Beuzeville





En las cárceles no termina el delito.

en todo lugar en el que existe el crimen, la delincuencia escala, se hace más fuerte y se moderniza. Naturalmente, existen muchos países en los que las fuerzas del orden hacen lo propio, con lo que se garantiza un equilibrio dinámico que, digamos, mantiene una paridad de fuerzas. Es obvio que esto no ha ocurrido en el Perú.

Pero además existe otro fenómeno: en el Perú se ha sido tolerante hasta el extremo con el florecimiento del narcotráfico, el que se ha instalado sólidamente en nuestro país con consecuencias mucho más terribles que lo que constituye su negocio esencial: difundir la drogadicción.

El narcotráfico es un fenómeno delictivo que opera a gran escala, con ingentes recursos económicos y de organización. En estricto sentido es un conjunto de inmensas mafias, transnacionales de la delincuencia y modernizadas al más alto grado en estos avatares.

Cuando el narcotráfico invade un país trae recursos propios pero también contrata a los delincuentes nativos. Algunos de éstos, luego del aprendizaje, bien se asocian a la mafia, bien crean sus propias organizaciones, bien permanecen ligados a la mafia, al tiempo que cometen delitos paralelos por cuenta propia. El narcotráfico opera pues como un factor de "internacio-

nalización" de la delincuencia común que, a diferencia de aquél, ha sido básicamente un fenómeno propio de cada país, que empieza y acaba dentro de las propias fronteras.

La tolerancia demostrada al narcotráfico en los últimos siete y ocho años, es a no dudarlo una de las causas más eficientes de la situación y grado de violencia que hemos alcanzado.

EL CASO COLOMBIANO

Conocedores de la realidad colombiana, donde el narcotráfico fue y es una gran industria que empezó a ser perseguida en serio cuando cegó la vida de un ministro de Estado, señalan que allá los secuestros son asunto cotidiano que no sólo agravan a los potentados, sino inclusive a las clases medias.

La forma de rescatar a los familiares, en ocasiones, es contactar a las mafias de narcotraficantes quienes cuentan con verdaderas policías particulares que a cambio de la devolución de las personas, "cobran" luego el favor en servicios, no en dinero. No sería extraño que fuera la propia mafia la que secuestra en muchos casos y que, a cambio de la devolución, lo que en la práctica logra es extender sus ramificaciones hacia los agradecidos agraviados que pagan con una "gauchada" la vida que se les devolvió. Para no hablar de los casos en que el secuestrado podría ser el mismo narcotraficante (o vinculado al narcotráfico), lo que ofrecería al secuestrador una doble ventaja: plata segura y silencio seguro.

El ejemplo de la situación colombiana sería una anécdota, de no ocurrir que nuestra delincuencia criolla (no sólo la del narcotráfico) tiene estrechos contactos con su similar colombiana: la propia policía peruana ha demostrado la presencia de delinquentes allá, muchas veces con significativas inversiones en hoteles, bares y

otros negocios. Parece así un hecho, que el narcotráfico es lo que decimos: un generador de delincuencia y no solamente una manera de producir y distribuir droga. La vinculación entre los secuestros y el narcotráfico es una interrogante abierta en el Perú. El combate al narcotráfico, por consiguiente, es y será un decisivo medio de impedir que la violencia criminal se acreciente en nuestro medio.

ATISBO DE SOLUCIONES

La reorganización de las fuerzas policiales es, en este contexto, una medida indispensable pero, ella sola, insuficiente. Debe enmarcarse en un contexto más general dentro del cual la moralización integral del país es indispensable.

No sólo debe ser ejemplarizador el Estado frente a los altos jefes policiales. También debe alcanzar a los funcionarios y altos magistrados que, en el ejercicio de sus funciones, hayan cometido o cometan actos delictivos. Debe alcanzar al narcotráfico que, hemos visto, es un poderoso agente de propagación y modernización de la delincuencia.

Sobre todo, debe suponer la progresiva pacificación del país estableciendo fuerzas policiales estructuralmente honestas, que ofrezcan garantías efectivas a la población, y que sean eficientes en el combate del delito, cosa que en la actualidad no ocurre, como se demuestra en la información estadística que aportamos en otra parte de este informe.

En definitiva, el problema no es sólo de naturaleza técnica, relativo a la mejor organización policial, sino de naturaleza política, que implica profundas transformaciones sociales, de los modos de ser y de las costumbres imperantes. Dentro de ello, sí, habrá un aspecto técnico de cómo organizar mejor a las fuerzas policiales y de cómo vincularlas positivamente a la ciudadanía toda. ■

cedhip
centro de divulgación
de historia popular

Santa Cruz 635
Jesús María, PERU
Casilla 4867, Lima 100
Telef: 230464

MATERIALES AUDIOVISUALES Y FOLLETOS GRAFICOS PARA LA REFLEXION HISTORICA:

Fiestas Campesinas en Cajamarca:

"La Fiesta del Huanchaco" (Virgen de la Natividad 8 de Set), Primera parte (50 Slides color), segunda parte (55 slides color); "Llacanora y su Fiesta Patronal" (San Juan Bautista, 24. Jun). Primera Parte (48 slides), segunda parte (59 slides).

Fiesta de Pescadores: "San Pedrito de Chimbote" (29 - de Jun. 77 slides color);

"Perú Nación en Formación 1895-1919" (80 slides b/n); "Los Comuneros" (134 slides color); "Guano y Sociedad Peruana" (80 slides b/n).



Guillermo Portugal: Ahora -40 años- rememora una vida difícil.

17 AÑOS DE PRISION

Texto: José María Salcedo. Fotos: Carlos Domínguez.

Guillermo Portugal Delgado, alias "El Gringo" o "La Gringa", ha pasado diecisiete años de su vida en prisión. Célebre conductor de la "Banda de la Metralleta", escribe ahora sus memorias. Azares y voluntad lo han conducido hacia la más completa rehabilitación, a pesar del sistema carcelario —terrible sistema— que impera en el Perú.



La profesora tenía ojos verdes, fuertes y tiernos", recuerda ahora Guillermo Portugal. Más de treinta años después pasea por la avenida Manco Cápac.

Estamos a la entrada del número doce, el callejón de barrio donde vivió hasta los diez u once años de edad. Años después ha regresado y esta mañana de invierno lo han reconocido y saludado.

Aquí mismo —claro, todo está ahora un poco cambiado —el tío Octavio, el moreno tío Octavio, colgaba los ternos desde un cordel, en el techo alto de la casa. Ahora, las mismas paredes son un poco distintas y un spray rápido las ha pintado con nombres de grupos de rock. Antes, por acá se escuchaba a Daniel Santos y, la verdad, a nadie se le ocurría pintar su nombre en la pared. Alianza Lima sí. Ese nombre sí figuraba en muchas paredes de La Victoria.

"El 82, cuando salí, lo primero que hice fue recorrer esta zona. Entré hasta la mitad y salí. Luego me fui hasta mi otro barrio, el de Surquillo. Me tomé dos latas de cerveza caminando por el paseo de la República".

En 1982 —agosto— Guillermo Portugal Delgado, alias "El Gringo" o "La Gringa", recuperó la libertad luego de diecisiete años de prisión.

El indulto lo sorprendió en el Penal de la provincia de Lampa, en Puno. Hacía frío, como siempre; Portugal vio su nombre en la lista de

libres y sintió que 1982 se convertía en 1996, que ese sería el año en que sus prisiones debían terminar.

Cruzó la plaza de Armas, supo respirando que él y todos los presos caminaban encogidos y llegó hasta el restaurant "América". Allí puso en práctica el ritual pensado una y otra vez.

Se sentó a la mesa y el mozo lo miró como extrañado. Levantó la mano y el mozo se le acercó. Pidió entonces una cerveza negra y un bistec con rodajas de tomate. Llegaron. Portugal se sirvió de la botella y alzó su vaso lleno. Es decir, lo intentó alzar. A media alzada, la mano le tembló irresistiblemente. Miró el vaso a media altura y sus ojos se perdieron —hipnotizados— en el líquido negro y espumoso. Y empezó a recordar:

UNA HISTORIA SINGULAR

La historia de Guillermo Portugal Delgado es excepcional por muchos motivos. Uno de ellos es que Portugal salió de prisión con cientos de cuartillas escritas en la celda y hurtadas de vigilancias y requisas gracias a la complicidad de monjitas, capellanes y otros amigos de prisión.

Esos escritos son su biografía delincencial y carcelaria. Ellos y su actividad de delegado de los presos ante autoridades y empleados de los penales fueron la causa suprema de su vida pre-

siaria. Por ellos y sus reclamos dejó un día de intentar las huidas que en un momento se convirtieron en su exclusiva razón de ser. La obligación del preso es huir, mientras no encuentre algo mejor.

Ahora, mientras recorre con **Quehacer** los lugares limeños de su infancia y aventuras, y aunque la vida de libertad sólo le haya sonreído una que otra vez, Portugal piensa que encontró algo mejor pero, más que nada, confía en que encontrará algo mucho mejor.

La vida de ex convicto es dura, reflexiona. El problema, ciertamente, no consiste tan sólo en dar la libertad sino en que haya qué hacer con esa misma libertad. ¿Quién está dispuesto, por ejemplo, a contratar a un ex convicto?

Quizás todo empezó en el colegio el día que Guillermo le robó un paquetito de melcocha al hombre de la esquina. Luego, la huida de casa hacia el norte, las faenas de playa, la bolichera, la primera captura y el primer apaleamiento policial. Camino a Lima, por Chimbote, la primera huida de las manos de las fuerzas del orden.

A los diecisiete, ayudante en el almacén de los laboratorios "Silueta". Allí mismo cometió su primer robo más o menos importante: unas cajas de cojines de champú. El y su socio erraron en confiar en un comprador francamente generoso: en la casa del hombre les esperaba media PIP. Un mes y doce días en El Sexto.

Cuando salió de allí le invadió una extraña nostalgia. Luego llo, la pesca de altura y un viaje al extranjero frustrado por la primera novia. La novia desapareció y desapareció también, entre una estela espumosa, el Tuna Clipper que ya nunca lo transportó.

Luego vino el cambio de barrio: Surquillo.

LA METRALLETA

Pasea ahora Portugal por un callejón surquillano y aquí mismo, en este mismo techo de callejón, él y Beto —el del trágico motín de El Sexto— escondieron las metralletas.

Portugal había cumplido servicio militar en la Escuela de Paracaidistas del Ejército. Desertó, pero regresó. Regresó para robar metralletas y munición. Y entonces se formó la Banda de la Metralleta y los delincuentes peruanos, por primera vez, aprendieron a usar —guiados por la sapiencia bélica de Guillermo Portugal Delgado— un arma de verdad.

Practicaban en la playa de La Chira.

Alineadas contra el horizonte marino, las latas vacías volaban. Antes que todos, Portugal ya había estado por allí. Había trabajado para un padrino armero, vendedor de munición, repara-

dor de revólveres, escopetas, hasta metralletas. Hurtadas de noche, devueltas al amanecer, las armas del padrino conocían ya la playa de los ensayos de la mano del inquieto Portugal.

En fin, estaban listos.

Como todo en la vida, todo lo que viene a continuación tiene un lado tragicómico. Los esfuerzos de los hombres de La Metralleta estaban dirigidos hacia un objetivo superior: asaltar un banco, dar un gran golpe. Todo lo que vino después no fueron sino "ensayos", si así se les puede llamar, en el camino del logro de ese objetivo superior.

El banco nunca fue asaltado.

En el camino: varios cadáveres, heridos, prisiones, disoluciones y recomposiciones de la Banda de la Metralleta, huidas de las cárceles, apaleamientos policiales. Y el banco nunca fue asaltado.

En un grifo de Chancay, Portugal ametralló a su primera víctima con dos pases de implacable metralleta. Luego repasó el Código Penal, se calculó la pena y, en fin, la suerte estaba echada y había, simplemente, que seguir.

Los periódicos lo calificaron de hiena, jamás contrató un abogado, pero se las ingenió para que le rebajaran la pena o para huir. Las huidas culminaron en nuevos calabozos y nuevos castigos policiales. Dos veces por lo menos al borde de la muerte, Portugal sobrevivió quién sabe si a fuerza de odio, a fuerza de esperar la próxima oportunidad de venganza.

Hasta que empezó a leer.

Con apenas cuarto de primaria, se hizo lector y escritor en prisión. La forma en que poco después se convirtió en abanderado de los reclamos de los reclusos —con los reglamentos de prisiones memorizados al pie de la letra—, inauguraron una epopeya de huelgas de hambre, celdas de castigo y traslado de prisiones. Ninguna célebre prisión peruana desconoce Guillermo Portugal. A ellas fue trasladado como una for-

¿Qué es el odio?





1965: La segunda banda de "La Metralleta". Portugal aparece al extremo izquierdo.

ma de sancionar sus desvelos de reclamante.

De "Gringo" o "Gringa", se convirtió entonces en "Don Porto", el confidente de los presos.

Cuando Patita de Cuy, rumbo a la muerte, pasó frente a su celda le alcanzó a decir: "cuando estés en la madrugada atado a un duro palo vas a ver que ha sido tan inútil tu abogado, como el llanto de tu madre". Poco después, el condenado exclamó: "¡Sigan matando soplones!".

"Todo dirigente, dice Portugal, es un protestante. un hombre que no acepta opresiones. Creo que yo me hice dirigente de los presos a raíz de la muerte de dos compañeros masacrados por los guardias republicanos en El Frontón. Fue en 1968, con motivo de un intento de fuga de El Sexto. Yo tenía dos costillas hundiadas; Hugo Blanco me prestó unos libros y entonces me tropecé con Malcom X. Luego leí Los Miserables de Víctor Hugo y entonces creo que me sentí Jean Valjean".

EL ODOIO Y EL AMOR

Y Portugal ha comenzado sus escritos con una cita del célebre escritor francés, tal vez la clave de su prolífica labor literaria: "sea verdad o mentira, lo que se diga de los hombres tiene a menudo tanta importancia en su vida, y sobre todo, en sus destinos, como lo que en realidad hacen".

"¿Que qué es el odio?".

"El odio —dice Portugal— es una fuerza que al enfermo, al débil, al guiñapo, lo eleva a la estatura de un titán. Hace soportar humillaciones, opresiones, hambre, frío, necesidades, la vida más dura. Porque estamos constituidos de tal forma que el hombre padece, sufre mucho tiempo sin morir". "Cuando yo desconocía el amor, el odio era lo único que me mantenía a flote.

Cuando me golpeaban los policías, los miraba y yo sé que en mi mirada había mucho odio. Era lo único que podía hacer: mirarlos y despreciarlos. Y despreciar la ira y la fuerza que querían imponerme. Ellos pensaban que me iban a humillar o que me iban a hacerles suplicar. Se equivocaron siempre". "Y después que conocí el amor, fui cambiando poco a poco. En verdad yo pensé que nunca iba a salir con vida de prisión. Después pensé que si salía, me haría guerrillero. Me sentía como un leproso que se esconde porque lleva la cárcel en su propio cuerpo. Pero luego conocí a una mujer y me enamoré de ella. Y aquí estoy. A veces sin un peso en la bolsa pero con la conciencia tranquila como para pararme en la esquina o al costado de un guardia".

Ahora, este recorrido va a terminar a la altura de la cuadra doce de la avenida Brasil.

Aquí está la armería del padrino, el lugar donde Portugal comenzó lo que denomina su "romance con las armas".

Luego de la célebre fuga de "la lancha", una de las escasas ocasiones en que los presos se evadieron exitosamente de El Frontón, Portugal y los suyos llegaron hasta aquí y desvalijaron al padrino que le había dado trabajo, varios años atrás. Eso fue en 1967; ahora es 1985.

¿Y si el padrino estuviera ahí adentro? ¿Te atreverías Guillermo Portugal Delgado a mirarle a la cara? ¿Te atreverías temible "Gringo"? ¿Sí o no?

La puerta se abre, aparece el padrino.

Y entonces, dieciocho años después, Guillermo Portugal y el padrino se abrazan y luego Portugal posa la espalda en la pared, mira al cielo y, sin cerrar los ojos, sin voltear la cara, sin más vergüenza que la de la historia, llora en silencio con toda la franqueza de que un hombre es capaz. ■

PORTUGAL: LA VIDA ESCRITA

Guillermo Portugal

Escritor incansable, Guillermo Portugal está concluyendo sus memorias. Allí estarán sus robos, sus experiencias carcelarias, el proceso interior y penoso que lo llevó a la rehabilitación.

Ofrecemos a continuación tres pasajes de estas memorias en los que Portugal narra tres momentos importantes de la vida que lo condujo a prisión.

El primer calabozo, las primeras armas

Casi al mes de estar jalando canastas en el muelle, conseguí salir a la pesca de la anchoveta en una pequeña boliche-
ra, pero a mí me parecía una gran embarcación. "Poseidoncito", era de madera y creo que sólo alcanzaba unas quince toneladas. Pero era una embarcación: me acogieron, me enseñaron el trabajo en el mar y tuvieron paciencia conmigo cuando me cogió el mareo. El mareo: esa experiencia sí que fue inolvidable. Si no, pregunten a los que lo han sufrido.

Los tripulantes tenían una pensión, pero a mí me gustaba dormir dentro de uno de esos botes abandonados que forman parte del paisaje de todo puerto. El cielo norteño era muy hermoso: durante las noches de luna y en el día, de un azul que invitaba a meditar, aunque en esa época yo no comprendía por qué vivía, ni qué sería de mi existencia. Pero me gustaba contemplar la quietud de ese cielo y la inmensidad del mar.

Algunos domingos o sábados en la tarde viajaba a Talara a visitar a mis amigos. La anciana María me recordaba a mi querida abuela Santos. Creo que era el único ser a quien yo recordaba con afecto y cariño. Además había oído decir a mi padre que su mamá "era negrita" y a esa abuela no la llegué a conocer. Así es que en María tenía mi nana negra. La viejita me había acogido con cariño y ese afecto era recíproco. Recordaba entonces que la abuela Santos sí me había querido. Me enseñó a rezar y pedía en sus ruegos que el Señor me recoja. Entonces no en-

tendía lo que ese pedido significaba pero como yo la quería no me preocupaba por preguntarle lo que le decía a Dios en sus plegarias.

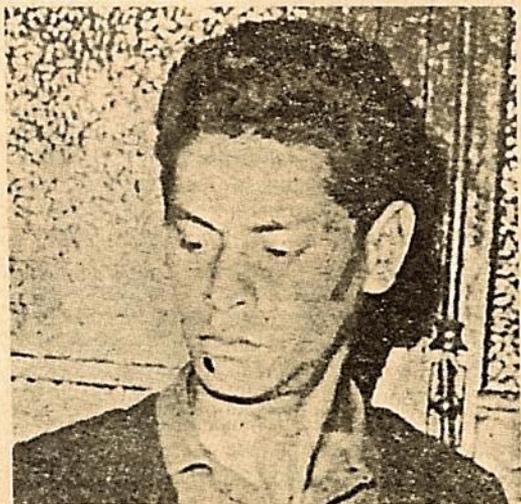
— Recoge Señor, a este niño, porque sufrirá mucho, porque es rebelde.

Qué linda vieja, qué tal premonición. Creo que muchas madres tienen ese don. Creo además que fue cuando mi abuela notó más acentuada mi rebeldía, me enseñó a encomendarme a la Santa Cruz:

— Cuando estés en peligro, acuérdate de la Cruz; ella te protegerá. Hazlo de esta manera: Santísima Cruz, guíame por buen camino, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Durante mi azarosa existencia cuando he vis-

Departamento de Homicidios: capturado el 21 de diciembre de 1965.





Regresando a la escuela de Surquillo donde cursó su primaria.

to la muerte pegada a mis ojos, aun sabiendo que muchas veces la muerte era preferible, me acordaba de la Cruz, donde murió el Redentor rodeado de los delincuentes.

Repasaba la fórmula de la vieja Santos, sentía que el valor me regresaba y estando vencido, me convertía en soberbio y rebelde.

Pero volvamos a Máncora.

En ese puerto conocí a mi primer amor. Se llamaba Margarita. Una tarde, ella venía jalando un cansado asno, cargado de leños. Pasó por mi lado y nos miramos: fue suficiente. Me detuve y dando la vuelta me acerqué a ella, le pedí que me permita ayudarla. Ella aceptó y enseguida le di mi nombre.

— ¿Puedo ser tu amigo? Me llamo Juan.

— Bueno pues, yo me llamo Margarita.

Así empezó un romance que yo después llamaría platónico.

Ella sí que era huérfana de verdad y tenía que trabajar para ganarse la comida. Hacía muchas tareas en una pensión de una señora que la trataba con dureza, pero le daba un lugar donde vivir. Margarita me llegó al fondo del alma: yo que era un rebelde también era un solitario y un huérfano forzado, así es que entre nosotros nació un cariño profundo, fruto de nuestras existencias frustradas y traumadas en el comienzo de la vida.

Mi presencia consolaba a Margarita, y yo me sentía más hombre, mayor, responsable por ella.

La ayudé en todo lo que estuvo a mi alcance. Los meses pasaron pero nuestra pequeña dicha fue empañada por la presencia de la policía, quien en la persona de un oficial del Departamento de Personas Desaparecidas de la PIP, me capturó cuando almorzaba en el "28 de Julio" de Talara. Creo que fue la dueña la que me denunció a la policía.

Se acercó un tipo extraño, no vestía como la gente del lugar. Andaba con terno, me preguntó mi nombre.

— ¿Cómo se llama Ud.? Por favor, muestre sus documentos.

— Mi nombre es Juan Palacios. No tengo documentos; sólo tengo 15 años.

— Yo te digo tu verdadero nombre. ¡Te llamas Guillermo Portugal y has huido de tu casa hace seis meses!

Allí terminó la aventura. Me llevó a la comisaría y quedé depositado en un calabozo, hasta que me trasladaran a Lima, para ponerme en manos de mis padres. No me gustó nada el hecho de que me metan en un calabozo. No había cometido ningún delito: así se lo dije al capitán comisario. "Quiero seguir trabajando, no le hago mal a nadie", reclamé. Pero el oficial dijo que tendría que pedirle permiso a mis padres y que no podía soltarme.

Pasaban los días mientras esperaba el traslado a la capital. Una mañana había salido al baño y al pasar frente a un calabozo, me detuve para ver cómo unos detenidos mayores jugaban a las cartas. En esos momentos apareció el capitán y dio unos gritos que pusieron de vuelta y media toda la comisaría.

— ¡Brigada, ¿qué es esto, carajo?! ¡Juego de casinos y todavía hay un menor? ¡Tiene cuatro días por permitir juegos en el calabozo!

El comisario salió, el policía en servicio de Brigada lanzó una maldición y la emprendió a patadas contra los jugadores. Cuando los dejó en medio de lamentos de dolor, y sin que ninguno se atreviera a protestar, se fue contra mí. Me propinó varias patadas y unos cuantos cachetadones por la cabeza, que me dejaron medio sordo. Pero tenía las piernas sanas y salí disparado hasta la oficina del comisario. Entré gritando.

— ¡Capitán, me está pegando este guardia!

— ¡Qué es esto carajo! ¿Cómo ha llegado este menor aquí? El guardia, que había llegado detrás mío, no sabía qué decir. Entonces el oficial dictó sentencia.

— Sáquelo de aquí, carajo, y hágalo trabajar.

Fui arrastrado hasta los baños y se me ordenó limpiarlos todos. Tuve que dejarlos brillando, con arena.

Pero en un instante de descuido del policía que me estaba vigilando, salí a la carrera y gané la calle. Corrí mientras sentía voces que me ordenaban que me detenga. Aceleré todo lo que



ESTOS SON LOS DELINCUENTES QUE PROFANARON "EL GRAN ESCAPE". LOS QUE ESTAN MARCADOS CON UNA X HAN SIDO RECAPTURADOS. SIQUE SON: HIRSHOUBER, JORGE CASTILLO, FELPE BRINDO CHAPARRON, J. JORGE CASAS HUERTIL Y JOSE FLORES L. SIQUE SON AUN PRODUJOS: ANTONIO RECALVARREN A., JUAN PORTUGAL D., PEDRO GONZALEZ Y HECTOR HUERTIL.



ENTRE NUESTROS DOS DOCUMENTOS, ESTE ES LA POLICIA HAZO RETORNAR EN CAPTIVIDAD.

LA GRAN CAPTURA

DURANTE la quinceña pasada Lima vivió una serie de episodios que parecían arrancados de una de las más espectaculares series de Los Intocables, seguidos de un suspense propio de Alfred Hitchcock. El argumento: un motín en alta mar; seguido de una fuga. Los protagonistas: 10 temibles delincuentes.

solo hombre iniciaron "la operación recaptura". Todo hacia recordar a esas espectaculares series de la TV. Los Intocables eran dirigidos por el Subinspector Luis Tupayachi, desmembraron sus motueltas e arrempiaron en cuenta cautiva o cédulas de multa. Los recapturados se fueron a la cárcel y algunos se fueron a la cárcel. Los recapturados se fueron a la cárcel y algunos se fueron a la cárcel.

LOS GUARDIAS REPUBLICANOS RESPONSABLES DIRECTOS O INDIRECTOS DE HORRENDA VENGANZA: Frontón: ¡Masacran A 4 ex Prófugos: 2 Mueren. 2 Agonizan!

- Juez y Director de Penales Abren Investigación
- Las Víctimas: "Ojón" y "Negro". Los Moribundos: "Chevo" y "Chino Felipe"

Una de las más espantosas fiestas de la quinceña carcelaria que tendrá en el "Ojón" y "Negro". Y los hechos ocurrieron en el calabozo de la "Cárcel de San Martín". Los reclusos que participaron en la masacre fueron trasladados al Frontón de la noche del sábado 15. En la mañana del domingo 16 se celebró un juicio que aglutinó un tribunal "mixto" del Cabildo. La pena evidentemente fue directa e indolentemente sobre la Guardia Republicana. Los muertos son Alejandro Zamudio y Felipe Mejías Hidalgo (a). "Chino Felipe" y "Chevo" fueron trasladados a la "Cárcel de San Martín". Los reclusos que participaron en la masacre fueron trasladados al Frontón de la noche del sábado 15. En la mañana del domingo 16 se celebró un juicio que aglutinó un tribunal "mixto" del Cabildo. La pena evidentemente fue directa e indolentemente sobre la Guardia Republicana. Los muertos son Alejandro Zamudio y Felipe Mejías Hidalgo (a). "Chino Felipe" y "Chevo" fueron trasladados a la "Cárcel de San Martín".

Fugas, recapturas, masacres.

pude pero fui interceptado por una camioneta particular con un policia parado en el estribo. Se me abalanzó y me llenó de palos y patadas. Contesté como pude y empecé a gritar. La gente que pasaba por el lugar se amontonó y le gritó al guardia: "abusivo, abusivo". Pero llegaron otros policia, fui reducido y me conduje-

ron a la comisaría. Esta vez me llevaron directo al calabozo y con feroz patadón en la espalda fui lanzado al interior. Ese día no me dieron de comer; mejor dicho, no dejaron que pasen los alimentos que me traían de la casa de mi negrita María. Dos días después fui sacado y embarcado para Lima.

El policía que me traía me dijo que tenía que ver a su mujer en Chimbote y que me portara bien. Le dije que así lo haría. Así es que cuando me mandó tocar una puerta preguntando por una señora fui y cumplí el encargo. Luego me paré a un costado, mientras los enamorados se entregaban a sus caricias.

Cuando estuvieron muy entusiasmados, salí corriendo. La mujer se dio cuenta y le avisó al policía, pero ya no podía alcanzarme. Yo sentía una fuerza muy rara. Empecé a comprender que el odio podía ser inmejorable para moverme los pies.

Me perdí en la noche y llegué a la carretera. Subí a un camión y llegué a Lima. Fui a la casa de mis padres y, la verdad, creo que se alegraron de verme vivo. Pero yo les dije que estaba trabajando y que al publicar mi fotografía en los diarios, me había capturado el policía, me habían golpeado sin motivo, y que me había escapado del guardia que me traía a Lima, en el puerto de Chimbote. Me buscarían para meterme preso por haber escapado. Habría que anular la denuncia por mi desaparición.

Al día siguiente fuimos a la Prefectura, un oficial me dio unos consejos y yo le dije que la policía me había maltratado. El oficial se desentendió.

Regresamos a la casa de mis padres. Tuve que resignarme a no ver a Margarita. ¿Qué estaría pensando la pobre? Seguramente creería que me había olvidado de ella o que estaba con otra mujer. En ese caso me estaría odiando.

Mis padres habían consultado mi caso con mi padrino de bautismo. El padrino le dijo a mi padre que me llevara a su taller de venta y reparaciones de armas. Me dijo que podía ir todos los días a ayudarlo en su trabajo. A mí me pareció una gran idea. La fantasía que tenía con las armas que había visto en las películas, aumentó. Ahora podía tocarlas y aprender su manejo. Con el paso de los días, fui aumentando mis conocimientos. Supe lo peligrosas que eran las pistolas y que un revólver resultaba más sencillo de manejar.

Pronto sentí deseos de tener uno y dispararlo. A espaldas de mi padrino un sábado por la tarde me llevé uno, con dos cajitas de municiones. Era del calibre 22. El domingo en la mañana me fui hasta la playa llamada La Onda, ubicada en el kilómetro 60 de la carretera al sur. Era invierno y estaba desierta. En un malecón llevaba varias latas vacías, además de los implementos para el mantenimiento del arma.

Ya los primeros disparos pasaron cerca de los blancos. Poco a poco fui mejorando, hasta que pude dominar el arma. Reía como loco cuando

veía saltar las latas. Esa risa demencial, me llevó a buscar otro blanco cercano. Mi primera víctima fue un inofensivo pelicano, que volaba a baja altura precisamente cuando había vuelto a cargar el arma con seis cartuchos. Al ver al ave, se me ocurrió derribarlo. Apunté y disparé tres veces. El pájaro se sacudió y luego, haciendo extraños movimientos, se vino abajo pesadamente, pero sin ningún ruido. Su muerte fue silenciosa.

Me acerqué hasta mi víctima. Ya no se movía, tenías las alas abiertas, había sangre. Supe entonces que podía matar. Me sentí muy extraño: me parecía que era otro tipo —un desconocido— el que había estado usando esa arma.

Así me hice desertor

Cuando estaba regresando del Terminal, pasé frente al cuartel que funciona en el Castillo Real Felipe. Me llamaron la atención los uniformes camuflados de los soldados y me acerqué para verlos de cerca. Pensaba que no podía ser buzo y que le estaba fallando a mi amigo Pepe, pero me atraían esos uniformes. Uno de los centinelas me dio el alto y yo le dije que sólo quería saber qué clase de tropa eran. Me informó que eran de la infantería aerotransportada: paracaidistas. Y que los requisitos eran ser voluntario. Solamente voluntario. Pasé a hablar con un capitán. El oficial me dijo lo mismo que el soldado y yo le dije que ya era voluntario y quería ser paracaidista.

Al día siguiente me presenté en el cuartel. Nos hicieron formar a todos los nuevos —los “morocos”— y nos ordenaron embarcarnos en unos camiones que nos condujeron al Hospital Militar, donde pasamos los exámenes médicos. Unos días después, llegaron al cuartel los resultados: había varios “jalados” en las pruebas psicotécnicas. Yo había sido desaprobado en el examen cardiológico. El capitán Castelleras dijo que todos los jalados en las psicotécnicas podían quedarse para hacer el curso de Paracaidismo Militar, pero los desaprobados en el examen cardiológico, no.

Protesté y el capitán me llevó donde el primer jefe. Le dije que nunca me había molestado el corazón y que posiblemente los médicos se habían equivocado. Nuevamente fui llevado al hospital y esta vez me practicaron un cardiograma. Cuando llegó el resultado, no creía lo que decía el documento: “Insuficiencia cardíaca”. . . Ya me podía considerar fuera de la fila

¿Qué era lo que estaba pasando conmigo? Nunca me había molestado el corazón: jugaba fútbol, corría y practicaba natación y buceo. Entonces recordé que cuando estaba en el colegio me había desmayado varias veces y mis padres decían que eran vértigos.

Un día antes de que lleguen los segundos resultados, las compañías se encontraban en maniobras. El cuartel sólo contaba con el piquete de servicio. Apareció entonces un oficial vociferando:

— ¡Un chofer, un chofer!

Levanté el brazo y el oficial me quedó mirando. Se acercó y me dijo:

— ¡Tú no carajo, tú eres nuevo!

— Ud. ha dicho un chofer; el hecho de que sea nuevo no significa que no sea chofer!

— ¿Tienes brevete?

— ¡Aquí está!

— Ahora sí, venga conmigo.

Me llevó a la oficina del comandante, le dijo que era chofer y le mostró mi brevete.

El primer oficial ordenó que me den un uniforme y poco después salía del cuartel conduciendo un jeep con el comandante de la unidad.

Al día siguiente, en su oficina, con los pape-

les del hospital en sus manos, me dijo que no podía hacer el curso pero que si quería podía quedarme, ser soldado común y su chofer. Respondí que no aceptaba porque era voluntario y porque trabajando en la pesca ganaba mucho más. Si me quedaba era para hacer el curso, como cualquier otro soldado.

Los oficiales se miraron y el comandante dijo:

— ¿Qué hacemos, loco?

— ¡Que se quede, mi comandante!

De esa forma pude quedarme en el cuartel y terminar el "Orden Cerrado" que dura tres meses. Pasé las pruebas para hacer el curso de "Paraca" y finalmente fuimos internados en la Escuela de Paracaidistas.

En el Paracaidismo Militar, todo giraba en base a la preparación física, y por supuesto la disciplina. Las pruebas físicas eran en verdad duras, pero en tres meses de preparación nos dejaron como navaja de barbero.

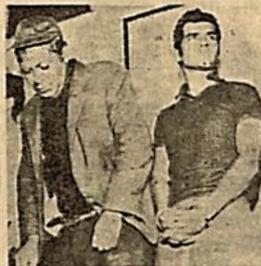
El primer salto de un avión C46, se lo dediqué a mi amigo José Carpio, que estaba recuperándose de una intervención quirúrgica. El segundo a mi recordado amigo José Luna, "Pepe el Buzo".

Con la nariz quebrada: recapturado y devuelto a El Frontón.

Set. 1968



Guillermo Portugal Delgado ("La Gringa") es conducido a el cuartel del Cáliz en compañía de otros prisioneros para someter el cambio que los llevará a El Frontón.



Estos son las dos víctimas del Frontón: Rolando Zamudio García (a la "Ojota" (con gorrita) y Jorge Bravo Elías (a la "Pajera" Hugo". Uno, Comandante Invarié, ambos, fueron sometidos a los golpes brutalmente en la espalda y torso.



Mor, "Gringo" sigue encarcelado en El Frontón. Pasan sobre él, dos fogos conminados, y una gran cantidad de esalto de la banda "La Melodiosa".

EXTRA-Revista Recaptivos de

29.7.68

Extraoficial: Aquí las Conclusiones de la Comisión

¡TORTURAS DURARON 15 HORAS SEGUIDAS!

Sobrevivientes al Juez: "Si, Nos Masacraron"

Sobrevivientes al Juez: "Si, Nos Masacraron"

ABOGADOS: INMEDIATA RADICAL REORGANIZACION DE LAS CARCELES

Familiares de ex Prófugos Revelan: **LOS GUARDIAS DEL SEXTO SE COBRARON REVANCHA A GOLPES**

Los que Sobrevivieron a las Torturas "PITILLO", "GRINGO", "GALLINA", TODOS MAL, TODOS AL HOSPITAL

CUO.—Lima, miércoles 28 de Agosto de 1962. P. 4

— ¡Siga su camino, si no quiere ranear Ud. también!

Ignorándolo me dirigí nuevamente al soldado y éste me dijo:

— Quiere que le lave sus gamelas y por eso me está haciendo ranear. . .

Sentí una inmensa rabia y tomando al soldado por las axilas lo obligué a ponerse de pie.

— ¡Párate carajo; los hombres no se dejan humillar!

El sargento dio unos gritos tratando de asustarme, pero lo que consiguió fue un puñetazo en la quijada que lo envió al suelo. Cuando pudo levantarse fue a la guardia y presentó su queja ante el oficial. Este me mando llamar y me increpó por mi conducta. Llamó al soldado que defendí y éste explicó al oficial lo sucedido. Por faltar a mi superior quedé sujeto a disciplina.

Mi castigo fue una caminata de ocho a doce de la noche.

Así aprendí que en la vida del soldado las cosas tienen otro nombre. Pero recuerdo que en otra oportunidad, pasé por las mismas circunstancias, aunque esta vez las consecuencias fueron muy diferentes.

En una oportunidad, llegaron al cuartel tres oficiales norteamericanos. Fueron objeto de atenciones y pasaron revista a las compañías, como si fueran los dueños de casa. Me enteré entonces de que los sueldos de los oficiales y soldados de mi cuerpo salían del PAM (Plan de Ayuda Militar) y que los norteamericanos parecían con derecho a ordenar y mandar.

Delante de mis sorprendidos compañeros, tomé un puñado de arena y se lo eché a mi fusil por la boca, mientras que todos se preocupaban con dejar brillosos los que les habían entregado. Ya me conocían y sabían que iba a hacer una de las mías. Permanecí impasible esperando que los oficiales peruanos pasen por mi lado, junto con dos oficiales americanos. Venía el mayor Montesinos Ampuero; hablaban en inglés. Montesinos se sentía orgulloso. Cuando se me puso al frente, yo abrí la caja del mecanismo de disparo y seguro salió un chorrito de arena. La cara de Montesinos fue increíble, no sabía qué decir. El oficial yanqui, al verme feliz, sonrió a Montesinos y lo apartó del lugar.

Tantas dificultades me habían puesto para ser soldado peruano y resultó que tenía que saludar, precisamente, a oficiales extranjeros. Francamente, podían quedarse con su cuartel. Decidí mandarme cambiar. La patria está jodida, me dije, y se acabó mi servicio militar. Esa misma tarde, decidí desertar.

Represalias policiales.

En seguida le tocó a mi madre y también a mi padre. Finalmente el quinto, que era el de mi abuela y así cumplía con la relación familiar: sentía que era muy peligroso el paracaidismo y que podía "templar" en una de esas pruebas, así es que quería estar en paz con mi familia. Por supuesto, el corazón jamás me molestó. Las pruebas cardiológicas eran cosa del pasado.

Mi experiencia con las armas aumentó. Sentí que crecía una fantasía, una relación, un romance con las armas. Aprendí el manejo de los poderosos fusiles FAL, la ametralladora MAG, la metralleta UZI y la pistola Browning. El estado físico que alcancé era tan bueno que participé en carreras de atletismo: no gané ninguna de las pruebas pero fui ascendido a cabo. En una oportunidad, después del almuerzo, me dirigía a los caños para lavar mis gamelas. Pasé junto a un soldado que estaba cumpliendo disciplinas físicas. Qué habrá hecho este hombre, me pregunté, pero seguí mi camino. De inmediato, escuché al soldado que le decía al sargento que en ese momento se le acercó:

— Ya pues sargento, no sea abusivo. . .

La palabra abusivo me hizo detenerme y en seguida, regresé hasta el lugar del soldado.

— ¿Qué es lo que has hecho?, pregunté al soldado, pero el sargento me ordenó que me retire.



Juan Guillermo Portugal Delgado "Gringo", el desertor, ladrón y jefe de la pandilla de 16 asesinos que aterrorizó grifos y farmacias hace dos meses.

¡Desertor, Ladrón, Asesino!

Juzgará al "Gringo" Consejo de Guerra

Es el Cerebro de la Banda de las Metralletas que Asaltó el Grifo y una Farmacia en Barranco

El cerebro de la banda de las metralletas, Juan Guillermo Portugal Delgado (23) "Gringo", ha sido puesto a disposición de la Zona Militar.

La pandilla, —como informamos— cometió dos asesinatos en el curso de trece atracos. Sus 16 integrantes, entre los que hay 7 menores, fueron capturados por la PIP.

"Gringo" será juzgado por desertor y por haber robado una metralleta propiedad del Estado.

faga de su metralleta a Rosendo Pérez Gastello (42) en el Km. 67 de la Panamericana Norte.

Ladrón, desertor, asesino.

Un cadáver en Chancay

Cuando llegamos a la casa de Enrique, Jaime manifestó, muy contento, que él conocía un grifo donde se guardaba el dinero de la venta de toda una semana. Mis compañeros estuvieron de acuerdo en realizar ese atraco, aprovechando que estábamos en una racha de suerte.

Era un cambio de planes, pero la ocasión parecía perfecta.

Sin embargo, sentado en el asiento trasero del coche que se desplazaba rápidamente por la carretera norte rumbo al asalto, me encontraba de mal humor porque no seguíamos un plan establecido. Ahora se trataba de asaltar un servicio en el Norte Chico, a la altura del kilómetro 110, cerca del puerto de Chancay.

El establecimiento era conocido por Jaime: un año antes, trabajaba ahí. Según él, había dinero que se guardaba en una pequeña caja, durante toda la semana.

Desde el momento en que Jaime soltó su idea yo no estuve de acuerdo. Los kilómetros que habría que cubrir para regresar a Lima, eran un peligro para todo el grupo.

A pesar de mis observaciones, mis compañe-

ros pensaban que era un buen plan. En fin, acepté ir con ellos, pero les advertí que si se presentaba un enfrentamiento con la policía, yo esperaba que no se asustasen.

El coche se detuvo frente al surtidor de gasolina. El encargado se acercó al conductor. Hugo le dijo que llene el tanque, ponga agua y aceite. Cuando el grifero terminó el despacho, el "chato" Jaime lo tomó por el cuello obligándolo a caminar hacia la oficina. Enrique se bajó rápidamente y fue a ayudar a Jaime. Hugo se quedó al timón. Mientras tanto yo me coloqué frente al capot del coche, como quien revisa su interior.

De pronto oímos voces. Venían del interior de un quiosco, ubicado a un extremo del servicio.

— ¡Dejen a ese hombre!

Le dije a Hugo que teníamos que dejar amarrados a los dos hombres, al que gritaba y al grifero; de lo contrario habría dificultades. Seguidamente me encaminé hacia el quiosco. Cuando llegué frente al hombre que gritaba las voces de protesta, me metí de un salto al interior y le ordené al tipo:

— ¡Tú no te metas en lo que no te importa!

No me dijo nada. Me miró por unos momentos y luego se abalanzó contra mí. Luchamos, trató de quitarme la capucha. Era muy fuerte;

tuve que golpearlo y rápidamente tomé distancia y le disparé varios tiros a las piernas. Impactado en las extremidades, el tipo desistió de su actitud y se quedó quieto. Entonces le ordené:

— ¡Camina cojudo, no seas estúpido!

El hombre empezó a arrastrarse hacia la salida del quiosco. En esos momentos miré hacia el lugar donde mis compañeros se encontraban, lo que aprovechó el tipo para incorporarse a duras penas, coger una olla de agua caliente y arrojármela. Mis reflejos me advirtieron del peligro. Me protegí el rostro con los brazos, pero sentí un golpe en la cabeza y un líquido muy caliente que me produjo dolor y un intenso ardor en la cara. Mi visión quedó bloqueada. Mi cuerpo producía vapor y comprendí que el hombre me había quemado. En esos momentos pasó por mi mente, como una película, el recuerdo de mi pequeña hermanita quemándose con agua caliente cuando apenas tenía dos años de edad. Vi a mi madre sacándole las ropas, la ropa pegada en la piel y su cuerpo rojo y despelado. Sentí que me llenaba de una ira incontenible. Con movimientos rápidos, casi automáticos, pasé la tecla del seguro que se encontraba en "Repetición", hacia el "Automático". Levanté el arma apuntando al pecho del hombre que tenía delante y disparé dos veces contra él.

Las dos ráfagas le alcanzaron de lleno y lo empujaron hacia atrás. Cayó contra las latas de la pared del quiosco y de allí rebotó contra el piso.

Me acerqué para verlo. No sé por qué quería ver su cara. Estaba su rostro desfigurado por una mueca de dolor y sorpresa. Se retorció y quejaba.

Lo pasé por encima y salí a la puerta de

Portugal recoge sus pasos.



afuera. En esos momentos llega Enrique:

— ¿Qué ha pasado causa?

— Me arrojó agua caliente y le di su vuelto.

Llegaron Jaime y Hugo, miraron por encima del mostrador al moribundo: mostraba claramente las huellas de los orificios ensangrentados sobre su pecho. Hugo quedó horrorizado:

— ¡Vámonos de aquí causa; has hecho la cadaga!

— ¡Qué cosa querían que hiciera, ¿qué salga corriendo donde ustedes a darles las quejas? ¿Y si me dejaba ciego? Aquí vinimos a robar. Quiero saber dónde está el dinero!

Jaime dijo que lo mejor era irnos de ese lugar, porque podía llegar la policía. Yo le pregunté:

— ¿Qué hubieran hecho si la policía se presentaba en plena faena?

Hubo silencio y yo mismo les respondí:

— Seguramente se hubieran entregado como palomitas. ¡Pues no soy ningún payaso y el que no esté de acuerdo en correr esos riesgos puede irse a su casita, pero sin hacer comentarios!

Enrique dijo:

— Yo estoy contigo, causa. ¡Hasta el último!

Nos dirigimos al carro.

Estando en pleno viaje hacia Lima, les dije:

— Tengo que darles las gracias a los dos por manifestar lo que verdaderamente son, porque en circunstancias mayores, hubieran cometido una torpeza o una cobardía. Es muy diferente asaltar a personas asustadas que no tienen armas para defenderse, que vérselas con gente preparada para estos casos.

En la capital fui con Enrique donde una amiga. Me recibió y me curó las quemaduras, sin preocuparse por lo que había hecho.

Al día siguiente la prensa informaba que el hombre abaleado había dejado de existir. Cuando leí el periódico, me fui al baño. Quería verme en el espejo, sentía una rara curiosidad por ver mi rostro.

Me quedé mirando mi rostro y me dije: has sido ladrón, también desertor; ahora eres homicida. ¿Hasta dónde llegarás? La obra del gran Dante torturaba mi mente, me hacía pensar, hacía volar mi imaginación y mis fantasías.

Salí a la calle y fui a comprar el Código Penal.

El Artículo 154 era muy claro: una pena no menor de diez años ni mayor de veinte de penitenciaría.

En mi caso, estaba claro, serían veinte años. Volví al espejo, me vi otra vez el rostro y creo que sonreí. "Ya está, pensé, ya lo sabes. ¿Qué te queda? Seguir, seguir adelante nomás".

EL SALVADOR: LA LARGA MARCHA HACIA LA PAZ

Una entrevista con Rubén Zamora

Rubén Zamora, miembro de la Comisión Político-Diplomática del FDR-FMLN, de El Salvador, estuvo recientemente en Lima. Zamora participó, en representación de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, en las únicas dos reuniones celebradas hasta hoy con delegados del gobierno de Napoleón Duarte, para intentar poner fin a la guerra que asola a su país desde hace cinco años. Sobre los entretelones, el significado y el destino del diálogo iniciado en El Salvador con miras a una solución política negociada del conflicto, *Quehacer* conversó largamente con Rubén Zamora, quien además de abogado y politólogo, es profesor en diversas universidades en Centroamérica e Inglaterra.

El 15 de octubre de 1984 comenzó el diálogo entre las guerrillas y el gobierno en La Palma. El 30 de noviembre, continuó en Ayagualo. Se habló de una tercera reunión. Estamos a casi un año de la segunda y la tercera aún no se ha realizado. ¿Qué ha pasado con el diálogo?

— Hay que remontarse por un momento a 1981. El estado de guerra generalizado se produce en El Salvador, si le ponemos fecha, en enero del 81, cuando se lanza la ofensiva general del FMLN. Un mes después, en febrero, el FDR-FMLN hace la primera propuesta de solución política negociada. Desde el 81 hasta el 84, nosotros mantuvimos la presión y las propuestas para buscar el diálogo y la negociación. El gobierno se negaba. Pero de pronto, en octubre del 84, en Naciones Unidas, Napoleón Duarte anuncia que acepta dialogar con el FDR-FMLN y fija una fecha para iniciar las conversaciones.

¿Por qué ese abrupto cambio?

— Creo que respondía a un fenómeno bastante complejo. Por una parte a las presiones derivadas de los compromisos que él había adquirido en su campaña electoral y también a nivel internacional; pero, por otra, a consideraciones meramente coyunturales tanto desde el punto de vista externo como interno. Externo,

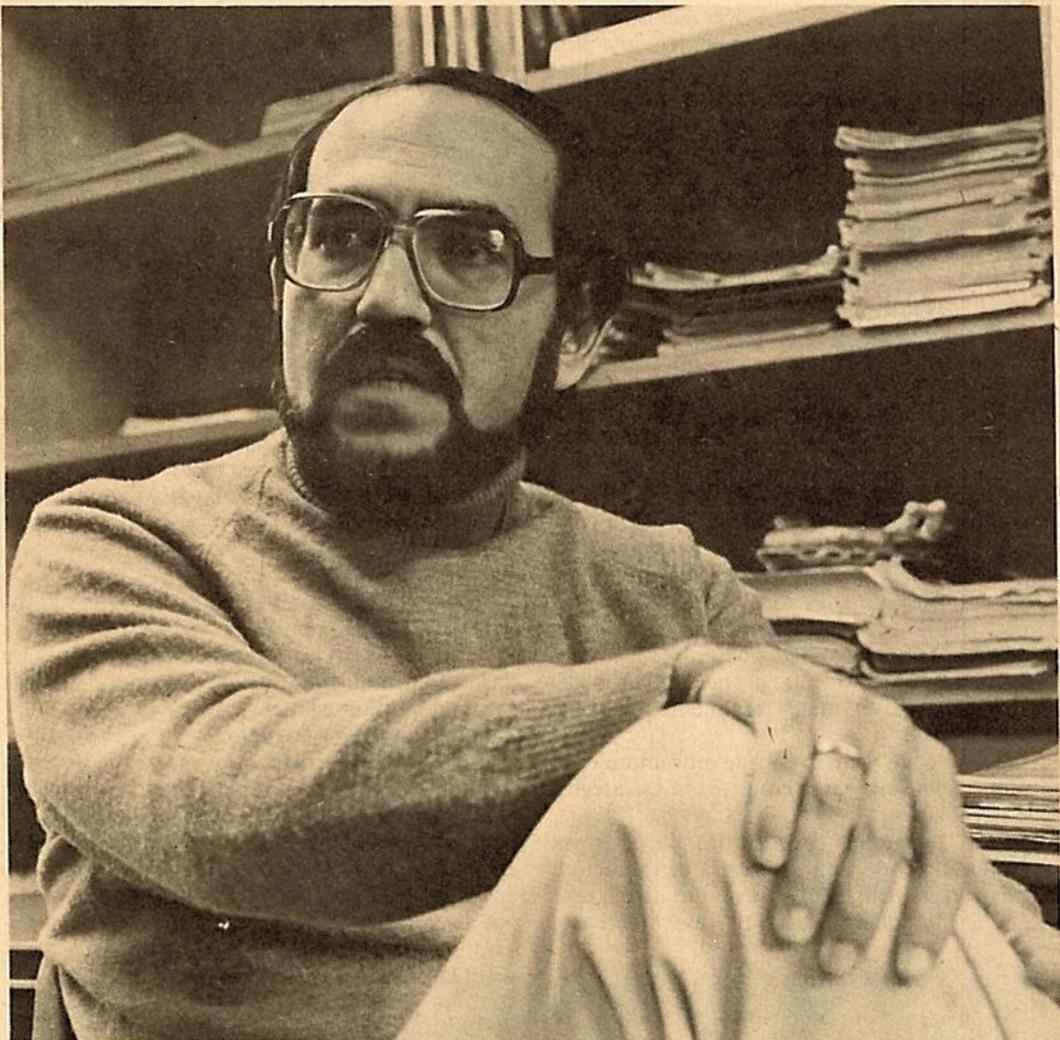
porque en esos momentos en Estados Unidos se estaba dando la campaña electoral de la reelección de Reagan. El Salvador era un punto de confrontación entre Reagan y los demócratas y nos parecía claro que en ese llamamiento al diálogo había un evidente intento de sacar de la campaña electoral un tema que era incómodo para Reagan. Y también objetivos internos de carácter coyuntural basados en una errónea evaluación de la situación militar. Ellos creían que prácticamente tenían derrotado al FMLN y consideraron que dialogar en ese momento era ofrecerle una rendición honorable al FMLN.

— ¿Por qué ofrecerle una rendición honorable, si en opinión de ellos lo podían liquidar?

— Los militares, como te digo, partían de esta convicción: vamos a ganarles militarmente, pero entonces las fuerzas del FMLN derrotadas se van a convertir en bandas terroristas, y por lo tanto vamos a tener un problema de terrorismo a lo largo de varios años, que es muy difícil de combatir. Con lo que ello supone, además, de amenaza personal para los oficiales y los altos oficiales del ejército.

— ¿Qué les hizo pensar que ustedes estaban derrotados?

— Esto tiene que ver con lo que había sucedido el año anterior, en el segundo semestre del 83. El ejército estaba en una situación muy di-



Los entretelones del diálogo.

fácil militarmente. Habían tenido que retirar más de 100 puestos menores de defensa, de pequeñas defensas en un territorio bastante amplio del país. Habían tenido que concentrarse relativamente en la zona central del país, o sea en las ciudades principales, y al mismo tiempo dentro del ejército se estaba produciendo una crisis de mando sumamente grave.* En esas condiciones los norteamericanos intervienen más decididamente y prácticamente imponen al ejército salvadoreño una reestructuración a fondo: de sus cuadros de mando; de sus fuerzas. . .

— ¿Y a nivel táctico?

— Implementan precisamente nuevas tácticas, para dotar de mayor movilidad a la fuerza gubernamental. Introducen el uso intensivo de

la guerra aérea y de la artillería dentro de la guerra de contrainsurgencia. Empiezan los bombardeos contra campamentos guerrilleros y también contra la población civil para quitarle, como ellos dicen, el agua al pez. Y desarrollan intensivamente la inteligencia aérea, que la asumen directamente los norteamericanos. Esto se traduce en una mucho mayor y mejor información al ejército sobre los movimientos de las guerrillas.

— ¿Qué efectos tuvieron estos cambios?

— El FMLN, que desde finales del 82 estaba

* Fue el período de la crisis de liderazgo del general García y la rebelión del coronel Ochoa.

en un proceso de concentración de sus fuerzas, lo cual estaba llevando precisamente a una crisis profunda a la fuerza gubernamental, se vio también obligado a reestructurar sus fuerzas y a revisar sus tácticas. A esto se dedicó durante 1984. Como no era un proceso fácil tuvo como consecuencia inmediata que la actividad militar del gobierno se incrementase mientras la del FMLN decrecía en términos de acciones. Esto, el ejército, el alto mando y los asesores norteamericanos, erróneamente lo interpretaron como una derrota del FMLN y no como un reacomodo táctico que estaba teniendo el FMLN.

— ¿Es en ese momento cuando se plantea el diálogo?

— Sí.

— ¿El diálogo de La Palma es el producto, entonces, de un espejismo?

— Exactamente; ése es el problema. El gobierno no tenía una estrategia de diálogo. O mejor dicho había una estrategia sobre la base de un espejismo, que es todavía mucho más peligroso. Había una mezcla de concepción táctica del diálogo por parte del gobierno junto con una concepción de estrategia de rendición del FMLN; no una estrategia realmente de negociación.

— Bien, ¿qué ocurrió en este enfrentamiento entre un espejismo y una concepción estratégica de la negociación?

— Ahí Duarte nos lanza su propuesta de paz que es en el fondo una propuesta de rendición. La táctica que utilizamos fue no discutir la propuesta de Napoleón Duarte en ese momento,

sino proponer que la discutiéramos en una próxima reunión. Para nosotros el objetivo central era darle continuidad al diálogo, porque eso, en nuestro análisis, iba a generar reacciones dentro y fuera del país que ayudarían a que lo que empezó como táctico por el gobierno se convirtiera en un verdadero camino de solución política. Esto lo logramos. Y se acordó la reunión de Ayagualo.

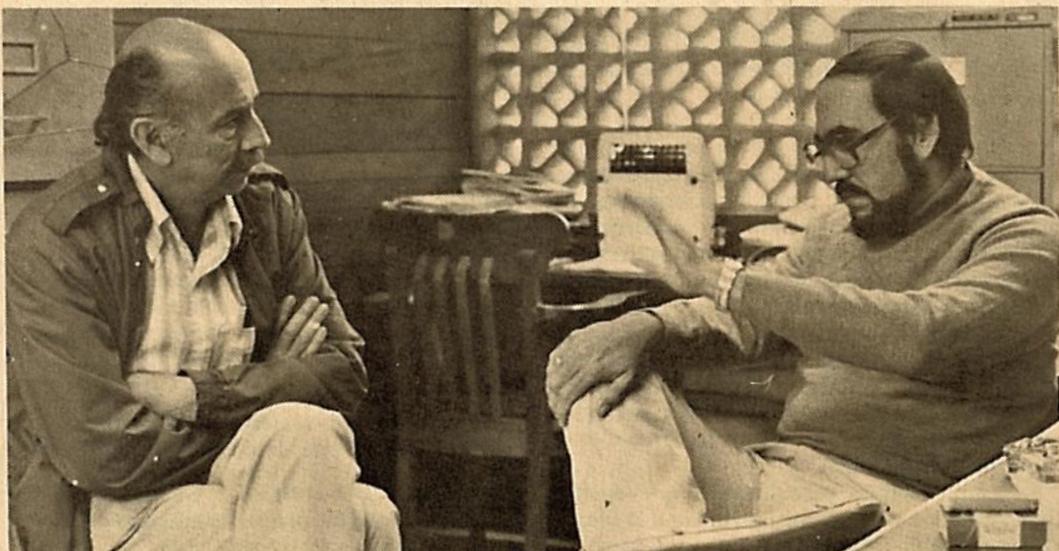
— O sea que en La Palma ustedes se limitaron a escuchar. . .

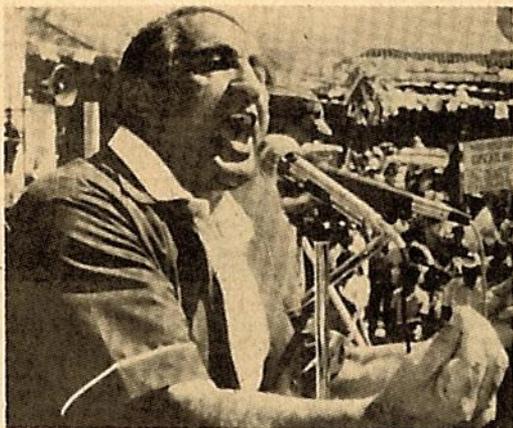
— No solamente. Sostuvimos que para empezar a caminar teníamos que empezar por discutir la situación del país. Y realmente la reunión de La Palma en un 80% fue una discusión entre las dos partes acerca de cuál era la situación nacional (ver recuadro). Al final ya de la reunión, como la propuesta de Duarte incluía la creación de una Comisión de Diálogo, eso sí lo asumimos nosotros. Tras una discusión acerca de su composición y otros aspectos, fue aprobada su creación.

Entonces, para nosotros la reunión de La Palma, desde el punto de vista formal, había logrado sus objetivos: se creó una comisión para darle continuidad al diálogo, y se acordó una segunda reunión para el siguiente mes.

— ¿Y de ahí a Ayagualo?

— ¿Qué pasó entre la primera y la segunda reunión? Esto es muy importante para entender el proceso. La reunión de La Palma fue realmente una explosión, porque legitimó algo que nosotros creemos estaba en el sentimiento de la mayoría de la población: el diálogo, buscar una solución por la vía del diálogo y la negociación. La ex-





Duarte: creciente desgaste.

trama derecha en ese momento no pudo reaccionar: se puso en una posición totalmente defensiva y no atacó el diálogo ni la reunión. Pero en los días posteriores empiezan a mover sus contactos con oficiales y a plantear problemas contra el diálogo desde dentro de la fuerza armada. Esto le va complicando un poco la situación al gobierno de Duarte.

Segundo elemento importante. Era claro que después de la reunión de La Palma ellos iban a lanzar un golpe militar muy fuerte, como efectivamente lo intentaron. Dos días después de la reunión de La Palma viene la gran ofensiva del ejército contra Morazán que es la más grande que ellos han hecho en toda la guerra.

— ¿Y eso es independiente de Duarte? ¿O fue una “mandada” del Ejército?

— Nosotros creemos que no; que se trataba de una actitud táctica: por un lado dialogar y ofrecer una rendición y a los dos días empezar a demostrar, con el golpe que esperaban asestar al FMLN, que esa rendición tenía una base. Entonces en ese mes y medio entre La Palma y Ayagualo se desarrolla ese operativo que resulta en un fracaso realmente grave para el ejército gubernamental. Allí muere Monte Rosa, que era el comandante de la operación, el mejor que ellos tenían en ese momento.

— Entonces, ¿es un gobierno derrotado el que asiste a Ayagualo?

— Ahí es donde viene el problema de Ayagualo.

— ¿Por qué asistieron entonces?

— Duarte, en efecto, empieza a tener dificultades para la segunda reunión. Nosotros sabemos que el 15 de noviembre hubo una reunión del alto mando del ejército junto con Napoleón Duarte que duró diez horas, en la que se discutió si se iba o no a una segunda reunión y Duar-

te tuvo que presionar muy fuerte para que saliera la segunda reunión.

— ¿Y por qué presionó?

— Porque Duarte estaba totalmente comprometido: con la Iglesia que era garante y había sido intermediaria de la reunión anterior; y con todo el mundo que sabía ya que la segunda reunión estaba programada para la segunda quincena de noviembre, porque eso se decía en el comunicado público de la primera reunión. Ahí es donde está la diferencia entre La Palma y Ayagualo. A Duarte se le ponían las cosas difíciles. La derecha, viendo la complicación dentro del ejército, saltó públicamente contra el diálogo: En la segunda reunión el gobierno llega ya con su campo dividido y con contradicciones. Cualquier negociador sabe que lo peor es ir a negociar con la contraparte cuando uno tiene su campo dividido. Eso lo limita totalmente.

— ¿Qué planteó ahí el gobierno? ¿Qué hizo para resolver este doble problema de negociación que tenía?

— Allí ellos hicieron lo que nosotros en La Palma: —“Bien, vamos a considerar su propuesta; en la próxima reunión nosotros les damos respuesta”. Y nosotros dijimos: “Perfecto, tercera reunión y continuidad del diálogo”. Antes nos habíamos puesto ya de acuerdo respecto a las normas de funcionamiento de la comisión.

Pero lo difícil comenzó con el tercer punto de la agenda: la humanización del conflicto. Ahí el viceministro de defensa pasó a presidir la delegación gubernamental. En esencia planteó que ellos cumplieran con los derechos humanos, y que las violaciones las cometíamos nosotros. Obviamente, en esos términos no podíamos ponernos de acuerdo. Fue la parte más difícil.

Sin embargo, la evaluación nuestra de la segunda reunión era muy positiva: teníamos acuerdo sobre la comisión, sobre las normas de funcionamiento; habíamos presentado propuestas; había compromiso de ellos de dar respuesta a nuestra propuesta en la próxima reunión; habíamos acordado un canje de prisioneros e hicimos un compromiso para una tercera reunión.

— Pero es obvio que esa tercera reunión no ocurrió. ¿Quién lo impidió? ¿Duarte? ¿Las fuerzas armadas? ¿Estados Unidos? ¿Quién es el que no quiere el diálogo?

— En primer lugar la administración Reagan no quiere el diálogo, no quiere una solución política. ¿Por qué? Porque, primero, su esquema es la solución militar en El Salvador. Segundo, porque su esquema es de tensionamiento político-militar en toda el área centroameri-



El secuestro de Inés Duarte

El 10 de setiembre pasado la hija del presidente Napoleón Duarte fue secuestrada por un comando del FMLN. 44 días más tarde fue canjeada por presos políticos y por la salida al exterior de lisiados de guerra. El hecho provocó dentro del país reacciones distintas a las de fuera. Rubén Zamora nos explica el porqué.

● *El 10 de setiembre último, la hija del presidente, Inés Duarte, fue secuestrada por un comando del FMLN. ¿Estuvieron ustedes de acuerdo?*

— Te lo digo claramente. Desde el punto de vista nuestro como FDR, nosotros consideramos que eso fue un hecho lamentable. No nos parece que sea correcto extender la actividad militar a civiles que no están directamente involucrados en el aparato de represión del país.

— *Entonces, ¿cómo se explica?*

— Al mismo tiempo nosotros entendemos por qué se hizo esa acción, y creo que esto es lo importante de entender.

En Ayagualo hicimos un acuerdo entre el gobierno y el FDR-FMLN que consistía en que íbamos a intercambiar prisioneros y enseguida se iba a permitir la salida de lisiados de guerra hacia el exterior del país para curarse.

— *Lisiados de guerra de ustedes. ...*

— Del FMLN, para su curación en el exterior. Diez días después del diálogo en La Palma, el FMLN llamó a monseñor Rivera, el arzobispo que era el encargado de implementar este acuerdo, y le dijo: "monseñor, venga a recibir prisioneros". Y el FMLN entregó 42 prisioneros de guerra que eran soldados y clases del ejército. Y en ese momento planteó el FMLN la salida de quince lisiados. Monseñor Rivera lo llevó al Ejército, y la respuesta del Ejército fue "no". Y durante todo el año, desde diciembre del 84 hasta ahora, en todas nuestras reuniones con la Iglesia, nosotros reiterábamos el pedido y la respuesta de monseñor siempre fue la misma. Es decir, "señores, yo lo he planteado, yo he insistido, pero el Ejército se niega; yo no puedo hacer más". Había pues, primero, un incumplimiento del acuerdo por parte del gobierno, que cerraba puertas. Segundo, des-

de marzo empezamos a observar una tendencia creciente de la fuerza armada y la policía, a capturar y hacer desaparecer a dirigentes de masas, dirigentes políticos, incluyendo parientes. Capturaban no por individuos, sino por familias, incluso niños. Tercero, quince días antes del secuestro de Inés Duarte, el FDR-FMLN propuso a la fuerza armada un canje privado de prisioneros políticos que ellos tenían por alcaldes que tenía el FMLN detenidos. La fuerza armada se negó. ¿Cuál era, entonces, la situación? Se habían intentado todas las vías posibles, y esto a partir del acuerdo tomado por ambas partes en Ayagualo, pero el gobierno se negaba absolutamente a ello. Entonces el FMLN tomó la decisión de secuestrar a Inés, como un recurso, como ellos dicen, *in extremis*.

— ¿Que se puede convertir en hábito?

— Hay que dejar muy claro que ese acto no es la política del FMLN. Fue un recurso de necesidad en vista de que se habían agotado todas las otras formas.

— ¿Cuál ha sido el costo? ¿El deterioro de la imagen del FMLN ante la opinión pública?

— Aquí hay una paradoja. Antes del secuestro de la hija del presidente las posibilidades de deterioro de Napoleón Duarte eran más lentas. A raíz del secuestro, su deterioro político se ha acelerado fuertemente. Nadie podía prever eso.

— ¿Cómo lo explicas?

— Hay que distinguir las repercusiones de ciertas acciones en el interior del país y en el exterior. A veces coinciden, pero en ocasiones son diferentes y hasta contradictorias. Zamora cuenta que las reacciones en un primer momento, en sectores medios e incluso populares, no fueron favorables a la acción. Pero que a partir de la negociación del canje de Inés Duarte por prisioneros políticos, fue haciéndose evidente ante el país, primero, la existencia de "desaparecidos" (cosa que el gobierno hasta entonces negaba), y segundo, que si el gobierno hubiese cumplido los acuerdos de Ayagualo, todo esto podría haberse evitado. La derecha, que al principio apoyó a Duarte, acabó criticándolo públicamente por haber negociado. En el propio ejército hubo una fuerte oposición a la negociación.

Finalmente, el FMLN obtuvo: gran publicidad a los acuerdos de Ayagualo; 22 de los 31 prisioneros que reclamaba fueron puestos en libertad; 101 lisiados de guerra abandonaron el país formando verdaderas caravanas escoltadas por diplomáticos y periodistas que todo el mundo fue a ver. El costo político para Napoleón Duarte fue muy elevado. La conmiseración pública hacia la hija se volvió contra él.

cana. Como un proceso de diálogo es por naturaleza distensionante, el diálogo se vuelve disfuncional para la política de la administración Reagan.

En segundo lugar, en la fuerza armada salvadoreña hay un sector importante del alto mando que está en contra del diálogo. Por principio. Es el sector de extrema derecha. Hay otro sector del alto mando, yo diría dominante en estos momentos, cuya actitud frente al diálogo es: lo que Estados Unidos diga. Ese es el sector más vinculado y dependiente de la política de la administración Reagan. Ellos se oponen en la medida en que los norteamericanos se opongan. Y hay un tercer sector, minoritario indiscutiblemente, que acepta el diálogo y cree que ése podría ser un camino de salida. Entonces dentro de la fuerza armada yo diría que la postura dominante es la segunda. Si los norteamericanos mañana les dicen: luz verde para el diálogo, negocien, éstos van a ser los que van a asumir el proceso de negociación, quiera o no quiera Duarte.

Y en tercer lugar, respecto a la Democracia Cristiana, como partido del gobierno, ahí la situación es un poco más compleja en el sentido siguiente. Yo en lo personal pienso que la Democracia Cristiana en su conjunto y Duarte concretamente no son opuestos al diálogo. Al contrario, yo creo que les parece bien, son políticos civiles, de tradición civilista, y en ese sentido preferirían una solución política a una solución militar. Algunos de ellos lo dicen con toda claridad en privado: si hay solución militar con triunfo del ejército, el ejército se queda con el botín de guerra. Y como el botín de guerra es el gobierno, en ese momento los demócratacristianos dejarían de ser necesarios en el gobierno.

¿Pero cuál es el problema de la DC y de Duarte concretamente? Una cuestión de prioridades: el diálogo no es prioridad; la prioridad ahora es, como ellos mismos dicen, pasar de ser los aliados de emergencia de los Estados Unidos a convertirse en sus aliados permanentes; pasar de ser los aliados de emergencia del ejército a convertirse en el aliado permanente de la fuerza armada. No hay que olvidarse que por tradición la democracia cristiana ha sido oposición al ejército. Hoy están con el ejército en el gobierno, saben que en la fuerza armada se les ve con desconfianza y su primera prioridad es asentarse, institucionalizarse en el gobierno, y el diálogo será tercera o cuarta prioridad y siempre en función de la primera. Entonces en ese sentido, si Duarte evalúa que el diálogo lo desestabiliza, deja el diálogo a un lado. Eso explica que sea el mismo Duarte quien en La Palma asumió



Delegación del FDR-FMLN al diálogo. (A la der. Ruben Zamora).

el diálogo porque creía que eso lo consolidaba en el gobierno; que en Ayagualo tuvo que forzar un poco el diálogo porque ya tenía una serie de compromisos; y que después de Ayagualo lo ha suspendido porque él piensa que lo desestabiliza y por lo tanto esa deja de ser su prioridad.

— Eso es lo que explica la situación. . .

— Yo creo que ahí es donde está el problema. Esa estrategia de la democracia cristiana es, a mi juicio, suicida, porque en la medida en que no hace diálogo se está deteriorando. Entonces ni impulsa el diálogo, y se deteriora, ni se estabiliza en el gobierno.

— Normalmente se piensa que quien pide el diálogo es quien no puede vencer; no necesita el diálogo quien puede vencer. ¿No ocurre eso entonces en El Salvador?

— Yo pienso que no. En primer lugar creo que hay que tener en cuenta una cosa. En la historia, son muy pocas las situaciones en las que una guerra ha terminado por la aniquilación total del contrario. Siempre tienden a terminar en algún tipo de formas más o menos desarrolladas de negociación. Entonces, guerra y negociación no son dos términos tan opuestos, tan antitéticos como parecen ser. Segundo, en el interior del país el problema nuestro es el siguiente: que nosotros estamos absolutamente claros de que lo que enfrentamos en El Salvador no es principal ni fundamentalmente el ejército gubernamental sino lo que está detrás de él, que es el ejército o el poder militar de los Estados Uni-

dos. Eso plantea nuestro conflicto en un contexto bastante diferente. O sea, nosotros creemos que a las fuerzas gubernamentales las podemos derrotar y de hecho, podemos decir, el ejército que empezó la guerra ya no existe porque era un ejército de diecisiete mil hombres y en cinco años de guerra el FMLN le ha causado más de veinte mil bajas.

— ¿Veinte mil bajas a un ejército de diecisiete mil? La aritmética no cuadra.

— Es que el ejército ahora tiene cincuenta mil.

— ¡Ah! . . .

— Tiene 50 mil, pero ¿cómo se explica? Por la presencia norteamericana y por el papel de los norteamericanos en la guerra. Entonces nosotros podemos decir con realismo: al ejército gubernamental lo podemos vencer, pero, ¿podemos vencer nosotros al ejército norteamericano? Yo creo que realísticamente no se puede plantear eso.

— Entonces, ¿la guerra tiene límites muy concretos en El Salvador?

— Nosotros creemos que sí, y el límite político-militar que tiene es que el involucramiento de la administración Reagan en El Salvador lleva en forma creciente a un involucramiento militar directo de los Estados Unidos y eso es lo que se trata de evitar con un planteamiento de solución negociada.

— ¿Sería correcto entonces decir que el gobierno, la fuerza armada, no negocian, no quie-

Dos propuestas, dos enfoques

• *¿Qué planteó el gobierno; qué plantearon Uds. en las negociaciones?*

— Entre lo que Duarte planteó en La Palma, y lo que nosotros propusimos en Ayagualo, hay algunas diferencias fundamentales. En primer lugar el punto de partida. La tesis implícita en la propuesta de Duarte es que a partir de su elección el país ha cambiado radicalmente; pinta un país prácticamente idílico, donde hay respeto a los derechos humanos, ya no hay desaparecidos, se castigan los abusos de autoridad, y, lo que es peor, no existe el fenómeno de la guerra: ni siquiera lo recoge en su descripción de la realidad nacional.

La propuesta del FDR-FMLN plantea, por el contrario, que continúan existiendo las causas fundamentales que generaron la guerra, que son fundamentalmente la injusticia social y la falta de libertades para el pueblo. Pero además estos cuatro años de guerra han modificado sustancialmente la fisonomía del país: 20% de nuestra población desplazada y refugiada. Hay pues un fenómeno de cambio poblacional. Hay una situación de doble poder, áreas donde controla y manda el FDR-FMLN, áreas donde manda el gobierno, y áreas en disputa. Hay sesenta mil muertos a estas alturas.

En las dos propuestas hay, pues, un distinto punto de partida. Creemos que el nuestro es mucho más realista que el del gobierno. Este es demasiado ideológico y es peligrosísimo entrar a un proceso de negociación sobre bases puramente ideológicas y no sobre bases reales.

Una segunda diferencia fundamental es la estrategia de negociación. En el fondo la estrategia que Duarte plantea es: que los alzados en armas, es decir el FMLN, depongan las armas y él entonces ofrece amnistía general, facilidades para convertirse en partido político, salida fuera del país de los que no quieran quedarse y un programa de refugiados. Esa es en síntesis la estrategia de negociación. En otras palabras el punto de partida de Napoleón Duarte es suprimir el problema, no existe el problema, y a partir de que no existe el problema de guerra en el país entonces amnistía y todas estas cosas, sin modificar absolutamente la estructura. ¿Cuál es el punto de partida nuestro? Es completamente distinto. Nosotros hablamos de un proceso, y planteamos tres fases:

Una primera fase de creación de condiciones

para la negociación. *Una segunda fase que sería la negociación propiamente dicha, y una tercera fase de implementación del acuerdo.*

— *¿Y la cuestión de los ejércitos?*

— Precisamente el problema de los dos ejércitos, que Napoleón lo resuelve antes de la negociación con la deposición de armas de uno de ellos —claro, el nuestro—, nosotros lo planteamos a ser resuelto únicamente en la tercera fase. ¿Y esto por qué? Por realismo político. En este momento, enfrentados como están los dos ejércitos, no hay condiciones para una solución política del problema. Pero más adelante, si ya hay cese de fuego, si hay participación de diversos sectores en el gobierno, si hay un calendario electoral caminando, nosotros creemos que sí habrán condiciones políticas para ello.

Ahora, con enfrentamientos diarios, cuando hay muertos a diario por ambas partes, cualquier propuesta de solución del problema de los dos ejércitos que nosotros planteemos será entendida por el ejército como una propuesta de rendición de ellos; y viceversa: cualquier propuesta que ellos hagan ahora no puede ser otra que la rendición nuestra. Esto, obviamente, no es viable. Es un problema en el que hay que buscar algunas formas de integración. ¿Cuáles? Eso se verá cuando haya condiciones objetivas para hacerlo. No antes. Porque hacerlo a destiempo generaría prejuicios y resistencias que cuando llegue el momento de negociar pondrían las cosas más difíciles de lo que deberían estar.

Ayagualo: las dos propuestas.





APOYO POPULAR Y CANSANCIO DE LA GUERRA

● "Si alguien asegura que no hay apoyo popular para el FMLN" —dice Rubén Zamora— tendrá que explicar entonces "cómo es posible que en un país de 200 Km. de largo y 100 de ancho, sin selva, sobre poblado, con cinco millones de habitantes —la mayor densidad de población de Latinoamérica—, con las mejores carreteras de Centroamérica —se puede ir a cualquier parte—, haya una guerrilla que según el Departamento de Estado en el 81 tenía entre dos y tres mil combatientes, y hoy, según esa misma fuente, tiene entre diez y doce mil". Crecimiento que se expresa, además, en la expansión de los teatros de operaciones. "En 1981-82, se combatía en cinco de catorce provincias; ahora, en doce de catorce", asegura Zamora.

— ¿Dónde tienen problemas? "En las concentraciones urbanas grandes", responde Zamora, que en estos cinco años "no han visto la guerra, pero han sufrido en forma negativa sus efectos". Y que han sufrido además "un bombardeo constante de desinformación".

El problema, para Zamora, no está en que parte de estos sectores urbanos "se pase al gobierno". Eso no se da. El problema está en su posible "neutralización", bajo los efectos del "cansancio de la guerra".

En ese sentido, la "solución política negociada" que propone el FDR-FMLN, no constituye una tercera vía sino la alternativa global que expresa también el estado de ánimo de esos sectores y puede contribuir a movilizarlos.

"Es una bandera que el FDR-FMLN no está dispuesto a abandonar. Al contrario", concluye Zamora.

ren el diálogo, no tanto porque tengan una perspectiva de victoria cuanto porque saben que pueden mantenerse indefinidamente con el apoyo de los Estados Unidos?

— Ese es uno de los problemas dentro de la fuerza armada. En términos estrictamente militares, la capacidad de reposición que tiene el ejército salvadoreño es ilimitada porque es la capacidad de reposición que le aseguran los norteamericanos. Eso, naturalmente, juega contra la solución política.

— ¿Y qué es lo que puede modificar esta situación?

— Una guerra, y sobre todo una guerra como la nuestra, que es fundamentalmente un conflicto político social, no depende exclusivamente de la capacidad de reposición de una de las partes. Hay el problema humano; es decir, la fuerza viva, y si bien el ejército ha crecido, nosotros lo que vemos es que sus posibilidades de crecimiento tienden a limitarse ya.

— ¿Por qué?

— Porque hay un desgaste de su fuerza viva constante. El promedio más o menos es de unas quinientas bajas por mes, lo cual le está cortando cualquier posibilidad de crecimiento. El año pasado y el anterior, el ejército creció muy aceleradamente. Este año prácticamente no ha crecido. Su número de bajas es ya de tal naturaleza que le cancela su crecimiento. Ese es un elemento. Pero hay otro, el económico. El grado de destrucción de la economía es muy alto, y compromete cualquier posibilidad de desarrollo y de crecimiento. Y eso, por mucho dinero que los norteamericanos metan, no lo pueden resolver porque hay un problema de acumulación de capital, de inversión, que implica confianza de los inversionistas que una guerra se las corta totalmente.

Y hay un tercer elemento que no depende de la capacidad de reposición norteamericana y es el político interno, el juego de las fuerzas sociales. Es decir, que si el problema lo vemos estrictamente desde el punto de vista de la capacidad de reposición del gobierno, cualquiera diría que esta guerra puede durar cien años. Pero si lo vemos como un fenómeno político-social en que entra la reposición de la fuerza viva del ejército, la situación de la economía del país y la movilización de los sectores sociales, a lo que debemos añadirle un cuarto elemento, la presión internacional, ahí es donde nosotros podemos decir que la confluencia de estos cuatro factores puede determinar el cambio cualitativo de la situación, de manera que se pueda plantear ya realmente una negociación entre las partes.

Desarrollo



Para nosotros no es una simple palabra, significa el logro del bienestar de todos los peruanos.

Es un esfuerzo diario que desempeñamos al lado de Empresarios, Industriales, Comerciantes.

Porque creemos en el desarrollo del Perú.



BANCO DE DESARROLLO

BANDESCO

EL BANCO CON MENTALIDAD POSITIVA

UNMSM-CEDOC



INTERNACIONALES

COLOMBIA: LA PAZ SOBRE EL VOLCAN

El 13 de noviembre último el volcán Nevado del Ruiz empezó a echar cenizas por la boca, y al cabo de unas pocas horas poco o nada quedaba de la localidad de Armero, 90 kilómetros al noroeste de Bogotá, donde más de 20 mil pobladores perdieron la vida arrastrados por las aguas y el fango. Exactamente una semana antes, el fuego cruzado entre guerrilleros del M-19 y tropas del gobierno, salido de las bocas de los fusiles, las ametralladoras y los tanques, dejó también en pocas horas en escombros a la sede del Palacio de Justicia con más de un centenar de cadáveres calcinados en su mayor parte por el fuego. La segunda tragedia no puede —no debe— hacernos olvidar la primera. Aquélla la desató la naturaleza; ésta, los hombres. Es de ésta, por lo tanto, que debemos ocuparnos.

El asalto a Palacio de Justicia: una lección por aprender

La mañana del 6 de noviembre, en el centro de la ciudad de Bogotá, cuando un camión cubierto con lona cruzó la plaza e ingresó a la sede de la Corte Suprema de Justicia iniciándose la toma del local por un comando del Movimiento 19 de abril (M-19), nadie podía imaginar que se escribiría una de las páginas más oscuras en la historia de Colombia.

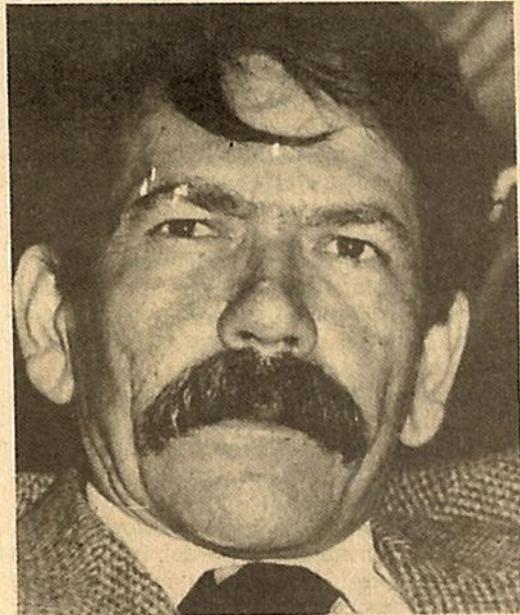
Los hechos son ya de dominio público. Más de cien muertos, la sede del Palacio de Justicia arrasada y los archivos judiciales reducidos a cenizas por el fuego, constituyen el saldo trágico del operativo iniciado por el M-19 y acabado sin contemplaciones por las fuerzas militares del gobierno. Ironía macabra, entre los cadáveres encontrados, no sabemos si juntos, figuran el del presidente de la Corte Suprema, Dr. Alfonso Reyes Echandía, y el de Andrés Almarales Manga, líder del M-19, uno de los jefes del comando, quien había salido pocos meses antes en libertad acogido a un indulto auspiciado por el Dr. Reyes Echandía. Otros jefes del M-19 perdieron allí la vida, entre ellos Vera Grabe,

fundadora del movimiento, y en representación de éste integrante hasta el mes de junio último, otra ironía, de la Comisión de Paz.

Once magistrados más, quienes con el Dr. Reyes Echandía habían sido tomados en rehenes por los guerrilleros, cayeron también en la acción. En total doce magistrados, cuarenta guerrilleros, trece militares y un número indeterminado de empleados y personas que se hallaban en el Palacio, hacen la lista de más de cien muertos registrados.

¿Qué querían los guerrilleros? Básicamente exigían cuatro cosas al gobierno: espacios televisivos para dar a conocer al país su posición respecto del proceso de pacificación; publicación de las actas de la comisión verificadora del cese al fuego (que al parecer establecerían algún grado de responsabilidad de la Fuerza Armada en la violación de la tregua); presencia de Betancur o de un delegado de éste para responder por las acusaciones que le hacían al gobierno, y publicación de los acuerdos firmados con el Fondo Monetario Internacional. Con ese objeto de-

El Presidente de la Corte (Reyes Echandía) y el jefe guerrillero (Almarales Manga) muertos.



cidieron ocupar el Palacio de Justicia y tomaron en rehenes a los magistrados.

En carta abierta dirigida el 13 de noviembre al secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, firmada por el encargado de las relaciones internacionales Everth Bustamante, el M-19 —según despachos de prensa— ha reconocido públicamente el “error militar” en que incurrieron al evaluar la “reacción del militarismo”; que si la hubieran calculado “esta acción no hubiera sido emprendida nunca”.

¿“Error militar” solamente? Observadores de la escena política colombiana comentan —y el análisis del proceso de pacificación, como se ve en artículo aparte, lo ratifica— que la acción del M-19 se produjo en momentos en que la posición del presidente Betancur a favor del diálogo y la paz estaba lejos —acaso más lejos que nunca— de obtener consenso en la Fuerza Armada y en las esferas políticas dominantes del país. Por añadidura, la presencia del presidente era reclamada por los guerrilleros para responder a sus acusaciones. En esas condiciones, y habiendo el M-19 dado por ya concluido el acuerdo de cese al fuego con el gobierno, a quien responsabilizaba por las violaciones de la tregua (ver artículo), el operativo del M-19 sólo podía dar armas —y de hecho qué armas— a los adversarios de la política del presidente. Al parecer tampoco tuvieron en cuenta los del M-19 que la situación no era exactamente igual con todas las fuerzas guerrilleras, y que por tanto corrían el riesgo de que su acción no interpretase correctamente el estado de ánimo y los intereses del conjunto de aquéllas. (De hecho, las FARC están por renovar el acuerdo de tregua con el gobierno; y han criticado públicamente al M-19 por su acción.) Finalmente, y esto en el orden estrictamente militar, no parece que el M-19 haya reparado en la especial “sensibilidad” del objetivo elegido para su acción armada, por la extrema cercanía física de éste a la sede del gobierno. Si se quiere acorralar a un gobierno —cosa nada aconsejable por cierto—, se debe procurar al menos que el momento y las circunstancias, aquello que se conoce por correlación de fuerzas, sean los más favorables al intento.

“Error” del M-19. Pero, ¿no tiene el gobierno ningún “error” que reconocer? Si la magnitud del operativo del M-19 parece desproporcionada a los objetivos que perseguían, mucho más desproporcionada resultó la respuesta militar. ¿Por qué desoyó el gobierno la invocación del Dr. Reyes Echandía al cese del fuego de las fuerzas militares? Diálogo, mas no negociación, declaró el presidente Betancur. ¿Cómo separar

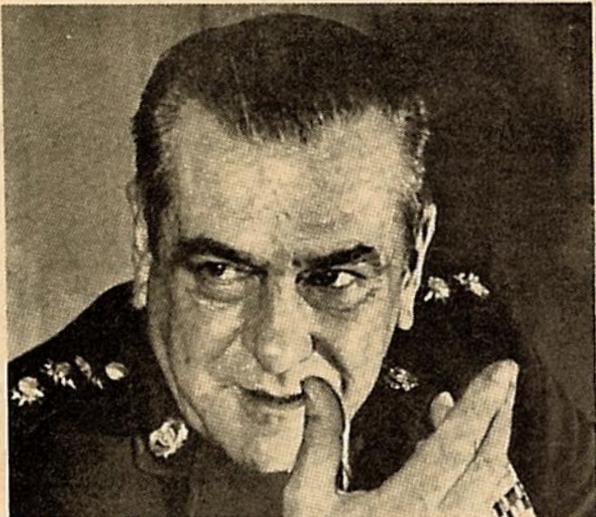
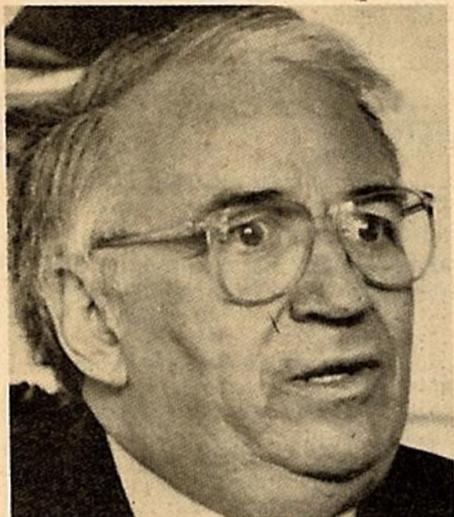
lo uno de lo otro? ¿Acaso el ex presidente Turbay Ayala puso en peligro la democracia en el país al decidir negociar con los guerrilleros del M-19 cuando durante su gobierno éstos tomaron la embajada de la República Dominicana, dando lugar a un dilatado período de negociaciones —más de un mes— que terminó con la liberación de los rehenes sin que se registrase una sola víctima?

Pero incluso si la negociación estaba excluida, ¿no pudo el gobierno optar por una “operación comando”, con lo que se podría haber alcanzado el doble objetivo de capturar a los secuestradores y liberar a los rehenes con un mínimo costo? En vez de ello se optó por la escenificación de una descomunal acción de guerra con tanques, artillería y helicópteros, como para que a nadie cupiera duda, al costo que fuere, acerca de la determinación (¿del gobierno?, ¿de la Fuerza Armada?) de enfrentar sin dudas ni murmuraciones al discolo M-19 y a quienes de paso se sintiesen tentados a seguir su ejemplo.

El presidente Betancur ha declarado que nada —ni estos luctuosos sucesos— lo hará cejar en su empeño por alcanzar la paz en el país. No dudamos de la sinceridad de sus propósitos, y quisiéramos creer que ello es todavía posible; pero por sobre la pequeña montaña de cadáveres que dejó el operativo militar, sus palabras suenan por lo menos extrañas. Hoy no sólo los guerrilleros tienen una cuenta que reclamar al gobierno; también el Poder Judicial y seguramente otros sectores de la opinión pública. Para no hablar de los enemigos de siempre de la política de paz, que no esperaron mucho para continuar sus provocaciones. En efecto, grupos paramilitares asesinaron en Bogotá, el 20 de noviembre, al dirigente del Ejército Popular de Liberación (EPL), Oscar William Calvo, integrante de la Comisión de Paz.

Lo que está en juego tras todo esto, es la credibilidad en los procesos de paz, y no sólo en Colombia. Procesos de paz que no pueden no venir acompañados de una verdadera democratización de nuestras sociedades, que asegure el pan, la libertad y la justicia a nuestros pueblos. De ahí, precisamente, la dificultad. Porque entre firmar una tregua e impulsar el cambio social media un buen trecho.

Las frustraciones, en el transcurso de esta larga marcha hacia la paz y la justicia, no deben hacer desmayar a los latinoamericanos en el empeño por alcanzar esa meta; ella sí, irrenunciable. ■



¿Por qué se frustró la paz? (Fotos: Presidente Betancur y Ministro de Defensa, General Vega Uribe)

Historia de una tregua sin paz

Jorge Salazar Cussianovich*

Cuando Belisario Betancur asumió el gobierno en 1982 lo hizo, según los observadores, bajo muy buenos auspicios. Y ello no parecía fácil en un país con serios problemas económicos, con cinco grupos guerrilleros operando, treinta años bajo estado de sitio en parte del territorio, y con una democracia "restringida" —y la consecuente inestabilidad institucional— que se traduce en un promedio histórico de abstencionismo del 65 y 70 por ciento del electorado nacional en los procesos realizados, sumado todo ello al control hegemónico de los partidos liberal y conservador que se turnan en el poder.

La paz interna fue tema central del gobierno de Betancur y de algunas organizaciones legales y guerrilleras ante el evidente hecho de que la violencia en todos los órdenes ha sido la frontera de mediación entre el país político y la nación. En un país donde la lucha guerrillera ha sido —y es— un factor constante e insoslayable de la realidad nacional.

LOS INTENTOS DE PACIFICACION

En la inicial propuesta política de Betancur, hubo interesantes puntos referidos a la pacificación y democratización de la sociedad colombiana.

El funcionamiento de la Comisión de Paz y la Ley de Amnistía de noviembre de 1982 fueron dos manifestaciones concretas que la opinión pública saludó con entusiasmo. El novedoso proceso político, sin embargo, no estuvo exento de contradicciones y presiones que posteriormente lo pondrían al borde del fracaso.

Los primeros pasos de la Comisión de Paz fueron sin duda positivos. Con métodos efectivos y osados —que alcanzaron el punto más alto cuando en noviembre de 1983 el presidente Betancur se entrevistó en Madrid con los jefes del M-19—, se tendieron puentes de diálogo y negociación, que desde el inicio tropezaron con serias resistencias, incluso en el seno del propio gobierno, que llevaron tempranamente al apartamiento del presidente de la Comisión de Paz, Otto Morales, quien en su carta de renuncia hizo referencia a "... los enemigos de la paz y de la rehabilitación, que están agazapados por fuera y por dentro del gobierno."

Las Fuerzas Armadas colombianas, entusiastas adherentes a la Doctrina de Seguridad Nacional, en pasadas propuestas de amnistía fueron el principal obstáculo imposible de vencer.

* Abogado. Miembro de la Comisión Andina de Juristas.

García Márquez: no se pudo

En abril, García Márquez participó en México en una reunión entre delegados del gobierno y del M-19, en un intento por salvar la paz. En mayo concedió una entrevista a la revista *La Semana*, de la que ofrecemos estos significativos extractos.

— *¿Hay discrepancias, si o no, con el presidente Betancur?*

— Sí las hay, y son con respecto a tres puntos: la extradición indigna de nacionales*, la tendencia autoritaria del gobierno en el tratamiento de la paz después de la tregua, y el asunto de los militares.

— *¿Qué entiende Ud. por 'actitud autoritaria' del gobierno en el tema de la paz?*

— En el momento en que se firmó la tregua, el fenómeno de las guerrillas dejó de ser un simple problema militar y se volvió un importante problema político. Todo el mundo comenzó a jugar un factor fundamental: la información. La guerra de la información. La manipulación de la información. Ya no se sabe quién dice la verdad o quién miente. Ni si miente de buena fe o miente de mala fe.

Ya no se sabe realmente quién está manejando la paz, ni en qué punto está. Creo que el único que puede agarrar ahora los hilos y hacer un resumen de todo es el presidente de la República. Primero, porque es su deber. Segundo, porque es quien tiene la mayor información. Tercero, porque ya no hay tiempo para seguir discutiendo quién es quién, quién hace y quién no hace.

— *¿Tendría el presidente, entonces, que meterle autoritarismo para retomar las riendas del proceso?*

— En el momento en que el presidente tome las riendas del proceso no habría autoritarismo, sino autoridad.

(. . .) Porque a pesar de su buena fe, de su radicalismo, de su sensibilidad social, a pesar de su desafortunada capacidad de trabajo (el presidente) se encontró con que el sistema dentro del cual quiso que se pudiera, no se pudo. (Durante la campaña presidencial, la consigna de Belisario fue: 'Sí se puede'.)

(*) Se refiere al proyecto de ley que a raíz de los casos de narcotraficantes reclamados por EE.UU. elaboró el Ejecutivo sobre la extradición de nacionales. El proyecto suscitó gran controversia en Colombia. Como se sabe, es principio jurídico reconocido que un gobierno nunca extradita a sus nacionales, sin excepción alguna. (N. de R.)

— *¿Cree que el mismo Belisario no midió suficientemente las consecuencias? ¿Que lo que hizo fue destapar una caja de Pandora?*

— No sé si él previó que cada paso que diera para 'sí poder' iba a crear una reacción contraria. A cada paso ha tropezado con la clase dirigente: industriales, empresarios, comerciantes, banqueros, políticos. . . Porque lo que ha estado intentando Belisario, que ni tiene partido, ni tiene votos propios, ni gamonales, es hacer otro país por encima de todo ese sistema politiquero y electoral. Los únicos que no saben en qué país están viviendo son los de la clase dirigente.



En los últimos años estaba operando un escuadrón de la muerte llamado MAS (Muerte a los Secuestradores) que según todo parece indicar es un organismo paramilitar apoyado y estructurado desde las mismas fuerzas militares. El MAS ejecutó a dirigentes sindicales, populares, campesinos y líderes políticos.

En enero de 1984 se produjo una grave crisis en el gabinete de Betancur. Algunas horas después de que el presidente pronunciara un trascendental discurso ante el Consejo Nacional de Seguridad, el general Fernando Landazábal presentó su renuncia al cargo que ocupara desde el inicio del gobierno de Betancur. Las discrepancias, surgidas en torno al problema de la pacificación del país y al del tratamiento a los grupos alzados en armas, entre el entonces presidente de la Comisión de Paz John Agudelo Ríos y Betancur, de un lado, y los altos mandos militares, del otro, fueron en aumento. La disposición de Betancur para dialogar contrastaba con la radical oposición de la Fuerza Armada. Desde meses atrás los altos mandos, encabezados por el mismo ministro de la Defensa, general Landazábal, se pronunciaban reiteradamente contra el diálogo y por el incremento de la represión, teniendo como único fin el exterminio de los grupos levantados en armas mediante la guerra. Esto se desprende de diversas declaraciones vertidas por los altos mandos castrenses, usualmente coincidentes, o echas poco después de alguna declaración del presidente Betancur. Ellas abarcaban desde el cuestionamiento a la posición adoptada por el gobierno en relación al proceso de pacificación, hasta la política exterior.

El general Landazábal dijo, en un reportaje televisado, que "el país debe acostumbrarse a escuchar a sus generales. . .", que las fuerzas militares se oponían al otorgamiento de un posible indulto a los alzados en armas; que las Fuerzas Armadas estaban decididas a "aniquilar" a los grupos guerrilleros y que era ésta la "única forma de alcanzar la paz"; para concluir aclarando que "los jefes subversivos no pueden participar en las gestiones por la paz pues están jurídicamente inhabilitados para hacerlo."

También en enero de 1984, y al amparo de igual posición de su superior jerárquico, el general Matamoros —quien poco después reemplazaría a Landazábal en el Ministerio de Defensa— se aventuró a decir públicamente que "es un imposible moral mantener relaciones diplomáticas con Cuba", con lo cual pasó a invadir también el terreno del manejo de la política exterior del país. Estas declaraciones hicieron ostensible la crisis institucional dentro del gobierno.

Se hizo entonces necesario definir claramente el rol de la Fuerza Armada y el de la supremacía presidencial que manda la ley. El peligro de una "bordaberrización"(*) estaba presente. Fue entonces el propio Betancur quien en ese importante discurso de enero de 1984 hizo alusiones a la irrupción de los altos mandos del Ejército en el ámbito de la política nacional; generando con ello la inmediata renuncia del hasta entonces ministro de Defensa, general Landazábal. La presencia del nuevo ministro, general Gustavo Matamoros, posibilitaba cierto grado de permisibilidad de la Fuerza Armada frente a las propuestas de la Comisión de Paz y del presidente Betancur.

Finalmente, tras arduas negociaciones, el 28 de marzo de 1984 en La Uribe, Meta, se firmó una importante declaración que allanó el camino hacia la paz en Colombia. La declaración por la paz fue firmada por la Comisión de Paz, el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP.) La tregua se inició por un período de un año, a contarse a partir del 28 de mayo. Sin embargo, si bien las FARC-EP constituyen la principal organización guerrillera de Colombia, brazo armado del Partido Comunista Colombiano —de tendencia pro moscovita—, no son la única. La labor de la Comisión de Paz continuó hasta que meses después se logró también llegar a un acuerdo de cese al fuego con el Movimiento 19 de Abril (M-19) —no alineado, internacionalmente considerado como de tendencia nacionalista—, y con el Ejército Popular de Liberación (EPL) —considerado como de tendencia pro pekinesa—. Las negociaciones con el M-19 tampoco estuvieron exentas de contratiempos. Dos semanas antes de la firma de los acuerdos fue asesinado el dirigente de ese grupo guerrillero, Carlos Toledo Plata, en un evidente intento de sabotear el entendimiento.

El acuerdo al que llegó el M-19 con el gobierno, si bien era similar al pacto de cese al fuego con las FARC-EP, a diferencia de éste —cuestión de suma importancia— estipulaba además el compromiso del presidente Betancur de convocar a un gran Diálogo Nacional sobre reformas políticas, económicas y sociales para democratizar el Estado. La inclusión de este compromiso fue precisamente lo que allanó las dificultades para suscribir el acuerdo.

Otros dos grupos guerrilleros, de menor importancia militar y política que la de los que pactaron la tregua, al no lograr acuerdos con el

* Alude al presidente de Uruguay Juan María Bordaberry (1972-1976). Sometiéndose a los dictados de los militares, acabó derrocado por éstos.

gobierno, continuaron las acciones armadas. Ellos son el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y la Autodefensa Obrera (ADO).

UNA TREGUA SIN PAZ

Desde la firma del acuerdo de tregua con el M-19 en agosto de 1984 hasta el trágico desenlace del Palacio de Justicia en noviembre último, transcurrieron catorce largos meses durante los cuales menudearon los enfrentamientos armados, las violaciones de la tregua y su precario restablecimiento.* Las relaciones entre el gobierno y los insurgentes no hicieron sino deteriorarse, pese a los intentos de arreglo (como el de la reunión de México entre delegados del gobierno y del M-19 celebrada en abril de este año por mediación y con la presencia del Premio Nóbel Gabriel García Márquez.)

Mientras el M-19 acusaba al gobierno de "jugar con una doble moral" en el sentido de pretender derrotar militarmente a una de las partes del Acuerdo y de no tener intención seria de impulsar los cambios y propiciar el Diálogo Nacional, el gobierno replicaba denunciando la negativa de las guerrillas a entregar (o destruir) las armas, como paso indispensable a su reincorporación a la vida civil como partido político legal, con capacidad para intervenir en los comicios de marzo y mayo de 1986.

Febrero de 1985 marcó un importante hito en el desarrollo del conflicto. Tras los renovados e infructuosos intentos de entendimiento entre las partes, el M-19 había convocado para mediados de ese mes "a todos los colombianos", y "de cara al país", a un Congreso de la Paz y la Democracia, que debía realizarse en Los Robles, y en cuyo llamamiento se instaba a todos los trabajadores, campesinos, profesionales, etc. "a todos los demócratas y al pueblo en armas, a aunar fuerzas para ser gobierno." El M-19 desplegaba así a todas luces una gran ofensiva política, sin que se hubiese resuelto todavía la cuestión de las armas. La convocatoria fue ampliamente cubierta por los medios de prensa y dio lugar a un intenso debate público. El gobierno, arguyendo que los acuerdos de tregua y paz "en manera alguna" autorizan a hacer "proselitismo armado", prohibió el Congreso. "No podemos permitir que haya dos repúblicas independientes", declaró el general Vega Uribe, ministro de Defensa. Gran número de ciudadanos, periodistas nacionales y extranjeros, trabajadores, profesionales, artistas, etc. que se habían movilizad al lugar de la cita, no pudieron llegar. Un fuerte contingente militar les impidió el acceso.

El 15 de marzo, en concentración pública

realizada en la capital, Bogotá, el M-19 denunció: "el gobierno ha roto los acuerdos de paz. . . las recientes actitudes del gobierno, los militares y los partidos políticos demuestran claramente la muerte de la apertura democrática."

El 8 de mayo, mientras según el diario El País el presidente Betancur declaraba que "la paz es imposible sobre la destrucción de la subversión", ese mismo día fuerzas combinadas de infantería, artillería y aviación lanzaban un ataque contra columnas guerrilleras que habiendo abandonado la región de Los Robles, se desplazaban pacíficamente hacia la parte oriental de Buga. El movimiento, en opinión de algunos, planteaba la cuestión de si bajo el imperio de los acuerdos de tregua la guerrilla podía abrir nuevos frentes o instalarse "militarmente" en nuevas posiciones geográficas.

Un mes después, en junio, el M-19 dio por concluidos los acuerdos de tregua y paz firmados con el gobierno y decidió reiniciar las acciones militares.

LA MADRE DEL CORDERO

¿Cuáles fueron las causas de este fracaso? Las mutuas recriminaciones entre el gobierno y el M-19 que menudearon a lo largo de estos tenso y dramáticos catorce meses, pueden llevar a confusión si no se va a la raíz misma del problema, que hay que buscarla con toda seguridad en el texto de los acuerdos firmados por las partes y en la manera como las distintas fuerzas políticas y sociales se situaron frente a ellos.

En dichos acuerdos se habían pactado, entre otros puntos, que "La Comisión de Paz da fe de que el gobierno tiene una amplia voluntad de promover la modernización de las instituciones políticas, dirigida a enriquecer la vida democrática de la Nación. . . impulsar vigorosamente la aplicación de la Reforma Agraria. . . robustecer y facilitar la organización comunal de usuarios campesinos. . . hacer constantes esfuerzos por el incremento de la educación a todos los niveles, así como de la salud, la vivienda y el empleo."

Ante tales puntos pactados —que implicaban algo más que una tregua—, sectores liberales y personajes vinculados a las Fuerzas Armadas opinaron que la Comisión de Paz se había tomado atribuciones que no le correspondían y que el gobierno no podía admitir compromisos de

(*) Los ataques del Ejército privilegiaron como blanco los "campamentos" que desde la firma de la tregua había promovido el M-19. En ellos se organizaba a la población en la perspectiva de su autogobierno incluso en materia de administración de justicia, sin descuidar los ejercicios militares. Al parecer, la acogida popular a esta iniciativa fue considerable.



esa naturaleza frente a los grupos guerrilleros sin su previa aprobación. Se llegó a decir, incluso, que la firma de los acuerdos había pasado por encima del Parlamento, ya que se comprometían a llevar a cabo importantes reformas que en última instancia son competencia de éste. El Parlamento, de acuerdo con esta posición, no apoyó la implementación de estas reformas.

Otros sectores opinaban que los acuerdos adolecían de imprecisiones, ya que éstos implicaban no sólo el cese del fuego sino también la entrega de las armas y la incorporación de los guerrilleros a la vida civil. La interpretación de los grupos guerrilleros era diametralmente opuesta. Señalaban que si bien los acuerdos suponían el cese de las hostilidades no obligaban en cambio a entregar las armas, y se mantenían entonces en un estado de expectativa respecto al cumplimiento de los distintos puntos acordados. Para ellos lo medular estaba en el cumplimiento por parte del gobierno de la implementación de importantes transformaciones en la estructura de la sociedad actual, en cuyo ordenamiento, en última instancia, radicaría la causa de la violencia. La entrega de armas debía resultar, pues, de la dinámica propia de las reformas prometidas al país. Si se eliminan las causas objetivas de la violencia, no habría razón para la subsistencia de los grupos armados. En cuanto a la incorporación a la vida civil, este punto fue visto con recelo por los grupos guerrilleros, toda vez que muchos de los que en 1982 se habían acogido a la amnistía decretada por el gobierno, acabaron asesinados por grupos paramilitares, viéndose otros, en muchos casos, obligados —con la propia ayuda del gobierno— a salir del país para garantizar sus vidas. De otro lado, con posterioridad a la firma de los acuerdos, algunos líderes de los grupos fueron también víctimas de atentados o simplemente asesinados. En algunos casos el Ejército atribuyó estas muertes a

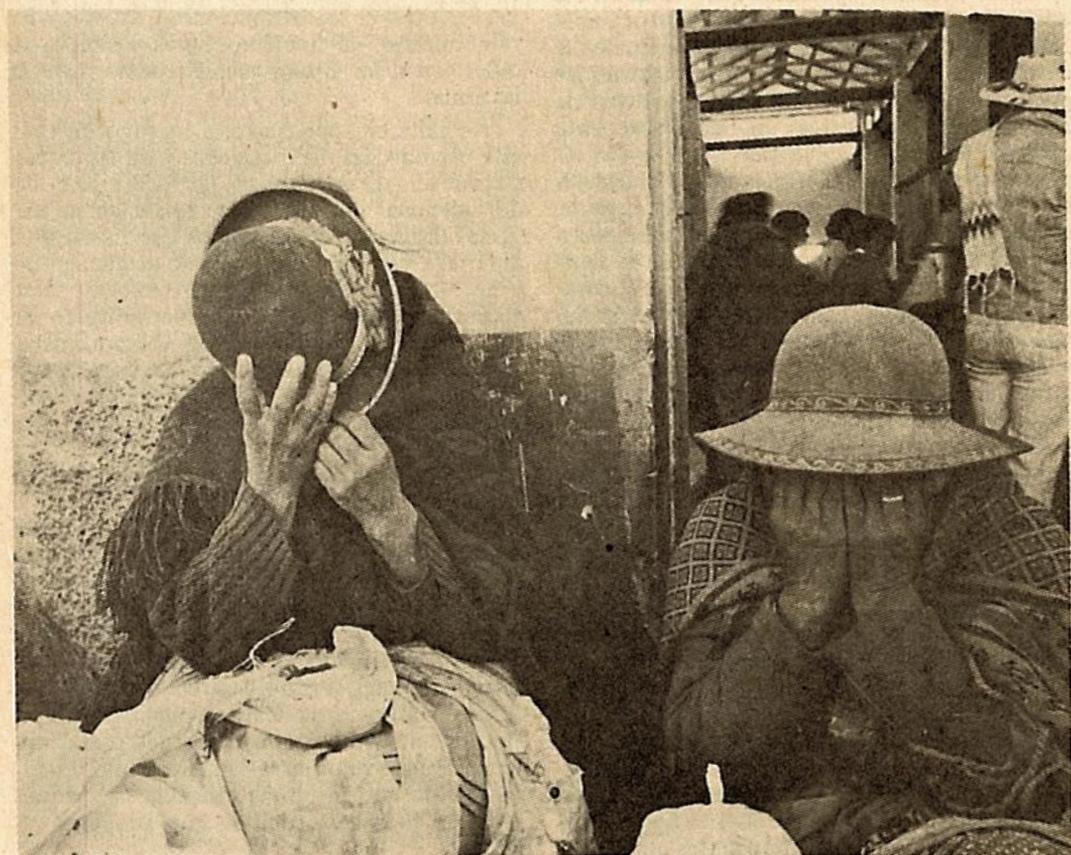
supuestos “enfrentamientos con las fuerzas del orden.”

Para importantes sectores de la Fuerza Armada, que como se ha dicho eran renuentes, por decir lo menos, a la iniciativa de paz del presidente Betancur, los acuerdos con la guerrilla permitirían a ésta reorganizarse, obtener nuevo armamento e incrementar el número de efectivos. Esta opinión fue y es compartida por ciertos sectores del liberalismo.

La guerrilla, por su lado, en reiteradas oportunidades acusó al Ejército de violar los acuerdos de pacificación organizando enfrentamientos que por lo general terminaron con bajas en ambos bandos. De hecho se tiene sospechas que en algunos enfrentamientos, como el ocurrido entre fines del año pasado y comienzos de éste en Corinto, el Ejército fue el que abrió fuego sobre los campamentos del M-19. Al respecto el ministro de Gobierno, Jaime Castro, señaló en su oportunidad que “en el caso de Corinto, no sobra recordar que el acuerdo suscrito (...) entre miembros de la Comisión de Paz y del M-19 no prevé, como no podía prever, en ninguno de sus apartes, que la autoridad renuncie al ejercicio legítimo de sus atribuciones y deberes.” Para el ministro de Gobierno, no es posible la pacificación si los grupos guerrilleros no entregan las armas.

No faltaron, por cierto, a lo largo de todo este período, las justificaciones para las reiteradas violaciones de la tregua. Un factor perturbador adicional provenía de la existencia de facciones disidentes de los grupos que firmaron el acuerdo —que optaron por el no acatamiento— y de otros que desde el primer momento decidieron continuar con las acciones armadas. En estos hechos se amparó el Ejército para enfrentar a todo contingente armado que fuese descubierto en el territorio, pues en la práctica —sostenía— se hacía difícil diferenciar a los grupos insurrectos.

La diversidad de acontecimientos lleva a pensar que ambas partes decidieron, no supieron, o no pudieron, jugarse por entero en el proceso de pacificación. En la actualidad, el único grupo que continúa manteniendo canales abiertos de diálogo con el gobierno es las FARC-EP. Los sangrientos incidentes del mes de noviembre marcan aparentemente el reinicio abierto de hostilidades con el resto de grupos guerrilleros. La paz está hoy seriamente resquebrajada. Con ello los intentos pacificadores del presidente Betancur parecen estar seriamente comprometidos, con lo que en última instancia sale beneficiada la alternativa militar que propugna el Ejército. ■



LA OTRA CARA DEL VALLE DEL COLCA

José María Salcedo (texto y fotos)

El vocablo quechua "iskay uya" significa algo así como doble cara. El valle del Colca tiene un rostro turístico, pintoresco, de exportación pero otro también —y tal vez más real— de postergación y olvido. De una obra imponente, como la de Majes, que no beneficia a la microrregión.

Quehacer recorrió el valle y encontró un rostro que suele no figurar en los folletos de propaganda de viajes.

Dicen que el Inca llegó a esta provincia y repartió el agua a su entero albedrío. Según las leyendas, dio el agua a quien la mereció. El Inca actuó según reaccionaron los pobladores que iba visitando. A los que se portaban bien con él, buena agua. A los otros, agua escasa.

Como fuere, lo cierto es que hoy en la provincia de Caylloma, concretamente en el valle del Colca, se escenifica una de las obras de ingeniería más importantes del mundo. Se trata de las obras del proyecto Majes. Como si fuese un Inca contemporáneo, el proyecto parece repartir el agua a su entero capricho. El Inca-Majes, saca el agua del valle del Colca y la lleva hasta las áridas pampas de la provincia de Majes, en Arequipa. Allí, afortunados súbditos podrán tal vez aprovechar el líquido elemento. Pero mientras tanto, como si fuesen contemporáneos desheredados, los pueblos del valle del Colca tendrán que sufrir aún más por la falta de este don de la naturaleza.

HASTA LAS NIEVES PERPETUAS

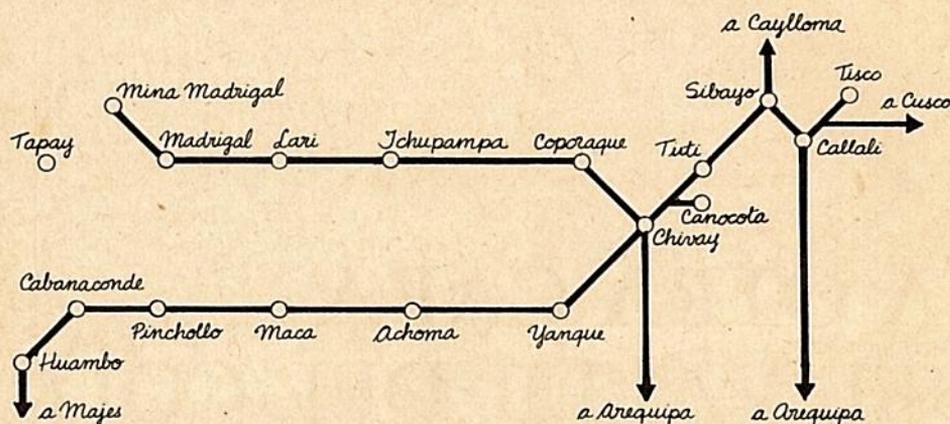
La provincia de Caylloma comprende la parte alta de la cuenca hidrográfica del Colca, así

como parte de las cuencas del Apurímac y Sihuas. Esta provincia, situada en el noreste del departamento de Arequipa, ocupa casi un 25% del total de este departamento del sur del país. Desde las pampas de Majes a 1,300 metros sobre el nivel del mar, sabe elevarse hasta las nieves perpetuas del Ampato, a más de 6,000 metros por encima de la superficie.

A ambas márgenes del río Colca, que presta su nombre al valle, se encuentran distribuidos catorce distritos de un total de diecinueve de toda la provincia. La capital se llama Chivay. La zona agrícola —hasta los 3,500 metros de altura— es zona templada y suele ser generosa en maíz, cereales, leguminosas y frutales, siempre que el agua lo permita. Es una zona de quebrada. Ahí se encuentra pueblos como Cabanaconde, Tapay, Maca Ichupampa, Lari, Yanke, Achoma. Una zona ganadera se extiende hasta los 4,800 metros de altura y ahí están Caylloma, que da su nombre a toda la provincia, Tuti Tisco, Callalli y Sibayo. Alpacas, llamas, ovinos y vacunos discurren en sus pastos, pero sin duda es la de la alpaca la familia más numerosa. Se calcula que cerca de 200,000 cabezas alpaqueras existen en las zonas altas de la región.

"La alpaca es el huevo de oro que va a dar

CROQUIS DE CARRETERAS DEL VALLE DEL COLCA



Red vial del Valle del Colca.

vida a la provincia de Caylloma”, ha dicho un alpaquero de Callali, pero el cultivo de este huevo de oro necesita a veces de labores que entremezclen el tesón con la filigrana. Toda la familia está involucrada en el pastoreo. El pastor debe estar en pie desde las cuatro de la mañana, verificar si el ganado está completo, ya que por la noche se dispersan los animales en busca de alimentos. A las seis de la tarde ha de devolver los animales. Por las noches deberá dormir solamente con un ojo: los zorros o abigeos pueden ser tan peligrosos como una tormenta o una fuerte lluvia. Las mujeres preparan alimentos, hilan, tejen. En los tiempos de parición el trabajo resulta más intenso. Es normal que en estas alturas se aprecien rebaños mixtos: alpacas, llamas, ovinos se entremezclan con pastores. Estos, muchas veces no son propietarios: cuidan el ganado de otros a cambio de un salario que a veces no supera los 200 mil soles al mes.

La comercialización de la alpaca, como sucede con el agua del valle, sirve también para que este producto salga para otras zonas. Una cadena de acopiadores e intermediarios realiza complicadas maniobras para que la fibra de la alpaca, que alcanza —manufacturada o vendida en los mercados europeos— muy altos precios en dólares, sea trasladada hacia las grandes casas comerciales de Arequipa. De allí será embarcada al exterior.

Recientemente, la Asociación de Criadores de Alpaca de la Provincia de Caylloma viene organizándose para obtener mejores precios y

para reclamar asistencia técnica de parte del Estado. Pero cuando la asistencia técnica se hace presente, muchas veces no ha comprendido las demandas de esta realidad. Distinta es la vida del alpaquero y de la alpaca desde el escritorio burocrático.

Los pastores de la parte alta de esta zona están volviendo a utilizar las llamas como medio de transporte. La razón: los altos costos de los fletes, el aumento creciente e inflacionario del precio de los pasajes hacia las zonas de la costa, hacia las zonas bajas. Los pastores de la parte alta de la provincia de Caylloma son casi trashumantes nómades. Durante nueve meses al año realizan diversos recorridos para conseguir frutas, algas, hierbas medicinales que no se encuentran en esas tierras. Se juntan dos o tres unidades domésticas, se realizan los rituales contra la enfermedad o muerte de las llamas y ahí van, cargando su modesto fiambre hacia la costa. Traen mariscos que ellos mismos secan, cochayuyo para obtener el yodo que no se encuentra en esas zonas, algas marinas. Aquí no hay bocio, a diferencia de otras zonas de la sierra como en Huancavelica o en el Cusco. La sabiduría de estos hombres consigue, mediante un penoso trueque, productos del litoral.

El trueque es el elemento que permite hablar de una cierta unidad entre la zona agrícola y ganadera de la provincia, de una verdadera complementación económica. Entre los meses de julio y agosto, los llamereros bajan hacia el valle para recoger cereales. Un complejo y variado sistema de ferias semanales permite los

intercambios. Permite también la llegada de los acopiadores de las fibras alpaqueras y de los comerciantes de la zona y sus productos de primera necesidad. ¿Qué se cultiva en las zonas templadas? Principalmente, el maíz. El "cabanito" o maíz del distrito de Cabanaconde es proverbial por su rico sabor y textura. Es posible ver ubérrimos andenes incaicos aún trabajados, pléticos del maíz de la zona. Si Cabanaconde resulta el distrito maicero por excelencia, la quinua se da en casi todos los distritos, a veces asociada con el trigo, la cebada y el mismo maíz. La papa, sin embargo, no tiene mucha significación a causa de la escasez del agua. Aquí no hay casi agricultura de secano; se trata sobre todo de una agricultura de riego, que utiliza los andenes.

AGUA, ¿DONDE ESTAS?

Y es que en la región, más que de problemas de la tierra debemos hablar del problema del agua. Aquí son comunes las turnaciones de agua. Es tan escaso este recurso que las diferentes comunidades y distritos tienen que ponerse de acuerdo para utilizar el líquido elementø.

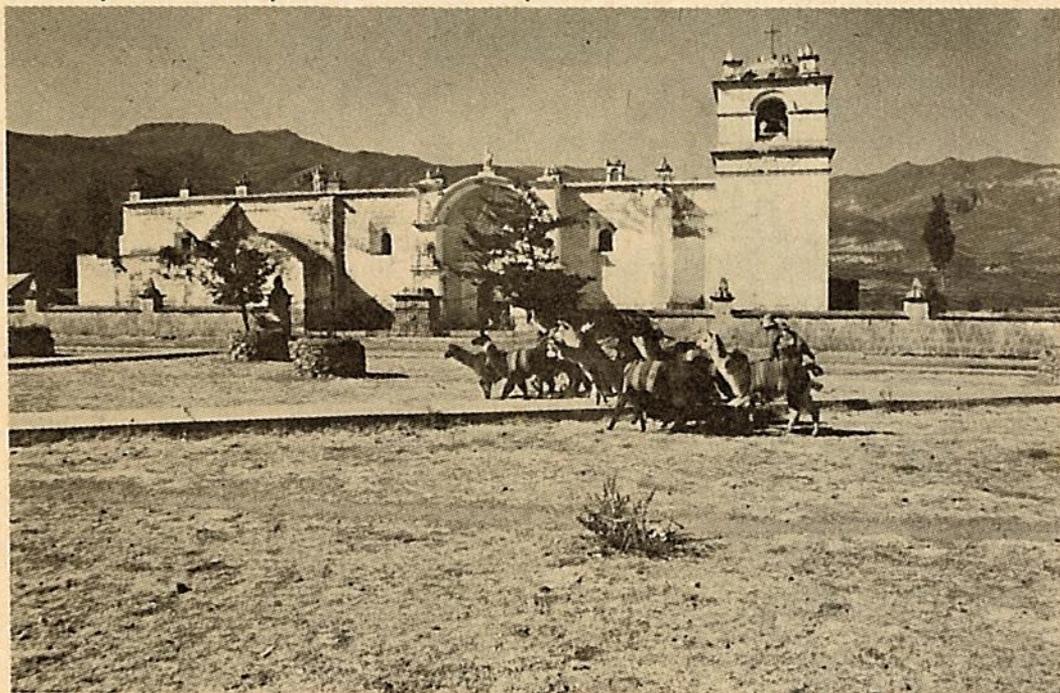
Andenes con canales de riego, sistema hidráulico de base incaica o preincaica: los actuales campesinos hacen reparaciones y me-

jas. La siembra depende del riego. Cuando el agua es escasa, llega el imperio de la sequía. El sistema de rotación en el riego se basa en los distintos tipos de cultivo, la calidad de las tierras y las alturas en que están los andenes. Depende también de la cantidad de tierra que tenga cada campesino.

El problema del agua adquiere aquí caracteres míticos o idílicos. Diversas leyendas lo explican y diversas realidades enseñan que por ejemplo varios productos no aguantan más de noventa días sin riego. Pero hay muchos turnos que solamente se hacen presentes entre los 105 ó 110 días. Y es que el canal principal que irriga la zona se nutre de los nevados. La potencia del Hualca Hualca, el más arrogante, el más importante de todos ellos, se hace sentir, amargo o plácido, según sus nieves se derritan con mayor o menor facilidad. Ichupampa, Maca, Achoma y Chivay son los distritos que tienen más agua. Los distritos pobres en agua son Yanke, Cabanaconde, Coporaque y Lari.

Aprovechar las aguas del río Colca ha sido siempre la pasión incumplida de estos campesinos. Antiguos canales de larguísima data se empezaron a construir en la época inca. La conquista los frustró. Hoy, las aguas del río Colca siguen transcurriendo ante los ojos sedientos de los campesinos, pero su destino ya no es el mar

Pastores y rebaño en la plaza de armas de Yanque.



LA OTRA CARA DEL VALLE DEL COLCA

de la costa que ellos mismos no ven. Las obras del proyecto Majes, más sabias tal vez que los propios incas, los desvían de las tierras que lo ven nacer y discurrir.

Lo cierto es que los años recientes han sido el escenario de una disminución dramática de las tierras cultivadas en la zona. Ahora, no más de 4,500 hectáreas cultivadas son visibles en todo el valle del Colca.

El campesinado de la región es básicamente homogéneo. Sólo en ciertas zonas podemos hablar de pequeños grupos de campesinos ricos o de mistis. Si hoy hubiese que hablar de grupos de poder en la provincia de Caylloma y específicamente en el valle del Colca, tendríamos que referirnos a los comerciantes instalados en las zonas agrícolas, especialmente en Chivay, la capital de la provincia.

Si la posesión abusiva de tierras no es garantía de dominio, sí lo es sin embargo el compa-

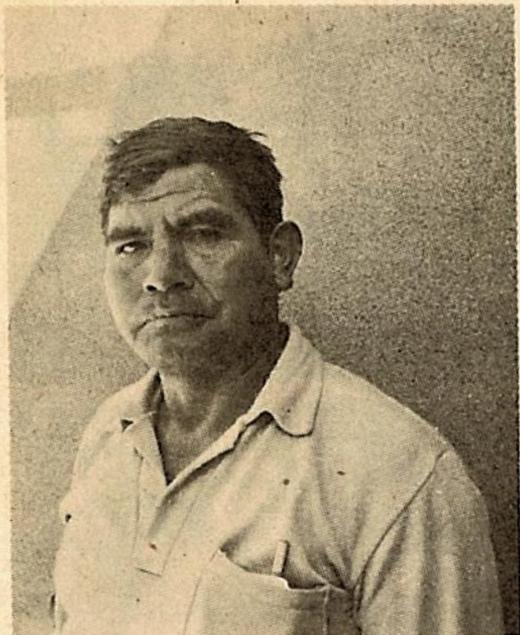
drazgo, una forma de dominio de los mistis que sí tiene importancia en el valle del Colca. El compadrazgo no es sino una forma de asegurar fuerza de trabajo. El padrino cubre los gastos de matrimonio exigiendo reciprocidad —el tradicional ayni de nuestras serranías—. Durante un año los ahijados tienen que estar al servicio total del padrino y benefactor. ¿Qué deben hacer? Desde faenas agrícolas hasta el lavado de ropa. Y después de ese año de gracia deben asistir a todas las actividades agrícolas del padrino.

Así se ha establecido una verdadera red de control social en la provincia. Uno de estos padrinos, tiene más de 150 ahijados y fue durante 10 años alcalde. Dirigentes del pueblo de Madrigal que reclamaban contra los relaves de la mina y pedían que la empresa preste servicios a la comunidad fueron denunciados y encarcelados como terroristas. Finalmente fueron liberados, pero con una condición: jamás podrán volver al pueblo que los vio nacer.

A simple vista el campesinado del valle tiene mejor nivel de vida que en otras partes del país. Casi no hay aquí campesinos sin tierra. Pero sin embargo, esta provincia tiene promedios de mortalidad infantil similares a los existentes en Ayacucho, Apurímac o Puno. Presenta déficit de escolaridad y graves carencias en materia de salud pública.

Alcalde de Chivay en la cárcel local.





Santa Cruz: "te vas, o sales".

Ciertamente hay tierras y tierras. A partir de la Reforma Agraria se organizaron aquí dos SAIS y dos CAPs. Controlan el 30% de los pastizales de la zona alta pero no llegan ni a 300 las familias beneficiarias. Se trata en realidad de una población privilegiada con relación al pequeño y mediano agricultor campesino.

LA OTRA PLAGA

La Liga Agraria Provincial funcionó mientras tuvo apoyo del Estado, y luego empezó a languidecer/En julio de 1984 pasó por aquí Jesús Oropeza Chonta y trató de reactivarla. Existe ahora una nueva directiva que sin embargo no pareciera realizar demasiado empeñosamente sus labores.

Los problemas de transporte ya son tradicionales en el valle del Colca. Casi un oligopolio: dos empresas se repartían el traslado de los pobladores a los diversos distritos. Abusos de toda índole fueron denunciados, pero en 1982 el pueblo reaccionó, se organizó en comités de lucha y a través de los alcaldes distritales se formaron comités pro transporte. Meses estuvo bloqueada la carretera y en algunos casos los ómnibus fueron capturados como rehenes para imponer condiciones a las empresas abusivas.

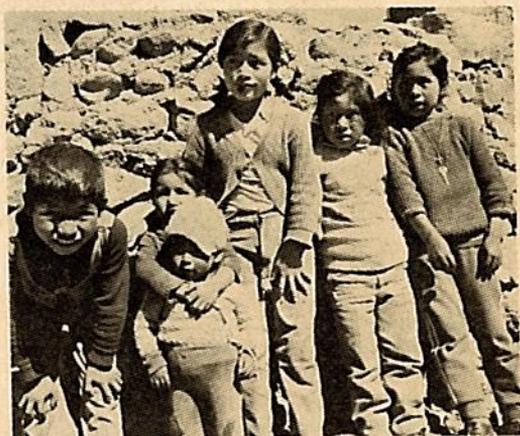
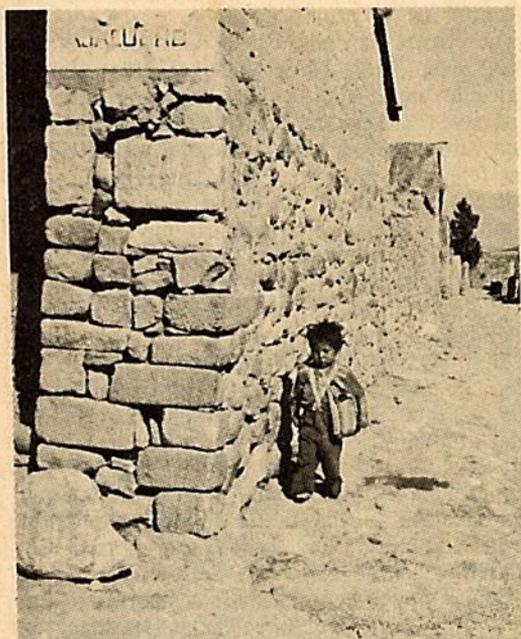
Pero si la sequía daña como no sabe dañar ninguna empresa de transportes, hay también otras plagas que asolan esta región. En Chivay,

capital de la provincia, único centro poblado que cuenta con alumbrado público, se encuentra preso en la cárcel local el señor Zapana, alcalde populista elegido en los últimos comicios municipales. Justo Zapana Gallegos es un caillomino singular. Inauguró una antena para televisión pero la antena nunca llegó; recibió dinero para construir un canal pero el canal nunca se construyó. Inauguró una carretera, la de Acpi, pero aún se está esperando que llegue la maquinaria para trazar la pista. Estanques inconclusos, molinos desmantelados, dinero dilapidado en recepciones, son algunas de sus hazañas. Pudimos entrevistarle en la cárcel local y ahí, en una oficina especialmente acondicionada para él, despachaba con sus colaboradores del municipio. "Estoy arreglando cuentas, nos decía; todo muy pronto se va a aclarar". Acostumbrados a las promesas incumplidas de tantas autoridades, los habitantes de Chivay dudan de que realmente la justicia se cierna sobre la arrogante cabeza de don Justo Germán Zapana Gallegos. Duerme con el alcalde en su mismo cuarto y de él se dice que tiene excelentes relaciones con los miembros del puesto de la Guardia Civil.

De hecho, muchos pobladores se han quejado de robos cometidos por éstos efectivos policiales. En algunas ocasiones, los presos de la cárcel son nocturnamente liberados para regresar al día siguiente con algunas máquinas de coser y algunas cabezas de ganado vacuno, transportadas luego a Arequipa. El señor Santa Cruz, ex concejal y ahora corresponsal del diario *Correo* y la radio *Melodía* de Arequipa, es uno de los más agudos denunciantes de estos abusos. "Si no sales vivo de la provincia, sales muerto; pero sales" dicen que le dijo el hoy preso alcalde. Santa Cruz teme que una pronta libertad del alcalde lo haga huir de la provincia.

Chivay, capital de Caylloma, es un pueblito serrano como tantos. La pileta de su plaza principal suele adornarse todas las mañanas, casi hasta el medio día, con témpanos de hielo de la noche anterior. Muy cerca, en los baños de La Calera puede usted encontrar temperaturas bajo el agua hasta de 65 grados, mientras al exterior, no más de 5 grados lo harán congelarse de frío.

En los alrededores de Chivay, centro administrativo del distrito, se sigue practicando el trueque, que es universal en toda la provincia. Viejas medidas andinas como el armo, un cajón de madera con sus divisiones; el acsa, que hoy se expresa en latas vacías de leche gloria o atún, siguen utilizándose para el intercambio de productos. Naturalmente, tras los muros del mercado local, usted deberá pagar los productos que



El valle, rostros y rastros

llegan de la costa en dinero contante y sonante.

Esta mixtura del sistema de intercambio comercial se expresa también culturalmente. Un sincretismo andino-occidental se manifiesta en la vestimenta. Polleras largas, corpiños apretados en la cintura, de origen español, con motivos de la cultura andina. El dualismo —dos pa-jaritos, uno frente al otro; dos flores, dos estrellas en diferentes contextos— denota una concepción física del espacio, propia de estas tierras. Es el concepto de yananti, un par. Los colores brillantes varían de acuerdo al espacio físico que manejan los campesinos. La gente de la quebrada suele utilizar colores más vivos; la de las alturas, tonalidades más opacas.

LOS DIOSES ESQUIVOS

El agua merece todo un culto. En agosto, período de las faenas hidráulicas, se producen los rituales de propiciación al agua y a los cerros. En Yanke, por ejemplo, participa toda la comunidad, hombres y mujeres en una mezcla de manifestaciones que tienen que ver con lo económico, lo social y lo religioso. El Tata Mismi o Monte Mismi es el proveedor del agua; a él debe ofrecerse el brindis: se asperja una parte de contenido del líquido que se va a beber. Hay que pagarle al Mismi. En torno al agua se reúne la comunidad y realiza faenas que ocupan a todos sus integrantes.

La medicina tradicional es fuerte también en el valle del Colca. ¿Se trata solamente de una preferencia mística? Sólo en parte. Para toda una población de 40 mil habitantes, hay solamente un médico, un odontólogo, una obstetriz, una enfermera y dos auxiliares, todos ellos en el pueblo de Chivay. La medicina moderna se aprecia sobre todo por razones legales. Un certificado médico es necesario para atestiguar una muerte. Aunque para salvar la vida se recurre básicamente a la medicina tradicional. Se habla también de ofrendas humanas en la región de Chivay. Todos coinciden en señalar que el puente que permite el acceso a este pueblo construido hace cuatro o cinco años debe su buena salud de concreto a un encementado que hubo que sacrificar para propiciar la buena suerte. Ya no hay monolingües puros en las últimas generaciones: todos, aunque más las mujeres, combinan el quechua con el castellano. Y las tradiciones orales, generalmente proferidas en quechua, están sufriendo también una especie de transformación tecnológica. Ya podemos hablar de un relato oral quechua propio del siglo XX. La tradición oral se recrea en esta zona

del país. Es que una tradición oral con vehículos, carreteras, medios de comunicación, radio, tiene necesariamente que transformarse. Los mitos del valle del Colca acusan una marcada presencia cusqueña y tienen en muchos casos como protagonista al Inca Mayta Qapaq.

¿Es el proyecto Majes, "Macón", el nuevo Mayta Qapaq de los tiempos modernos? Hace poco tiempo, en Achoma, una mujer fue a inscribir a su hijo en los registros públicos. ¿Quién es su padre?, le preguntó el registrador. Ella no supo qué responder. Le repitieron la pregunta y al final tuvo que decir: es hijo de Macón. "Muy bien", repuso el registrador, "entonces se llamará Juan Macón". No sabía cuál de los macones era el padre de la criatura. Macón, siglas que identifican al proyecto de Majes, fue el apellido que se prestó esta mujer para nombrar a su hijo.

El caso es ilustrativo de la influencia que el proyecto ha tenido en la localidad, de la forma cómo ha cambiado costumbres. Hoy por el valle del Colca circulan niños con nombres extraños, ajenos a la tradición quechua. Jhony puede ser uno de ellos. El otro puede haber adoptado el nombre de una de las tremendas máquinas que trazaron caminos en esta parte del Perú. La gente de Chivay dice que desde que llegaron "los gringos", como se conoce a los técnicos e ingenieros que llevaron a cabo este importante proyecto, las cosas cambiaron en el pueblo. En épocas de esplendor de obras, el pueblo llegó hasta a tener un prostíbulo, algo totalmente desconocido para sus ingenuos pobladores. Trabajadores de Puno y Arequipa eran sus parroquianos. Las chicas del lugar empezaron a ser cortejadas a las buenas o a las malas, por extranjeros técnicos encargados del proyecto.

El proyecto Majes se propuso traer agua desde la alta cordillera andina, almacenar los recursos del río Colca y Apurímac. Se proponía irrigar 57 mil hectáreas de tierras eriazas en las pampas de Majes y Sihuas al oeste de la ciudad de Arequipa. Construir, además, una estación de fuerza hidroeléctrica que produciría 600 mil kilovatios por año.

Túneles y canales diversos construidos en diferentes puntos del valle fueron necesarios, así como un trazado completo de carreteras que indirectamente unificó a los pueblos del valle del Colca. Indirectamente decimos porque la mayoría de las obras no estaban dirigidas a beneficiar al valle en sí mismo, sino fundamentalmente a contribuir a esta exportación de aguas hacia la costa que hoy pareciera ser la primera

producción —no rentable por cierto— de esta región de Arequipa. De las nuevas carreteras se han beneficiado fundamentalmente los grupos más privilegiados de los diferentes pueblos y distritos del valle. Se ha creado nuevos mercados, pero se ha elevado los precios de los productos agrícolas y muchos campesinos han sentido que este proyecto en nada los beneficia. El proyecto ha reforzado la tendencia a la estratificación social, notable ya en el valle desde los primeros años de 1970. Algunos campesinos admiten ciertos beneficios, pero la mayoría se encuentra desconcertada. Se ha perdido parcelas útiles para la agricultura, expropiadas forzosamente a precios francamente simbólicos; el individualismo se ha acentuado en los campesinos. Todo esto se llama modernización, pero en la práctica no ha servido más que para producir una desintegración de la ancestral comunidad indígena.

El consorcio Majes-Macón fue contratado por el gobierno peruano para completar la primera parte de las obras. Incluyó a empresas inglesas, suecas, sudafricanas, españolas y canadienses bajo consultoría de firmas italianas y peruanas. Todo ello coordinado y controlado por el AUTODEMA, suprema autoridad del proyecto. Se calcula que en 1990 las obras de Majes servirán para absorber el 36 por ciento del crecimiento estimado de la población de Arequipa.

Pero las cifras globales pueden decir muy poco. La mano de obra que se empleó para la construcción del proyecto, sólo en una tercera parte ocupó a habitantes de Caylloma; el resto fue trabajadores de Arequipa, Puno y Cusco. Los altos sueldos y salarios atrajeron a muchos y los indujeron a abandonar las chacras, menos rentables que el peonaje que Macón les ofrecía.

Pero los campesinos de Colca tuvieron poca posibilidad para calificar como obreros especializados, requisito fundamental para pertenecer al ejército de maconinos. Si algún rédito directo se prometió para los pobladores del valle del Colca, éste fue la irrigación de tres mil hectáreas para la zona de Huambo y Cabanaconde. Beneficios indirectos: mejores carreteras, mayor valor de la tierra, desarrollo del turismo, enlace de comunicación entre Arequipa, Chivay y Huambo. Una carrera de automóviles llegó a realizarse con el nombre de "Circuito de Majes". El cañón del Colca, una de las maravillas del valle, puede a partir de entonces ser observado directamente por los turistas que vienen desde Arequipa. Pero el turismo en la zona es fugaz: ómnibus especialmente fletados salen del hotel de turistas de Arequipa y en el mismo día llegan al cañón y



Angel González, alcalde de Callalli.

regresan. Los turistas ni siquiera tienen oportunidad de degustar los platos locales.

Las carreteras han sido ejecutadas sobre buena tierra agrícola y pastos naturales. La tierra, como dijimos, fue adquirida a precios no negociables en un área que es crítica precisamente por su escasez de tierras. Las localidades de Achoma, Tuti y Maca han sido las más afectadas. En Achoma, por ejemplo, se llegó a usar hasta el ocho por ciento de la tierra cultivable. ¿Cifra pequeña? No lo es tanto, si tomamos en cuenta la escasa disponibilidad agrícola de la región. Además de la tierra comprada a la fuerza, mucha más quedó dañada por cortes de fuentes de agua y deslizamientos. Estos desastres no naturales no han sido registrados en la estadística oficial.

EL CREPUSCULO DE LOS PUEBLOS

Cambios en el estilo de vestir, introducción de una inflación que antes no conocían estos pueblos, el proyecto no ha dejado mejoras sustanciales para los distritos del valle del Colca. Un recorrido rápido por algunos de estos pueblos nos lo demuestra.

Conversamos con Angel Gonzales, el alcalde de Callalli. Múltiples gestiones ha realizado solicitando ayuda para que las promesas del proyecto Majes se cumplan en el caso de su localidad. No han recibido nada del proyecto. Con

(pasa a la pág. 96)

Los mitos del valle

Los antropólogos Carmen Escalante y Ricardo Valderrama vienen recogiendo abundante material de tradiciones orales en la zona del valle del Colca. Aquí, dos mitos obtenidos de los propios pobladores.

MITO DE ORIGEN. SEÑOR EXALTACION DE YANKE

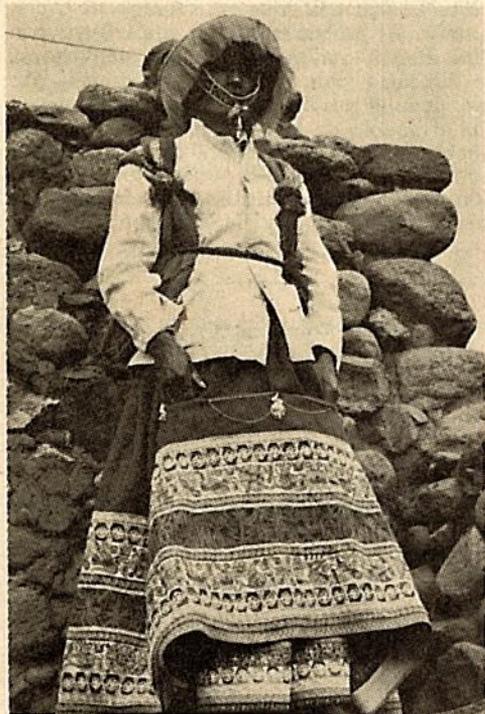
● En el pueblo de Yanke se encuentran los que tienen su chacra frente al río. Son Urinsaya y los que están a este lado son Hanansaya. Así estamos divididos. En el lado de Urinsaya se encuentra un pueblo llamado Mauk'allaqta Yanke. Este pueblo en ruinas hoy se llama Uyuyu. En este pueblo Uyuyu se encontraba nuestro señor Taycanchis, llamado con el nombre Exaltación. A este Señor lo trajeron al pueblo de Yanke a la fuerza porque los españoles les exigían. Los españoles les arrearon a los hombres runas desde ese pueblo para que se vinieran aquí al pueblo de Yanke actual. ¿Por qué los arreararon? Era por lo que era muy estrecho. Cuando aquí ya estaba formado el pueblo, a Nuestro Señor lo trajeron a la fuerza unos hombres runas que su apellido era ch'eqa, grupo étnico. Estos ch'eqa runa le trajeron a la fuerza latigándole a este pueblo a Nuestro Señor. El primer día le hicieron llegar al pueblo, le pusieron en la iglesia, a su mesa, a su altar de la iglesia. Pero a la mañana siguiente no amaneció, se había regresado a su lugar. Regresando de nuevo, le encontraron en su sitio. De nuevo le trajeron. Amarrándole le pusieron a su nicho, altar. Al día siguiente de nuevo, no amaneció. Al tercer día, llamado así, de nuevo lo trajeron pero igual no amaneció. Regresaron de nuevo pero ya no lo encontraron, se había ido. Así después sólo encontraron sus rastros por Qayrawichay. Acertando se había ido hacia arriba, zona del Cusco. Recién dijeron: se ha ido. En lo que hablan, dicen: ha hecho su milagro por el lado del Cusco, dice el Señor de Huanca, puede ser él, así dicen. Después, este pueblo Yanke Urinsaya se ha visto envuelto en pena. Desde esa vez, a los zorros de Urinsaya no hay ishu, no hay qewña hasta el agua del ojo de Wanqhaya Puhyo se ha secado más hasta ahora. Antes dice, ahí había agua. Así dicen. Nuestro señor se ha ido a Huanca con su ishu, con su qepulla, con su qewña. No llevó el agua pero se secó. Por eso los hombres

mayores de antes, hablaron: si Nuestro Señor seguía aquí Yanke viejo, dicen, seguiría siendo como valle Kilka, hubiera crecido coca, hubiera toda clase de frutas en ese pueblo. Así se quitaron estos cultivos.

EL INCA MAYTA CAPAC EN EL VALLE DEL COLCA

● El pueblo de Yanke tiene su historia para pensar. Yanke está negado desde tiempo atrás para no tener agua. Dice, el Inca Mayta Qapaq vivió en el pueblo de Coporaque. Ahí ▶

Danzante de Watiti: tradición inca en la que el guerrero se viste de mujer.



LOS MITOS...

tenía su casa. Entonces él había visitado de pueblo en pueblo. Primero llegó a Chivay. Ahí lo esperaron, el pueblo entero lo esperó en Chivay y ahí el Inca Mayta Qapaq les dijo: ¿qué quieren? Y ellos dijeron: déjanos el agua. Después dejó un grano de cebada. Por esto es que en el pueblo de Chivay la cebada crece bonito. Después pasó al pueblo de Yanke. En el pueblo de Yanke no lo esperaron, lo esperaron sólo unos cuantos. Lo esperaron los dos comisarios agarrando sus varas. Entonces el Inca al llegar les dijo: ¿qué quieren ustedes que les deje? Y le contestaron: no queremos nada. ¿Qué puedes tú dejarnos? Hombre que come como nosotros, que toma como nosotros, ¿acaso tú puedes ser dios para dejarnos algo a nosotros?, dijeron. El Inca dijo: ¡já!, pueblo de penas. Seguirán como están. En este pueblo agua habrá sólo para los espíritus (aves). Diciendo, se fue al pueblo de Achoma. En el pueblo de Achoma le esperó todo el pueblo. Le alcanzaron chicha. Toma esta chicha, diciendo. El Inca tomó chicha en un qero. Después de tomar la chicha el Inca dijo: Haqch'una (qué agrio). Luego le llevaron al centro del pueblo. En el centro del pueblo les dijo: ¿qué quieren ustedes? Y le dijeron: déjanos el agua. Y dejó el agua en ese pueblo. Por eso en el pueblo de Achoma hay bastante agua. El Inca era sabido, sabio con humor. Al probar la chicha que le invitaron dijo: Haqch'una, qué agrio. Y los de Achoma se quedaron con el nombre de ch'ona, por eso viene el nombre de Achoma. Después se fue al pueblo de Maca. Ahí también todo el pueblo de Maca lo esperaba; lo esperaban hombres y mujeres. Las mujeres lo esperaban con mantos, con mantillas todo de color negro. Así también aquí le invitaron chicha en un qero grande, mezclada con pito, maíz tos-

tado y molido. Al tomar esto, no es avinagrado dijo. Y después el Inca, conduciéndolos al centro del pueblo, les preguntó: ¿qué quieren ustedes hijos? Ellos también dijeron: déjanos el agua tayta. Por eso el pueblo de Maca tiene agua. Después se fue al pueblo de Cabanaconde y llegando a Curuspaca, llega al pueblo de Cabana. En Curuspaca, el Inca arrodillándose, lanzó un choclo de maíz. Ese choclo llegó a Qhoto-pata. Ahí se derramó. Entonces le condujeron al pueblo de Cabana.

Ahí el Inca les preguntó: ¿qué quieren? El Inca les dijo: cultivarán maíz taytas. Este maíz cultivado por ustedes mantendrá hijos como yo, en todas partes. Así dijo. Por eso al pueblo de Cabana van por maíz de toda la provincia de Caylloma. Cabana mantiene hasta a otras provincias. Hasta los k'anas vienen por maíz al pueblo de Cabanaconde. En Coporaque el Inca tenía su casa. Esta su casa era de puro bronce. Esta casa, cuando los españoles llegaron, Francisco González Pizarro la hizo romper, la hizo destruir y de este material mandó fabricar herrajes para sus caballos. Cuando el Inca primero llegó a Coporaque, le invitaron a una joven princesa noble T'alla, con esta joven durmió y le puso el sobrenombre de Vagina jorba o Vagina abultada, qhoporaka, de eso viene el nombre de este pueblo de Coporaque. Así fue esto.

El Inca, después de visitar estos pueblos, de Coporaque había pasado al pueblo de Juli y cuando en su anda estaba pasando por lo que es ahora el pueblo de Juliaca, un picaflor q'ente, pasando por el alto del Inca le hizo caer su caca y el Inca dijo: luli juli aca, juli caca. Así también desde esa vez ese pueblo se quedó con el nombre de Juliaca. O sea el lugar donde el picaflor le cacó al Inca. Así fue.

amargura comenta que los que se van a beneficiar están fuera de Caylloma, que su pueblo no se va a ver favorecido.

Callalli es un típico pueblo que vive del negocio de la alpaca. Los alpaqueros de Callalli se han organizado contra el abigeato, han desarrollado una organización gremial y guardias campesinas. A la manera de patrullas volantes, a las seis de la tarde se dedican a vigilar los pasos por donde los ladrones de ganado pudieran penetrar.

Cuando el sol se está poniendo, comienza la difícil penumbra de Callalli. Casas vacías y pueblo de pastores; en medio de la plaza, una antigua piedra ritual. ¿Para qué servía?, pregunta-

mos. Y nos responden: "Es un centro de castigo ancestral".

Ahora, mientras el sol se pone en estos pueblos de alpaqueros, parece que otros castigos les había reservado la naturaleza y la mano del hombre. Es el tercer pueblo en habitantes de la provincia, y allí también se concentran comerciantes de productos de primera necesidad. Es un centro de traslado de mercaderías a las ferias aledañas. Posee cuatro panaderías, una asociación de comerciantes en carnes rojas, que tiene veintisiete miembros, un colegio secundario educativamente desnutrido, trece parcialidades, una asociación de licenciados de la fuerza armada y un billar. Asomarse a la puerta del billar de Callalli significa ver a un conjunto de tacitur-



Maca: un pueblo que se hunde.

nos jugadores. Ellos mueven las duras esferas sobre el tapete verde-mientras el sol se pone. Esperan sin duda un futuro mejor, pero casi están convencidos de que el proyecto Majes no es una obra que se los garantice.

Sobre el valle, la mirada a distancia del pueblo de Maka resulta casi una ilusión. El pueblo se está hundiendo. Todo parece ubicado en un plano inclinado, menos la orgullosa torre de la iglesia.

Los deslizamientos subterráneos se deben a filtraciones de agua y fallas geológicas. La campiña, fuera de la población, se hunde irremediablemente. Han informado a Defensa Civil, pero les propone que se trasladen a las pampas de Alto Pinchollo. Sin embargo, comentan los pobladores, ahí no hay ni chacra ni agua. Quisieran trasladarse cerca de su campiña. Tendrían

que construir su pueblo de nuevo. ¿Podrán trasladar la iglesia? No lo saben.

¿CONTRA EL CÁNAL?

Las carreteras de Macón han destruido en esta zona andenes, huertas, ojos de agua. Treinta hectáreas han sido afectadas. Sólo les han pagado el valor del terreno que constaba en las declaraciones juradas. A precios de 1976, la irrisoria cifra de 200 soles por hectárea.

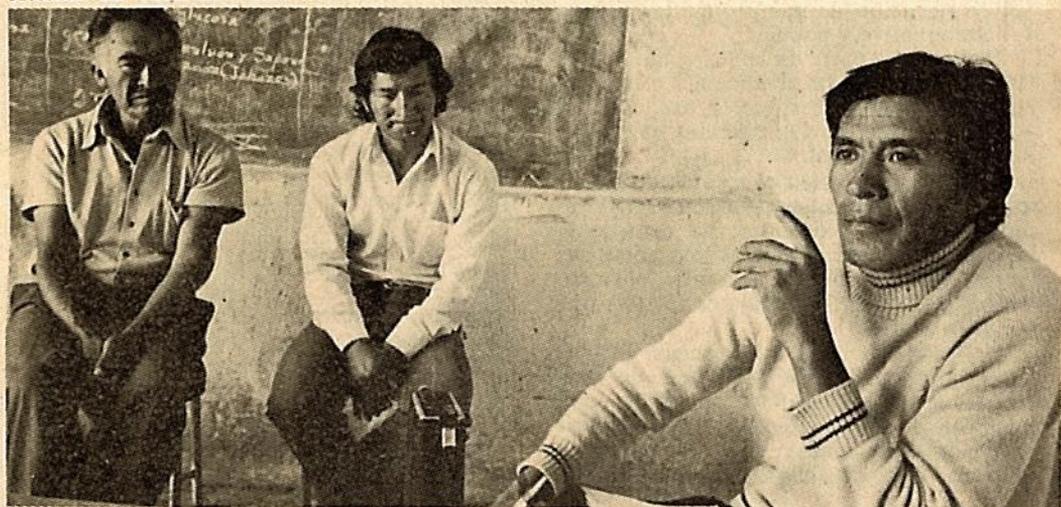
Cabanaconde fue en una época cabeza de toda la provincia. Tiene una tradición combativa. Es el distrito más poblado de Caylloma. Según su alcalde, Hilario Bernedo, el pueblo resume las necesidades de toda la provincia.

El municipio que él dirige y las autoridades ancestrales, han formado una "junta de autoridades". Se proponen fortalecer las instituciones del distrito y lograr la unidad del campesinado.

Les prometieron ciento cincuenta litros de agua por segundo, como consecuencia directa y beneficiosa de las obras de Majes. Pero la promesa no se cumplía. Llegó la gran sequía y tuvieron que romper el canal porque como él dice: "nos moríamos de hambre." Se reunió la asamblea y decidió, después de mucho pensarlo, destruir una parte del canal y obtener el agua que se necesitaba. Fue el 10 de marzo de 1983.

¿Terrorismo? De ninguna manera. Simple deseo de regar unas chacras que se morían de sequedad. Llegaron doce efectivos de la Guardia Republicana, pero fueron detenidos por los pobladores. Las máquinas del proyecto fueron tomadas como rehenes. Sólo así lograron que la autoridad autónoma de Majes prometiera agua a

Alcalde de Cabanaconde: cuando volamos el canal.



1 Equipo de DESCO: Ricardo Valderrama, Carmen Escalante, César Portocarrero, Martín González y Oscar Toro. Falta en la foto: Jaime Vela.



Conocer y cambiar

● En julio de 1984 DESCO inicia, después de un período de estudio y evaluación, el Programa Rural Vale del Colca, cuyo ámbito de acción abarca la microrregión de Caylloma, la misma que en setiembre del presente año fue declarada por el actual gobierno zona de desarrollo de primera prioridad según el D.S. 073-85-PCM.

El programa de DESCO se plantea como objetivo principal contribuir a la organización de los campesinos de la microrregión y promover su participación activa en la definición y ejecución de una propuesta de desarrollo alternativo y popular.

El programa parte de la necesidad de ubicar históricamente las condiciones materiales y los procesos sociales que se han dado en este espacio, así como su inserción en el marco regional y nacional.*

Se requiere también conocer la situación actual, a partir de una evaluación de los recursos naturales existentes, de conocer la dinámica económica y social (así como sus causas), y de entender la lógica de funcionamiento de los distintos sujetos sociales presentes en el área.

El desarrollo de la microrregión plantea un conjunto grande de problemas que, entendemos, pueden resumirse en tres aspectos principales: el carácter de su economía orientada hacia afuera de la microrregión (minería, fibra de alpaca y carne, principal-

mente); desarticulación del ámbito microrregional, consecuencia de un modelo de desarrollo centralista que marcha paralelo al deterioro de la base productiva y empobrecimiento de la mayoría de la población; y, la falta de participación campesina y consideración de sus intereses en la política y acciones impulsadas desde el Estado.

El desarrollo real del valle del Colca exige, inicialmente, enfrentar abiertamente esta situación, planteándose la necesidad de retener la renta generada en el área e impulsando acciones como las siguientes: priorizar el uso del agua del canal de Majes para atender las necesidades que el agro de la microrregión requiere; poner en práctica una política integral de conservación de suelos y recursos hídricos; incentivar con medidas efectivas la producción de cultivos andinos; asistencia técnica masiva y puntual; apoyo a la comercialización por los mismos productores y fijación de precios justos; subordinar el desarrollo de la minería a las necesidades de la microrregión; impulsar el desarrollo de la transformación e industrialización de los productos agropecuarios y atender las necesidades básicas de la población (salud, educación, transporte, cultura, etc.)

* Una primera aproximación la constituye el libro *Colonialismo y Pobreza Campesina. Caylloma y el valle del Colca. S. XVI-XX*, de Nelson Manrique. DESCO, 1985.

diferentes pueblos de la localidad. Sí, les prometieron ciento cincuenta litros por segundo, pero ahora las promesas se muestran incumplidas.

En Cabanaconde sólo salen cuarenticinco litros por segundo. Dicen que no hay agua y que faltan obras.

Mientras preparan nuevos reclamos y esperan confiados una buena nueva de las autoridades de gobierno, se están dedicando a rehabilitar ancestrales andenes. La tecnología modernísima de Majes no puede competir por el momento con la vieja andenería de los incas.

Si tuvieron que romper un tramo del canal, también se vieron obligados a secuestrar varios ómnibus de transporte. Protestaron contra los abusos de las empresas "Chaski" y "Trasandina", un oligopolio del traslado de personas y bienes.

Cabanaconde inició la lucha frente al mal servicio y a los malos tratos de choferes, empleados y dueños de las compañías. Tomaron carros, se movilizó todo Caylloma, los carros fueron hechos rehenes, se formó el "Comité Provincial de Defensa de Transportes". Las comisiones fueron a Lima y Arequipa, pero el alcalde Zapana se manifestó en contra y la lucha se diluyó.

MADRIGAL DEL RELAVE

Finalmente, Madrigal. Pueblo pintoresco hoy en decadencia, dominado completamente por la

La maestra de Madrigal.



importante mina que se encuentra en sus terrenos. Inaugurada en 1972, a la entrada de la mina pueden verse un diploma conmemorativo con firmas de peruanos y japoneses.

El capital japonés se ha hecho fuerte en esta zona del valle de Caylloma. La entrada a la mina es casi riesgosa. Rigurosas medidas de seguridad, largas esperas en la oficina de relaciones públicas, desconfiados gerentes de operaciones.

Zinc, cobre y plomo, concentrados metálicos les permiten cosechar mil toneladas diarias. Consecuencias inmediatas: riquezas para la mina, pero relave para los pobladores de Madrigal.

En horas de la tarde una especie de neblina espesa, producto del polvillo del relave de los desechos de la mina, inunda todo el pueblo. Se han perdido cultivos; los campesinos protestan por la contaminación de las aguas; niños y animales contraen extrañas enfermedades. Con el viento, el polvo se eleva y se hace como una nube opresiva sobre el valle.

El agua no potabilizada se contamina, los puquiales pierden su antigua alegría. En esta zona el promedio de vida no supera los cincuenta años de edad. Antes era la zona frutícola por excelencia. ¿Remedios de la mina? Lo único que ha hecho es establecer un sistema de riego por aspersión. En el mejor de los casos puede calificarse de un simple paliativo. Aunque sus directivos lo niegan, las muestras del relave están a la vista.

Dentro de la mina, sin embargo, los salarios son elevados. Una especie de nueva clase de obreros menos pobres, parece constituirse allí. Quinientos veinticuatro obreros, cien empleados. En Lima, veinticinco empleados administrativos.

La señora Cecilia, la profesora viuda del hombre que descubrió la mina y que la perdió a manos de capitales más poderosos, se queja ahora ante nuestra cámara. "Antes había más limpieza en el pueblo", dice. "Ahora, con trabajadores de la mina más acriollados ya no hay respeto, ya no hay habitaciones para alquilar. Todo está caro." El relave es para ella la consecuencia más inclemente de este progreso entre comillas.

La señora Cecilia es profesora de la escuela local. A veces la comisionan para ir a la mina y pedir favores: un tractor, una pala mecánica, una donación para el campeonato de fútbol. Entonces ella ve con nostalgia lo que fueron sus cerros y sus piedras. Y como si en ese momento de nostalgia representara a todos los pueblos del valle del Colca, ve, con pasiva angustia, cómo se escapa, entre sus dedos milenarios, la riqueza que un día le perteneció. ■

—¿Cómo fueron tus últimos años en París?

—Hace dos años saqué un doctorado en literatura con una tesis sobre Rayuela. Me preguntaban si me reconocería en la investigación. Pero habían en mí otras interrogantes. Y sobre todo tengo que decirte —y tú lo sabes— que en el año 82 había publicado mi libro *Identidad*. Allí la pregunta era: ¿de qué raíces arrogarme?

Entre el año 84 y lo que va de este año, me puse a reflexionar sobre algunos poetas peruanos, y sobre libros precisos. De Martín Adán, *Diario de poeta*; de Jorge Eduardo Eielson, *Habitación en Roma*. A lo último que he tratado de llegarle es a los poemas de Pablo Guevara que aparecieron en *Harauí*. Hice fichas, proyectos de aproximaciones. Pero lo más importante es que retomaba un lenguaje, una tradición; después de haber trabajado por varios años (1977-1983) en *Rayuela*, y después de haberme metido con la crítica y teoría literaria francesas. En fin, lo más importante de esas reflexiones (del diálogo) fue cerciorarme, afirmarme que disponía de puentes.

Luego, en los últimos seis meses estudié a Vallejo, especialmente *Poemas humanos*. Salió un breve ensayo. Para mí ha sido una de las experiencias más enriquecedoras. Mi texto crítico primero lo escribí como escribo un poema; es decir, dejando correr la asociación de conceptos, atrapando al vuelo lo vivido; después confronté otros textos críticos sobre Vallejo; y por último, largas horas se las dediqué al trabajo con mis posibilidades y lances con la prosa. (Creo que no hay compartimentos estancos entre los géneros; tampoco en el placer de la escritura). Pero la experiencia no se queda allí. Yo pienso, como lo dije, que reencontré puentes, reencontré raíces. Me di cuenta que hay que hacerse con su lengua y sus nexos. Y para ello vengo. Es el sentido de mi regreso.

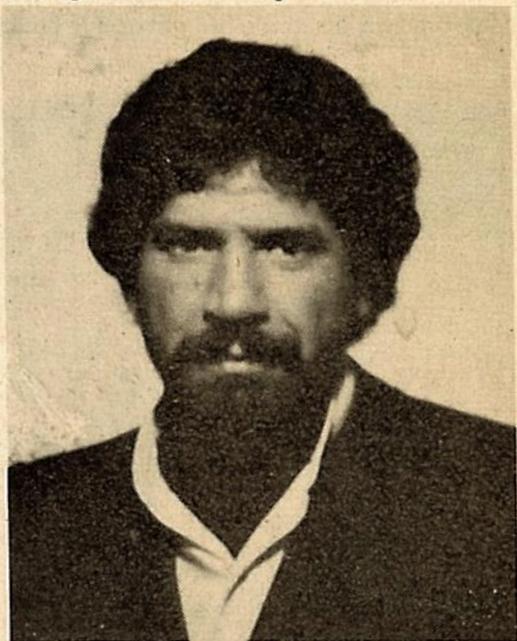
—Háblanos sobre tu poética actual.

—Sobre mi poética. Frente a las crisis de afuera y a las de dentro, a las crisis del lado de acá y del lado de allá, como decía ese gran lú-

dico Cortázar, no hay otra manera de acceder a la cosa artística si no arriesgando (siempre he creído en lo concreto de mi oficio, lo nuevo es el deseo de experimentación).

Con lo anterior quiero decirte que admito la **autonomía del arte**; pero creo, igualmente, que la historia está en el texto —en lo que escribimos— y que éste, el texto, se las sabe arreglar —si es un texto que no complace la conciencia del lector sino más bien la expande— para crear sus propios mecanismos. Su fulgor.

Y en eso estamos. Y para hablarte más explícitamente sobre mis poemas, te diré que ahora me interesa un inicio nuevo. Tengo un libro en preparación. No puedo adelantar nada (porque creo que un libro de poemas más lo construye el azar, el exceso, la deriva), sólo que quiero que la mirada de dentro pueda hablar con la misma astucia del ojo que descubre. El mundo es el lugar de elección del poema.



nuevamente de lo oscuro

1

te di a leer "Bayonne entrando a N. Y."
esa poesía me da miedo dijiste
es como estar expuesto a la muerte

en una autopista el coche recibe el golpe
inmediato: desmembrados el tronco separado
y ni quien nos reconozca

y es así :todo lo que escribimos
es un solo poema
que se busca, que se busca

:de por medio vientos
no la norma

jamás la previsión, la seducción

:tus nervios como cuerdas tensas
la liberación de la conciencia, nuevas emociones
:como todo eso es bello y desabrido

basta: aun si
vivieses en un mundo de autómatas
el azar existiría: como el exceso, como el exceso

2

basta: ya hasta la hartura te has justificado
excluido, abierto

a algo ha de servir
tu cerebro potenciando la fisura

brisa fresca, agüita cierta
como antes dentelladas de la mente

hondo el respiro no tregua, un horizonte
andamio, andamio sobre riscos

¿existe unidad de los trazos
cuando tú en lances buscas
encontrar el fulgor? —no le pares mientes

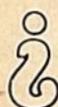
no le pares mientes, tira de la cuerda
al mismo tiempo el voraz, el súbito
afirme: ubicua red, verde relente

:aquello que de sumas, opaco, resiste
sé preciso.nuevamente lo oscuro, lo tuyo

■ Carlos Henderson nació en El Callao en 1942. Ha publicado: Los días hostiles (1965); Palabras al hermano que me habita (1968); Canciones para mis vecinos (1970); Ahora mismo hablaba contigo Vallejo (1976); En el pasado venías numerosa como un río (México, 1980); Identidad (Mosca Azul, 1982).

JUAN ACEVEDO

POR LAS RUTAS DEL CACIQUE



Cómo habrá sido el Perú en la época de los incas? ¿Cómo habrá sido la Conquista?

Preguntas semejantes se plantea más de uno al reflexionar sobre nuestro país. Y sobre todo los niños, que quisieran vivir en las épocas de que nos hablan los libros de historia.

El pasado, transmitido por medio de la palabra, deja a la imaginación la reconstrucción visual de los escenarios y la vida cotidiana de quienes nos antecedieron en el Perú.

Juan Acevedo partió de preguntas como éstas cuando escogió una época clave de nuestra

historia: la revolución de Túpac Amaru, el primer movimiento independentista de América Latina, hace ya dos siglos.

Para "trasladarse al pasado" Juan conversó con destacados historiadores, estudiosos de esa época. Luego de la necesaria investigación bibliográfica, viajó a las provincias tupacamaristas del sur andino, concertándose con los pobladores, hurgando sus opiniones y sentimientos sobre Túpac Amaru.

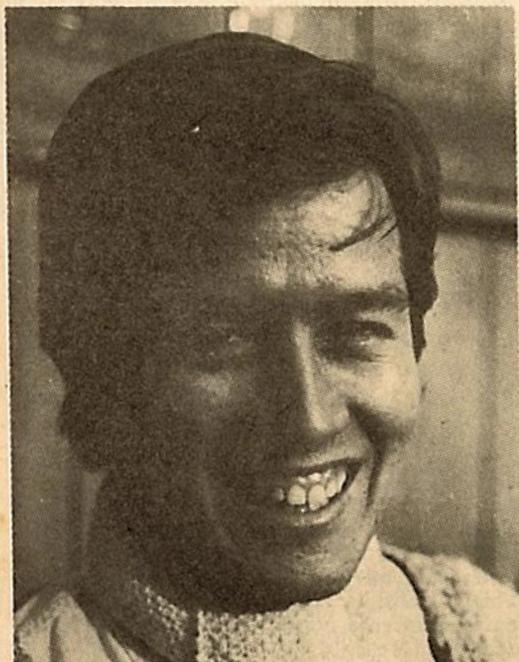
Hubo varias sorpresas: Juan encontró vinculaciones insospechadas entre el pasado y el presente, en la memoria colectiva del pueblo. Simultáneamente, Juan fue realizando sus primeros apuntes acompañado por Edwin Lazo, quien registró fotográficamente todo el viaje.

De regreso a Lima, Acevedo trazó los bocetos del guión de su historieta y convocó los "talleres de lectura popular": obreros, campesinos, pobladores de barrios marginales leían los bocetos del guión y vertían sus opiniones, transmitiendo sus inquietudes y deseos, sus críticas y sugerencias. Juan incorporó todos estos aportes al momento de darle forma definitiva al guión y emprender la tarea de las artes finales.

El método de Juan sorprende por su rigor, cuando muchas veces se piensa en la historieta como un medio de mera distracción. "El desafío era hacer una historieta en que la aventura no matase a la verdad histórica y en que, al acercarse a esa verdad, no se matase la aventura."

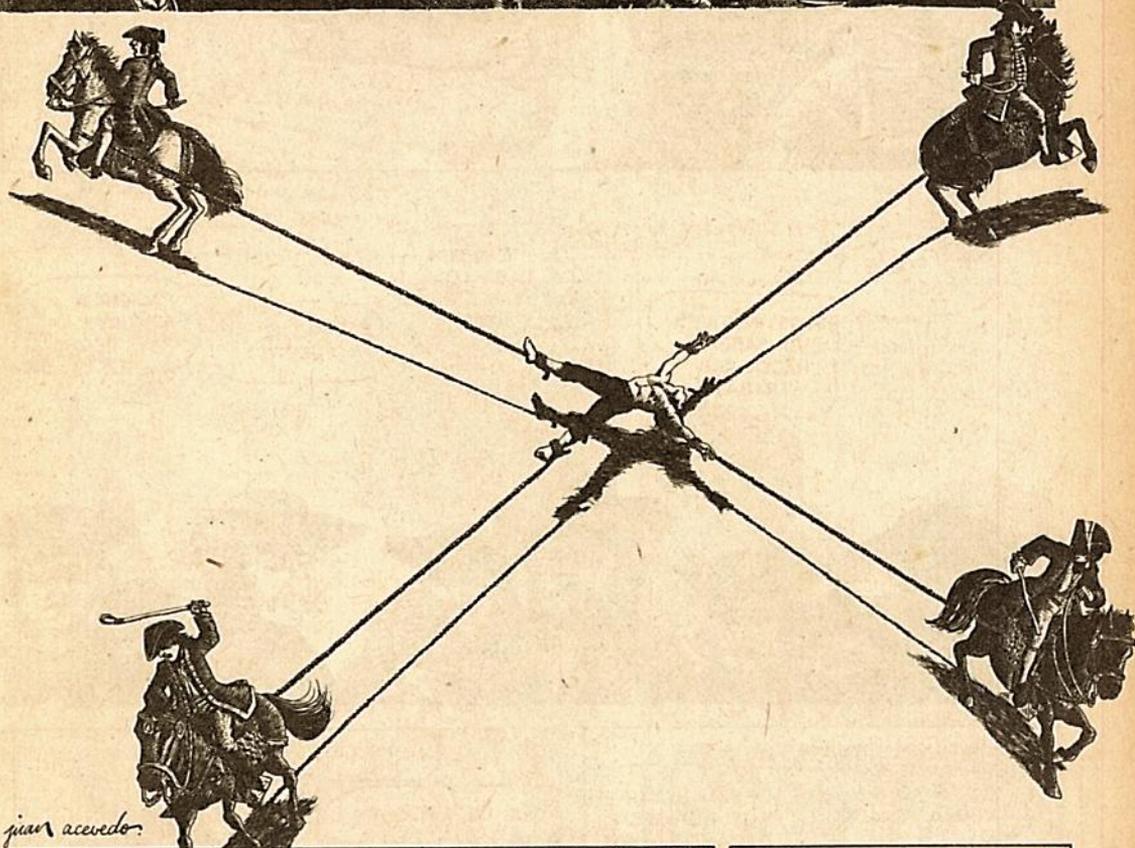
El resultado es una bellísima historieta donde el arte y la labor didáctica están en armonía. El humor, infaltable en las obras de Acevedo, fluye natural o corrosivo en una sociedad de altos contrastes y compleja cultura.

La obra ha sido programada en seis fascículos. El primero ha sido presentado en la Feria del Libro.

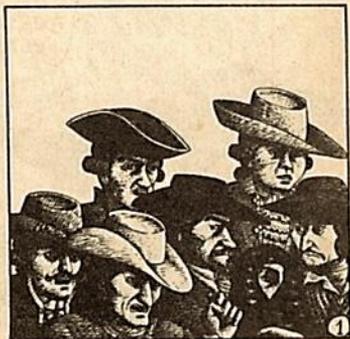


La aventura de la historieta.

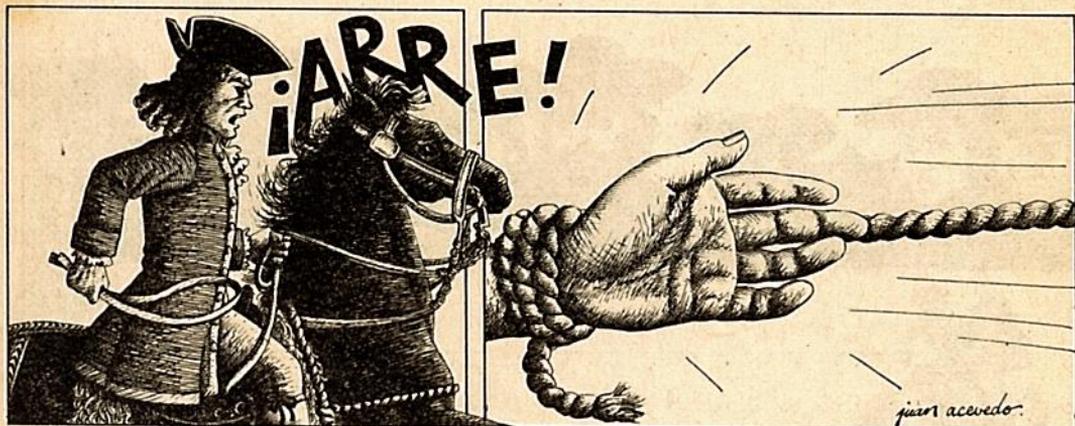
TUPAC AMARU



Juan Acevedo



TUPAC AMARU



¡NO PUEDE SER!

ESTOS INÚTILES
NO SABEN
HACER SU
TRABAJO

¡QUE CAMBIEN
LOS CABALLOS
POR OTROS MÁS
FUERTES!

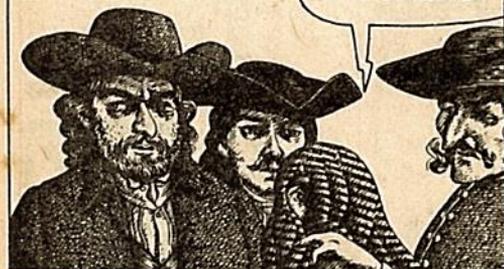
ESE INDIO
ES FUERTE ...

PACIENCIA,
SEÑORES ...
HAY TIEMPO.



¿Y DÓNDE DIABLOS
SE HABRÁN METIDO
LOS INDIOS? ¡NO
VEO A NINGUNO!

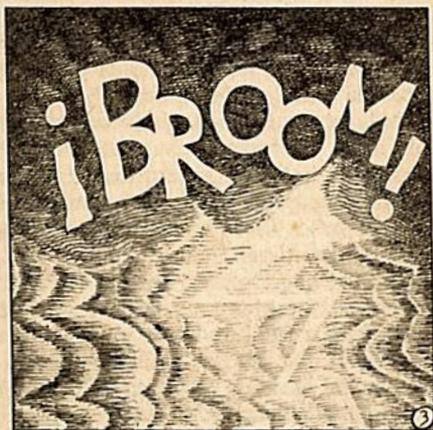
DEBEN ESTAR EN
SUS HUACAS,
REZANDO POR
EL ALMA DE
ESTE MALDITO.



SU EXCELENCIA ...

QUE LE APLIQUEN
LA PENNA DEL
GARROTE.





LA NOVELA Y LA LIMA DE HOY

“LA SERPIENTE CIEGA SE MUERDE LA COLA”

Carlos Calderón Fajardo

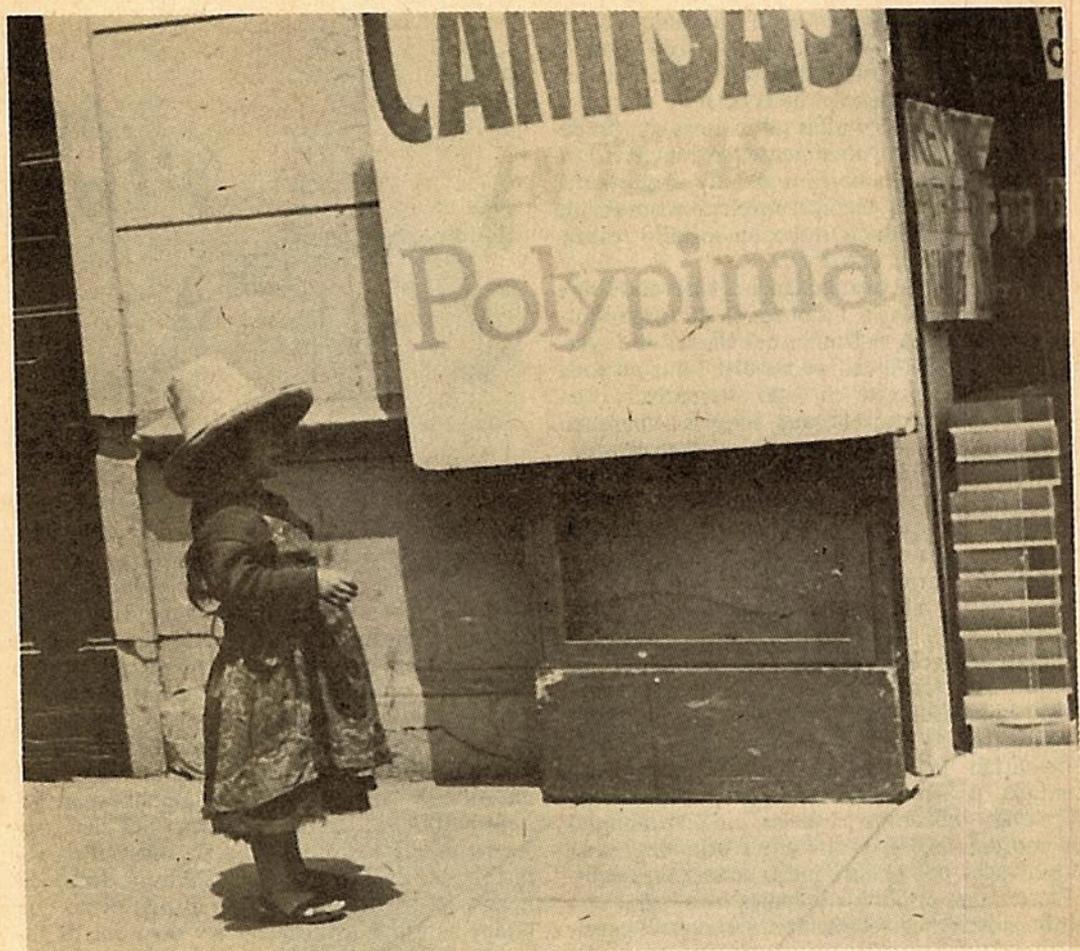
Hace un mes, con motivo del XX aniversario de DESCO, el Taller Urbano organizó el seminario *Problemas, imágenes y concepciones de lo urbano en el Perú*. La intención fue la de echar una mirada multidisciplinaria a la ciudad, privilegiando un enfoque que incluyese los nuevos problemas que han surgido, como el creciente sector informal; que analice el momento actual de las barriadas, después de un proceso de cuarenta años de formación; que interprete cómo es que aparece la ciudad en los textos literarios y evalúe y sistematice el tratamiento conceptual utilizado para abordar el fenómeno urbano. En síntesis: cómo y dónde trabajan los sectores populares, dónde viven, cómo imaginan y sueñan a la ciudad los escritores y cómo la interpretan los científicos sociales, los arquitectos y urbanistas. Carlos Calderón, escritor y sociólogo, hace las dos cosas para *Quehacer*: desde la novela piensa a la ciudad, y desde la ciudad a la novela.

En un último seminario sobre la problemática de la ciudad, en DESCO, hace algunos días, se formuló una pregunta muy interesante: ¿por qué no se ha escrito, o no se escribe, la novela que expresa la Lima de hoy, que narre la vida de los que habitan por millones en las barriadas, el desborde popular, una novela nutrida de las expresiones de la actual cultura popular?

A la novela peruana en la década del 80 no sólo no le interesan las barriadas: los novelistas no se sienten tentados narrativamente con nuestra ciudad capital. Hoy que ha crecido a escala de gran urbe, Lima es, o debería ser, un reto épico extraordinariamente atractivo; y, sin embargo, los que escriben novelas la evitan literariamente. Hagamos un recuento de la producción reciente (de la editada y de alguna no aún, pero de la que se tiene referencias): *La Guerra del Fin del Mundo*, de Vargas Llosa, transcurre en Brasil; *Historia de Mayta*, en Jauja; el extenso díptico de Bryce Cuaderno de Navegación en



Carlos Calderón: sociólogo y novelista, con estudios en la Universidad Católica, en París y Bruselas. Autor de las novelas *La colina de los árboles* (Premio Unanue, 1980) y *Así es la pena en el paraíso* (Premio Gaviota Roja), y del volumen de cuentos *El que pestaña muere*.



Lima la increíble.

un Sillón Voltaire, en París. El recién estrenado Alonso Cueto ubica *El Tigre Blanco* en Nueva Orleans. Otros novelistas no han "migrado" literariamente al extranjero; sí a provincias: a Nazca Gregorio Martínez con *Los Músicos de Cauachi*. El ciclo novelesco sobre la familia Villar, Miguel Gutiérrez lo sitúa en Piura. Marcos Yauri vive escribiendo sobre su tierra, Huaraz; hacia allí viajan los personajes de su última novela, *Mañana Volveré*. José Antonio Bravo viene pergeñando, desde hace tiempo ya, una novela, al estilo de lo real-maravilloso, sobre Zaña, la antigua, la maldita. ¿Y Lima? ¿Por qué no se escriben novelas sobre Lima? Esta vieja ciudad, con su casi medio milenio, no parece tener, por ahora al menos, un novelista que escriba sobre ella y menos que intente totalizarla narrativamente.

¿De qué se trata? ¿De relatar no sólo la saga de los sectores populares de la ciudad, o más

bien, de Lima toda en su extraordinaria complejidad? ¿Ese es el gran reto? La novela limeña total, ¿es esa la gran carencia?

Y cuando pienso en una novela que se pretenda tal cosa, lo primero que me camina por la mente es un problema de técnica narrativa: cómo novelar una ciudad caótica. Escribir la novela que represente a un caos es, indudablemente, muy difícil.

Cómo expresar una ciudad tan compleja a través de un tema narrativo emblemático; cuál la peripecia novelesca que logre ser metáfora de la Lima de hoy.

De otro lado, me pregunto: ¿es posible escribir, con propiedad, sobre tantos mundos diversos, contradictorios, que existen en una ciudad, a partir de la limitada experiencia de un solo individuo? ¿Escribiendo sólo de los sectores populares, sin incluir a las otras clases, se puede representar válidamente a la ciudad? Del mis-

mo modo: ¿representa visión trunca de la sociedad, de la realidad, una novela sólo sobre la burguesía y para la burguesía, como una serpiente ciega que se muerde la cola?

Para un novelista estas reflexiones son fundamentales, ya que, finalmente, se convierten en opciones; pero también son muy importantes las referidas a la técnica novelística apropiada que permita traducir reflexión social o realización literaria.

¿24 horas de una ciudad ó 24 novelas sobre una misma ciudad? La obsesión de Jorge Amado por Bahía, o el Dublin del Ulises de Joyce. Tal vez la posibilidad de novelar Lima en toda su complejidad esté en estas alternativas: o en un conjunto de novelas que, sumadas, abarquen la ciudad, situando las tramas en escenarios distintos; o la totalidad dada por las aventuras, peripecias, de un personaje, que, a través de un trayecto, da cuenta, en una sola novela, de los múltiples paisajes urbanos. Esta segunda opción supone encontrar el tema que permita la existencia de un hilo conductor que delinee el trayecto.

Pero el verdadero quid del asunto es por medio de qué técnica convertir una imagen abigarrada en un esquema fijo que dé la apariencia de lo abigarrado. John Dos Passos en su novela *Manhattan Transfer* (epopeya de Nueva York cantada polifónicamente) superpone visiones sucesivas, anécdotas paralelas, sin ensamblarlas ni coordinarlas. Las diferentes acciones están organizadas por el libre juego de los personajes. ¿Es ésta una posibilidad técnica para lograr una visión novelística totalizadora de nuestra caótica Lima?

Las técnicas de la simultaneidad y las de la corriente de conciencia, Vargas Llosa las aplicó con gran pericia en sus novelas mayores que transcurren en Lima; pero siempre una técnica es un medio creado para resolver un problema; y qué es lo que importa, lo que hoy interesa: ¿el tiempo en la ciudad (simultaneidad), o la interioridad psicológica de los personajes (corriente de conciencia)? ¿O es otro el problema central y por tal razón otra la técnica novelística a emplear?

De la misma manera que la ciudad primitiva era el reflejo terrestre del universo celeste, la ciudad moderna es la imagen de su habitante. Una novela eficaz debe traducir ese intercambio: cómo la ciudad y sus habitantes se interpenetran y se modelan mutuamente, permanentemente. Novelar es perseguir huellas.

El urbanista Raymond López, en su libro sobre el futuro de las ciudades, dice lo siguiente: "Lo que se ha dado en llamar el encanto de las



¿Cómo reproducir el caos?

ciudades, su fealdad, su exuberancia, o su frialdad no es finalmente más que la proyección del carácter de sus habitantes sobre el paisaje urbano". La novela debería reproducir las características esenciales de su referente, en este caso de la ciudad; si estamos de acuerdo en eso, yo diría que una novela puede ser encantadora, exuberante, pero nunca fría o fea. ¿Qué pasa si la ciudad es fea y fría? No quiero dar un juicio estético sobre Lima. Dejemos un poco lo que es cuestión de gusto personal; pensemos en imágenes pictóricas. ¿Lima es barroca, es tan fragmentada que lo apropiado sería una novela cubista? ¿O es una mancha neblinosa, fofa, sin nexos, deshuesada y por lo tanto el estilo que atrape su espíritu no puede ser otro que el impresionista?

En todo caso, una ciudad es siempre un misterio. Luis Loayza, que ha escrito un libro magnífico, de engañoso título: *El Sol de Lima*—digo engañoso porque si bien contiene excelentes páginas a propósito de lo limeño en la literatura, es sobre todo, un libro acerca de la literatura peruana en general—¿qué quiso sugerir? ¿Que el sol de Lima preside el conjunto de nuestra literatura? En un *Hueso Húmero* (el No. 3) figura un artículo suyo acerca de *Las Mil y Una Noches* y *Bagdad*. Loayza termina de la manera siguiente su pequeño, antológico artículo: "... Bagdad es el lugar de la literatura. La mano de la noche abre para el califía el libro de la ciudad, y el lector, en la claridad silenciosa de la lámpara, sale de su ser, pisa la calle de la noche árabe y entra en Bagdad". No encuentro descripción más bella del puente mágico entre la literatura y la ciudad.

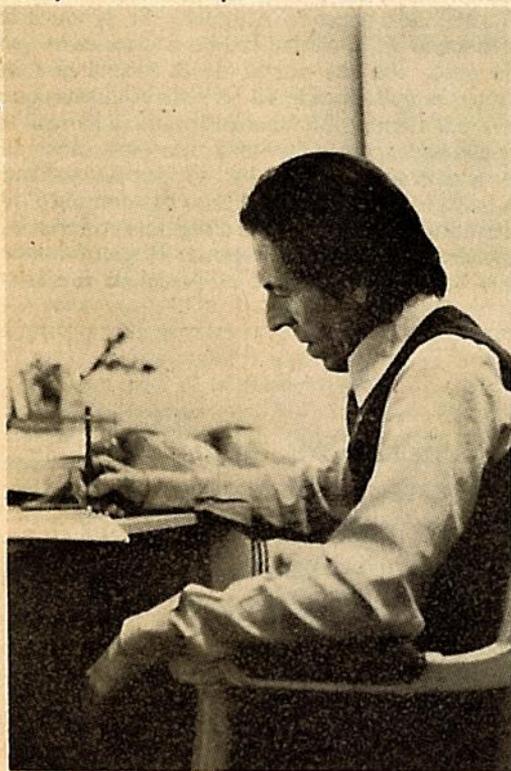
Cada vez que pienso en esta relación narrativa-ciudad recuerdo un libro de juventud de Truman Capote. De relatos, cada relato lleva

como título el nombre de una ciudad norteamericana: Nueva Orleans, Nueva York, Atlantic City, Chicago, etc.; en dichos relatos las ciudades están sólo sugeridas, son una sombra detrás; el narrador relata acontecimientos que hubieran podido, que pueden, suceder en cualquier ciudad del mundo; sin embargo, luego de cada relato, el lector siente haber estado en comunión con el espíritu de la ciudad indicada en el título. El narrador eligió la peripecia clave.

Así, dado que las ciudades y las novelas son universos simbólicos, novelar consiste en traducir un universo de señales a otro.

Ciudades y novelas, en algunos casos, fueron creadas para ser el símbolo de la armonía universal. Si Lima se ha convertido en el símbolo de la inarmonía nacional, ¿una novela sobre Lima tendrá que ser, necesariamente, un universo profundamente inarmónico? ¿Una novela sobre Lima será cabal representación en tanto su estructura sea circular, lineal o en forma de mosaico de elementos yuxtapuestos? ¿Convertir ciudades reales en ciudades imaginarias implica un ajuste de geometrías? Son problemas que aún no logro resolver; aún no sé si novelar es buscar la analogía de las formas, o imponer una

Ribeyro: la mirada que se adelanta.



Jorge Deustua

forma a la realidad, darle orden a la realidad, ordenando lo desordenado.

Es posible multiplicar las preguntas: si Lima tiene un plan y una trama, ¿la novela que se escriba tendrá un plan y una trama similar? No sólo eso: novelas y ciudades poseen rutas de acceso y de salida, vías de evitamiento, vasos comunicantes y una lógica que organiza el conjunto: ¿hay que encontrar esa lógica y trasladarla a la novela o implantar una lógica propia (de la novela) independiente, autónoma de la realidad?

Una cosa es sí segura: que para escribir una novela sobre nuestra Lima de hoy, es indispensable estudiar detenidamente a los escritores que antes escribieron ficción sobre ella. Lima y novelas sobre Lima pertenecen a un mismo proceso histórico. Quiérase o no, guste o no a algunos ese nexo obliga a hacer un poco de sociología.

LOS PRECURSORES

Me parece dato clave el hecho que la novela es de aparición bastante tardía. Cualquiera que revise el proceso de la novela en el Perú constatará que novelas plenamente logradas artísticamente, recién aparecen, entre nosotros, alrededor de la década del 30, cuando ya casi todo en la novela occidental había sido dicho.

Mariátegui y sus contemporáneos leen, discuten, escriben artículos periodísticos sobre Proust, Joyce y Dos Passos. Son comentarios muy enterados de gente que, en muchos casos, lee a los autores en su idioma original, y sin embargo, esa generación, soberbiamente dotada en todos los órdenes, no produce una sola obra importante en novela. La Casa de Cartón, obra primeriza de un joven de dieciséis años, que además no reincide, difícilmente puede considerarse novela.

Me parece plausible sostener que no se produce novela lograda, y menos novela urbana en el Perú, mientras las estructuras feudales predominan. Existe Lima como conglomerado urbano, por supuesto, pero el espíritu de la feudalidad, preponderante, no permite el surgimiento de una novelística urbana madura. Lima ciudad produce, ciertamente, narradores que la cuentan: Cabotín, José Ferrando, Beingolea y, sobre todo, el ahora con justicia revaluado José Diez Canseco; pero no está aún en ellos el fruto mayor.

La narrativa urbana emerge a medida que la sociedad peruana, lentamente, abandona lo feudal. Alcanza madurez, significación urbana plena, en el 50, pero tampoco allí está el gran

fruto, por la visión fragmentada del cuento. La primera verdadera novela de la ciudad, *La Ciudad y los Perros*, tiene que esperar los primeros años de la década del 60, cuando en la sociedad peruana se han generado las condiciones históricas para su aparición.

En la narrativa del 50, con Ribeyro, Congrains y Zavaleta, por primera vez se obvia lo costumbrista. Valdelomar y Diez Canseco son aún fuertemente costumbristas; en Martín Adán, en *La Casa de Cartón*, hay mucho modernismo con ropaje de modernidad y relumbrón genial que se adelanta y alcanza lo moderno por anticipado. Es un rasgo de lo urbano maduro superar aquel costumbrismo que aplica con alifios y disfraces intenciones y técnicas de la novela rural a la narrativa urbana.

La nueva visión abandona también lo evocativo: se trata de testimoniar la ciudad presente, la Lima contingente.

El narrador de la generación del 50 visualiza, visiona el futuro. Congrains intuye, magistralmente, al ubicar sus cuentos en barriadas, percibe la forma urbana preponderante de la Lima del futuro; Congrains no corre paralelo, no da fe, visiona; cuando escribe sus cuentos, la barriada es aún incipiente.

Lo mismo se puede decir del cuento de Ribeyro *Los Gallinazos sin Plumas*. También allí hay una mirada que se adelanta: la fábula del cuento es una metáfora de lo que será Lima varios decenios después de escrito el cuento.

Y en esto, que parece un recuento, pero que no lo pretende, hay que señalar a un autor de manera particular, que enfrenta el reto de traducir las modernas ciudades caóticas del Perú con gran audacia narrativa, procesando señales aún intocadas, renovando la prosa literaria, insumiendo el pasado, testimoniando el presente y visualizando el futuro: José María Arguedas. En *Los Zorros*. . . la metáfora novelesca, que incluye a la empresa imperialista, es una ciudad: Chimbote asciende, en la novela, al rango de símbolo mítico, óntico; toda la novela, el mismo desenlace, que parece darse en la vida y no en el texto, es de un valor metafórico extraordinario. ¿En qué fecha escribe Arguedas *Los Zorros*. . .? En la década del 60. La narrativa del 50 le ha abierto el camino a un narrador del 40. *Los Zorros*. . . marca el final de lo rural: un gran narrador del campo termina su ciclo narrativo con una gran proeza en el terreno de la novela urbana. En dicho texto, sin embargo, Arguedas critica algo que es esencial para la novela de la ciudad: la preocupación por la técnica.

La ideología urbana, implícita en la preocu-

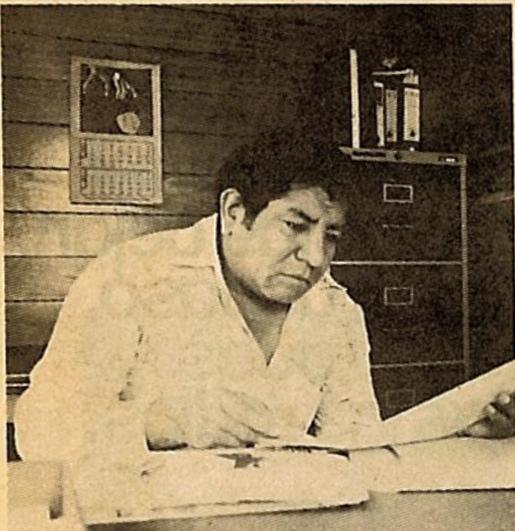
pación por la técnica novelística, se percibe en los narradores del 50, en Zavaleta, Ribeyro. Pero lo urbano maduro no es sólo preocupación teórica sobre la técnica, sino realización, que recién se cristaliza con el gran despliegue técnico de Vargas Llosa.

El deseo de totalizar la ciudad, en cambio, se da a lo largo de toda la narrativa peruana moderna. Se nota en Palma; en sus *Tradiciones*, pretende contar "toda" Lima, todo lo que según él era el Perú. Ese mismo afán totalizador se puede encontrar en los cuentos de ambientación social diversa de Diez Canseco y Ribeyro; incluso en Oswaldo Reynoso, como lo demuestra en su novela *En Octubre no hay Milagros*. El primer Bryce, el de Huerto Cerrado, no escapa a esa tendencia de totalizar socialmente.

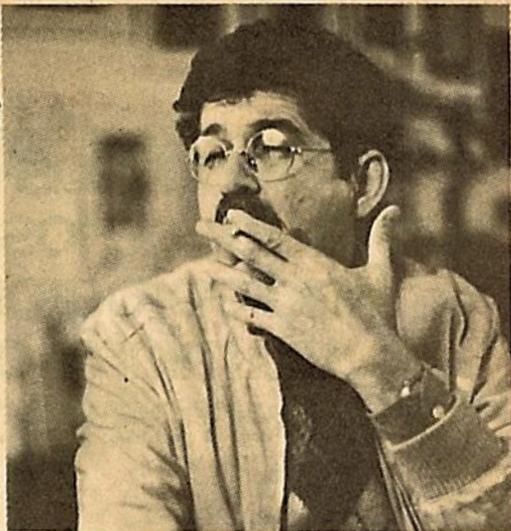
Es a partir de los narradores de la generación del 70 que el afán de totalizar es descuidado (¿omitido?); se escribe más bien sobre segmentos urbanos, sobre parcialidades sociales. Bryce evoluciona también en esa dirección.

Desde la perspectiva de una clase social, sobre temas referidos a una sola clase social y para un público lector preponderantemente de la misma clase social. La serpiente se ha quedado ciega (o tuerta). El grupo *Narración*, de un lado, y de otro, por ejemplo, las novelas miraflores de Fernando Ampuero. Se produce la inmersión en la ciudad (como ocurre, dicho sea de paso, con los poetas de la misma generación); lo épico reside en las señales mismas que la ciudad emite. Se instala la oralidad narrativa; se narra usando los sublenguajes específicos de las clases sociales. Para los críticos la totalidad urbana es dada por los libros del conjunto de narradores. Escritores de distintas extracciones sociales contribuyen a expresar el gran mosaico que es Lima. La ciudad es parcelada literaria-

*Los novelistas "viajan"
literariamente a otras ciudades,
tal vez para evadir la Lima no
lograda, ya incontrolable,
irreconocible, que llevan
dentro.*



Goyo Martínez: *pelando su higo.*



Bryce: *la oralidad persistente.*

mente. "Cada uno pela un higo a su manera", como dijo Gregorio Martínez.

Cuando se esperaba, lógicamente, el enriquecimiento de esta tendencia: el desarrollo de una novelística peruana rica en variedad en los años 80, ahora ocurre un fenómeno sobre el que la crítica literaria no se pronuncia aún con la debida claridad: lo popular pierde el lugar protagónico que siempre tuvo.

La oralidad, salvo algunas persistencias como la de Bryce, desaparece. Es suplantada por el "bien escribir"; parafraseando la memorable conferencia de Ribeyro en la Casa de la Cultura: el estilo demótico es reemplazado por el *cataverusa*.* Los escritores mayores, Scorza incluido (su última novela es de tema amoroso en París, escrita en el mejor estilo), abandonan los temas populares. Son excepción, parte de la última y valiosa obra artística de Zavaleta; Fernando Vidal; y algunos narradores muy jóvenes continúan con el impulso espiritual que viene del 70, todos ellos cuentistas que no han escrito novela. La omisión es en novela, en visiones totalizantes sobre lo urbano.

Algo muy particular ha acaecido: aquellos narradores, de la generación del 70 principalmente, comprometidos con lo popular de la ciudad, se repliegan. Escritores en su edad más fructífera, con mucho talento para narrar lo popular urbano: Augusto Higa, Urteaga Cabrera, Omar Ames, Roberto Reyes, Edmundo de los Ríos y, por qué no, el siempre joven Reynoso, callan, desaparecen: no figuran en las lecturas públicas, en las entrevistas periodísticas, no publican. Mientras lo popular crece en la ciu-

dad, tanto así que Lima, salvo algunas islas, se convierte en un enorme ágora de lo popular, contrariamente lo popular, la misma Lima, se enrarece en la novelística.

¿Cuál es la respuesta? Probablemente algo de lo dicho: una respuesta para cada caso y muchas otras cosas más. El paso del cuento a la novela en los narradores comprometidos con lo popular urbano no se realiza; es decir, se hace difícil la representación global que supere la visión fragmentaria del cuento, género en el cual los resultados habían sido muy auspiciosos. Para otros, Lima crece tan vertiginosamente, tanto, que supongo se les hace imposible procesarla y por lo tanto manejarla narrativamente. La realidad de cambio de Lima se ha hecho demasiado rápido como para que pueda ser atrapado por el lento proceso de la reelaboración literaria.

Los novelistas "viajan" literariamente a otras ciudades, tal vez para evadir la Lima no lograda, ya incontrolable, irreconocible, que llevan dentro; si es así, lo mismo da escribir sobre Lima, Constantinopla o Samarcanda. Tampoco a nadie se le obliga a escribir sobre lo que no quiere.

Hasta aquí estas reflexiones, muy discutibles, claro; han sido más bien interrogantes que afirmaciones, materiales extraídos de mis notas de trabajo como narrador. Además, es muy riesgoso, con tan poca distancia temporal, aventurar un juicio contundente al respecto. ■

* Designa el lenguaje literario cultivado, preciosista. Expresión utilizada por Julio Ramón Ribeyro en la mencionada conferencia (Dos Soledades, INC, 1976.)

Todas las radios llegan
hasta donde los cerros las dejan.
Radioprogramas traspasó,
vía micro-ondas, todos
los cerros y todas las radios.

**Porque
RADIOPROGRAMAS
En todo el Perú
Es una voz a la vez**

Para medir el alcance efectivo de una radio,
hay una prueba muy fácil:

Súbase a un auto, encienda el radio y dése
una vuelta por el Perú.

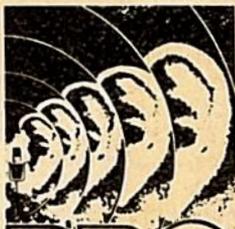
Unas radios se escuchan y otras no. Depende
de los cerros, donde rebotan las ondas.

RADIOPROGRAMAS, está por encima de esto.

EXACTAMENTE en la cima de los cerros:
Vía Micro-ondas.

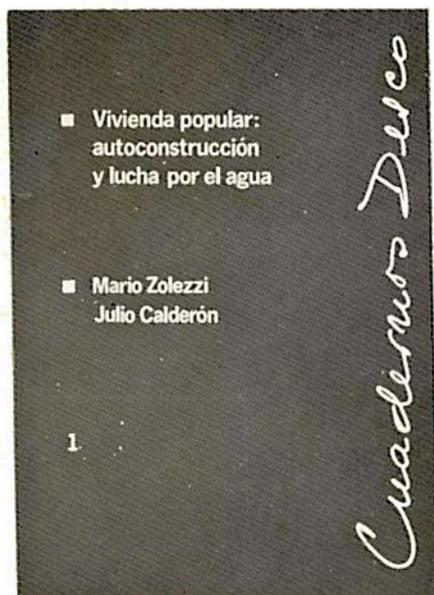
Así, su programación llega simultáneamente
y al instante a 19 emisoras, desde las 5:00 A.M.
todos los días, sin interferencias.

Porque estamos por encima de los cerros
y de todas las radios



RADI  **PROGRAMAS**
En todo el Perú  Una voz a la vez

desco



Vivienda popular: autoconstrucción y lucha por el agua de Mario Zolezzi y Julio Calderón presenta comparativamente experiencias de diversos asentamientos humanos en torno a su organización y luchas para obtener servicios de agua potable, así como una sistematización a partir de estudios en el campo y encuestas a pobladores sobre la construcción de viviendas en pueblos jóvenes.

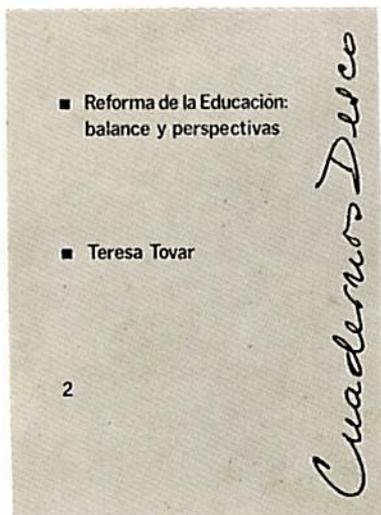
EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

nuevas publicaciones

Desco presenta al público lector su nueva serie "CUADERNOS DESCO" en la cual han aparecido ya dos títulos.



En **Reforma de la Educación: balance y perspectivas**, Teresa Tovar emprende una visión retrospectiva de la reforma educativa del año 72 intentando ver tanto sus logros como sus limitaciones, pero, fundamentalmente, tratando de ver su resultante en términos de saldo social. Lo intentado y lo logrado por la reforma se convierte así en punto de partida para analizar los dispositivos y políticas posteriores dados en materia de educación, fundamentalmente la nueva Ley de Educación (Mayo 82).

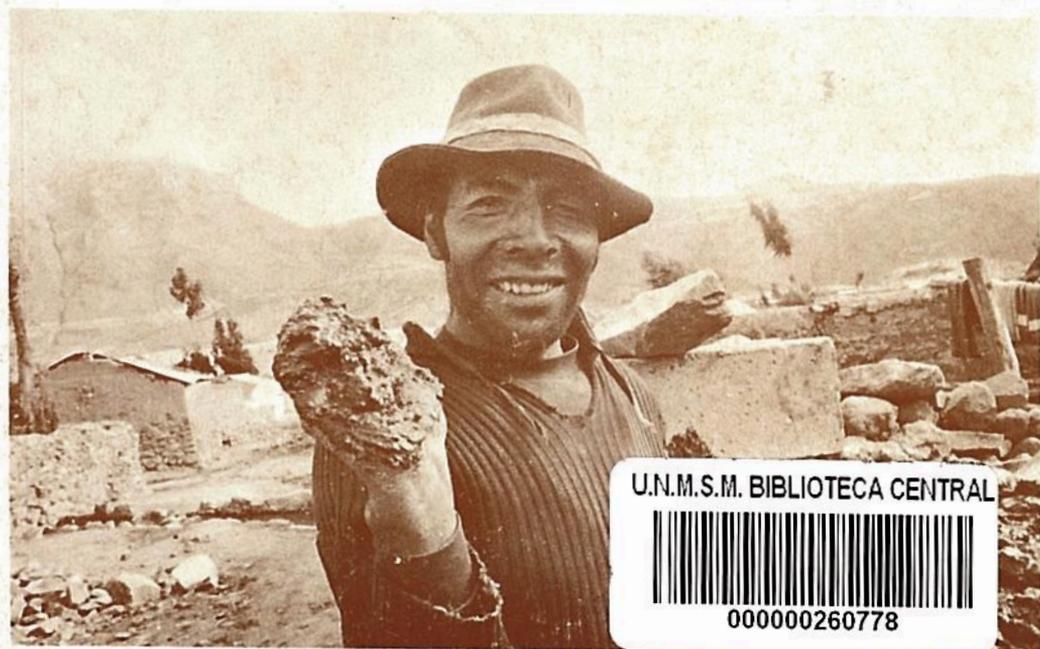
QUEHACER

17 AÑOS EN PRISION

Crónica
de un ex recluso

Reportaje

LA OTRA CARA
DEL VALLE DEL
COLCA



U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



00000260778